

Conversación española en su variedad

Textos comparativos de Madrid, Sevilla, Ciudad de México, Lima, Buenos Aires

Redactores:

Antonio Ruiz Tinoco (Universidad de Sofía)

Inmaculada Martínez (Universidad de Tokio)

Francisco Jesús Fernández (Universidad Nacional de Salta)

Francisco Moreno (Universidad de Alcalá)

Raúl Ávila (El Colegio de México)

Rosario Bernardini (Universidad Católica de Lima)

Toshihiro Takagaki (Universidad de Estudios Extranjeros de Tokio)

Editor:

Hiroto Ueda (Universidad de Tokio)

Prefacio

Probablemente se necesitarán algunas explicaciones para justificar esta compilación de textos de conversación española en forma paralela y contrastiva. El lector se preguntará por qué se ha elaborado este material, pues, que sepamos, que no se ha hecho hasta el presente nada parecido, ni en el ámbito de E / LE (Español como Lengua Extranjera) ni en el de la Lingüística Española. ¿Por qué presentar textos hechos por no nativos (por profesores japoneses), para luego compararlos con textos de investigadores residentes en distintas ciudades?

Quizá nuestra justificación sea el propio hecho de que somos profesores de español, que nos encargamos de su docencia en las universidades de Tokio. Nuestra inquietud de siempre es que acaso, sin conocer la realidad de las variantes lingüísticas, enseñemos sólo una pauta preconcebida de la lengua. Además, nuestro modelo puede estar influido por conocimientos librescos, no por investigaciones actuales.

Los profesores nativos encontrarán lo poco natural de nuestra versión del español (de Tokio, digamos). Desde luego, esta versión española no es una variedad de la lengua, por ser no nativos los autores. Admitimos que son bastante artificiales. Precisamente esto es lo que nos ha llevado a realizar este intento de comparar nuestro texto con la versión "correcta" o "ejemplar" de los investigadores nativos. Así podemos saber lo distanciados que estamos de la realidad, con la ayuda de textos concretos y comparables.

Estudiamos el español con los libros, pero siempre sin poder satisfacernos con lo expuesto en forma escrita. Conversamos con los nativos intentando aproximarnos a una variedad lingüística, pero sin saber qué ocurre en otros lugares. Y hemos hecho investigaciones en algunas ciudades de habla española, pero es imposible cubrir todo el territorio de la lengua.

Para complementar los materiales al alcance de nuestras manos, necesitamos unos textos realmente comparables basados en los mismos textos de temas comunes. Nuestro objetivo es, pues, relativizar nuestra imagen del español, situándola dentro de la gran variación que se observa en la actualidad lingüística. Hemos pedido la colaboración de investigadores residentes o procedentes de:

- Madrid (España)
- Sevilla (España)
- Ciudad de México (México)
- Lima (Perú)
- Buenos Aires (Argentina)

Les hemos pedido que "traduzcan" al español de su lugar lo más literalmente posible las frases de la conversación y que pongan notas en las palabras y expresiones que se suponen puedan causar problemas de interpretación a los no nativos.

Por fin, gracias a la acogida calurosa de siempre de nuestros colegas de estudio, nos han llegado todos los textos deseados. Estos textos tienen necesariamente términos regionales. De esta manera se podrán conocer las particularidades lingüísticas de cada región. Es decir, creemos que deben ir los nombres regionales de comidas, transportes y otros elementos; caso contrario no estaríamos revelando la realidad, sino lo propio de una lengua general, que no es lo que nosotros buscamos. A pesar de esto, hemos procurado evitar todos los términos "ultrarregionales" o muy específicos de una determinada región, o que derivan de lenguas autóctonas, que no los puede entender otro hablante hispano

Ahora bien, con estos textos estamos seguros de poder ponernos a estudiar las variantes de la lengua. Por otra parte, creemos oportuno ofrecer este material a los profesores de español que ejercen la docencia en distintos lugares, tanto dentro de los países hispanohablantes como fuera de ellos, con las mismas inquietudes que las nuestras. Es, por decirlo así, un mensaje de parte de nosotros, profesores japoneses, dirigidos a los colegas de todo el mundo. Esperamos que este material sea útil tanto para la investigación lingüística como para la enseñanza del español como lengua materna y/o como lengua extranjera.

1999 Autores

Índice

| | |
|---|-----------|
| Unidad 1 En la recepción del hotel..... | 5 |
| 1. 1 Madrid..... | 5 |
| 1. 2 Sevilla..... | 6 |
| 1. 3 México | 7 |
| 1. 4 Lima | 8 |
| 1. 5 Buenos Aires | 9 |
| | |
| Unidad 2 Preguntar el camino..... | 12 |
| 2.1 Madrid..... | 12 |
| 2. 2 Sevilla..... | 13 |
| 2. 3 México | 14 |
| 2. 4 Lima | 16 |
| 2. 5 Buenos Aires | 18 |
| | |
| Unidad 3 Funcionarios públicos..... | 20 |
| 3. 1 Madrid..... | 20 |
| 3. 2 Sevilla..... | 21 |
| 3.3. México | 22 |
| 3. 4 Lima | 24 |
| 3. 5 Buenos Aires | 25 |
| | |
| Unidad 4 Estudiantes universitarias..... | 27 |
| 4. 1 Madrid..... | 27 |
| 4. 2 Sevilla..... | 28 |
| 4.3. México | 29 |
| 4. 4 Lima | 31 |
| 4. 5 Buenos Aires | 32 |
| | |
| Unidad 5 En el consultorio médico | 35 |
| 5. 1 Madrid..... | 35 |
| 5. 2 Sevilla..... | 37 |
| 5. 3 México | 39 |
| 5. 4 Lima | 41 |
| 5. 5 Buenos Aires | 43 |

| | |
|---|-----------|
| Unidad 6 Fiesta de cumpleaños..... | 46 |
| 6.1 Madrid..... | 46 |
| 6.2 Sevilla..... | 47 |
| 6.3 México | 49 |
| 6.4 Lima | 50 |
| 6.5 Buenos Aires | 51 |
| | |
| Unidad 7 Sobre política..... | 54 |
| 7.1 Madrid..... | 54 |
| 7.2 Sevilla..... | 56 |
| 7.3 México | 57 |
| 7.4 Lima | 60 |
| 7.5 Buenos Aires | 61 |
| | |
| Unidad 8 De compras..... | 64 |
| 8.1 Madrid..... | 64 |
| 8.2 Sevilla..... | 65 |
| 8.3 México | 67 |
| 8.4 Lima | 70 |
| 8.5 Buenos Aires | 71 |
| | |
| Unidad 9 De fútbol..... | 74 |
| 9.1 Madrid..... | 74 |
| 9.2 Sevilla..... | 75 |
| 9.3 México | 76 |
| 9.4 Lima | 78 |
| 9.5 Buenos Aires | 79 |
| | |
| Unidad 10 Reunión de amigos. Despedida | 81 |
| 10.1 Madrid..... | 81 |
| 10.2 Sevilla..... | 83 |
| 10.3 México | 86 |
| 10.4 Lima | 88 |
| 10.5 Buenos Aires | 91 |

Unidad 1 En la recepción del hotel

1.1 Madrid

A la recepción de un hotel madrileño llega un profesor extranjero para participar como conferenciante en un seminario sobre Nutrición organizado por una universidad de verano con sede en El Escorial. El profesor hablará con el conserje, pidiéndole información sobre los servicios del hotel, así como sobre posibles visitas turísticas por la región.

– ¡Buenos días! Desearía una habitación individual para estar tres noches. ¿Qué precio tiene?

– ¡Buenos días, señor, bienvenido! El hotel cuenta con habitaciones individuales con baño, televisión y teléfono y algunas de ellas con vistas al Monasterio. El precio de la habitación por día, desayuno incluido, es de 12.000 pesetas. ¿Está bien así o prefiere usted otra cosa¹?

– No, no, muy bien. La que me ha descrito es perfecta para mí. Me quedo con ella.

– Muy bien, señor. Entonces, la 327 es la suya. ¿Qué equipaje trae, señor?

– Esta maleta mediana, esa bolsa y el maletín.

– Bien, señor. El botones se lo llevará y le acompañará a la habitación. Aquí tiene el ticket para el desayuno de los tres días. ¿Desea el señor que le despertemos por la mañana?

– No, muchas gracias, no es necesario. Lo que sí quisiera saber es el horario del desayuno y si, además, hay servicio de comedor...

– Sí, claro, señor. El desayuno se sirve desde las 8 hasta las diez y media de la mañana y es buffet libre; si desea cualquier otra cosa que aparezca en la Carta deberá abonarlo o bien podemos cargárselo a su cuenta. Y con respecto a la comida, el hotel cuenta con un comedor según sale por la puerta principal, a mano derecha. El horario es de una y media a 3 de la tarde y de 9 a 11, por la noche.

– ¡Ah, muy bien! Muchas gracias. Por último, ¿podría proporcionarme folletos turísticos de la ciudad y lugares para visitar?

– Sí, claro, cómo no. Aquí tiene: el plano de la ciudad, el mapa de la provincia e información sobre actividades culturales, lugares de ocio y restaurantes de la ciudad. También en este otro folleto cuenta con algunas sugerencias para realizar excursiones por la provincia, a Toledo, Ávila, o Segovia...

¹ **cosa:** aquí el término 'cosa' sustituye a habitación.

– Muchas gracias. Y una última pregunta: yo soy socio de ***. ¿Hacen ustedes algún tipo de descuento en la estancia? Éste es mi carnet.

– Sí, señor. Gracias. Los socios tienen un 10% en todas nuestras tarifas.

– Bien, pues gracias otra vez. Me daré una ducha y después saldré a recorrer la ciudad que parece tan bonita. Hasta luego.

– Adiós, señor. ¡Y feliz estancia entre nosotros!

1.2 Sevilla

En la recepción de un hotel llega un viajero que viene atraído por el turismo para conocer la ciudad de Sevilla, debido a que tuvo la oportunidad de conocer la promoción de la misma en su país por medio de la televisión y la prensa. El turista dialoga con el consejero solicitándole información sobre comidas, costumbres y visitas.

– ¡Buenos días! ¿Tienen una habitación con baño para una persona para tres noches?

– ¡Buenos días, señor, bienvenido! Tenemos habitaciones simples con baño privado, televisión y teléfono.

– ¿Por cuánto sale?

– La habitación simple es de cinco mil pesetas la noche, desayuno incluido. ¿Prefiere usted una habitación de una categoría superior?

– No, me parece bien la individual que usted ha dicho.

– Bueno, pues aquí tiene la llave.

– ¿Qué número tiene?

– La habitación 327 (tres dos siete).

– De acuerdo.

– ¿Lleva equipaje el señor?

– Sí, esta maleta, aquel bolso y un maletín.

– Bien, señor, el botones se la llevará a la habitación.

– Gracias. ¡Ah! ¿dónde está el comedor?

– El comedor está en la planta baja, y también tiene una cafetería aquí a la izquierda. El desayuno es de siete y media a diez de la mañana, pero la cafetería sigue abierta hasta la noche.

– ¿Qué tipo de comidas sirven?

– Pues es más bien cocina regional, aunque también hay platos internacionales.

- ¡Ah, se me olvidaba! ¿Los socios de *** tienen descuento? Yo soy socio.
- Sí, señor. Los socios tienen un 10% de descuento excepto en el comedor y la tienda de regalos.
- Muy bien, muchas gracias. Hasta luego.
- Adiós, señor. ¡Y feliz estancia entre nosotros!

1.3 México

Un profesor de Tokio llega a la recepción de un hotel de la ciudad de México. Va a participar como conferencista en un seminario sobre nutrición organizado para los cursos de verano de una universidad de la capital del país. El profesor tiene que hablar con el recepcionista para pedirle información sobre las diferentes visitas turísticas que hay por la región.

- Buenos días... Desearía una habitación individual para pasar tres noches. ¿Qué precio tiene?
- ¡Buenos días, señor! ¡Bienvenido! El hotel tiene habitaciones individuales con televisión. Algunas de ellas tienen vista a los volcanes Popocatepetl e Iztaccíhuatl.
- ¿A los tépel qué?
- A los volcanes, que se llaman Popocatepetl o "Montaña que humea"; e Iztaccíhuatl, o "Mujer dormida", en náhuatl.
- ¡Ah, vaya! ¡Oiga! ¿Y la habitación tiene baño y teléfono?
- Sí, claro. No se lo dije porque eso es lo normal en los hoteles... El precio de la habitación es de 100 dólares, unos 850 pesos mexicanos, por noche, con desayuno incluido. Bueno... tenemos mejores.
- No, no, muy bien. La que me ha descrito es perfecta para mí. Me quedo con ella.
- Muy bien, señor. Entonces le daré la 327. ¿Cuál es su equipaje, señor?
- Esta maleta mediana, aquella bolsa y el maletín.
- Muy bien, señor. El botones se encargará de acompañarle y llevar todo a su habitación. Tenga estos boletos para el desayuno de los tres días. ¿Desea que lo despertemos por la mañana o prefiere hacerlo mediante el sistema automático del teléfono o de la tele?
- No, muchas gracias, no es necesario que me despierte. Sí quisiera saber el horario del desayuno, y si hay servicio de comedor.
- Sí, claro, señor. El desayuno se sirve de las siete a las diez, es buffet de comida

mexicana e internacional. Pero si quiere otra cosa puede pedirla de la carta. En ese caso deberá pagarla o, si prefiere, podemos cargarla a su cuenta. Para la comida el hotel cuenta con un comedor que está saliendo por la puerta principal a la derecha. El horario es de una treinta a cinco treinta. La cena se sirve de siete treinta a once treinta de la noche.

– ¡Ah, muy bien! ¡Muchas gracias! Y ya por último, ¿puede proporcionarme algunos folletos turísticos de la ciudad y lugares para visitar?

– Sí, claro, señor, por supuesto. Tenga..., este es el plano del centro de la ciudad y aquí está el mapa del Distrito Federal y los estados vecinos. Aquí le doy también folletos con información sobre las actividades culturales, cines, teatros y restaurantes de la ciudad. En este otro folleto tiene usted algunas excursiones por lugares cercanos, como las pirámides de Teotihuacán, Taxco, Cuernavaca o Puebla...

– Muchas gracias. Y una última pregunta: soy socio de ***. ¿Tengo algún descuento en la estancia? Este es mi carnet².

– Lo lamento, señor. Guarde su credencial: aquí no damos descuento a ese club...

– Bien, pues gracias otra vez. Me ducharé y después saldré a recorrer la ciudad que parece tan bonita. Hasta luego.

– Adiós, señor. ¡Y feliz estancia entre nosotros!

1.4 Lima

A la recepción de un hotel llega un turista que ha estado varias veces en el Perú por negocios y que ahora viene a conocer los lugares turísticos del país. Su lugar de llegada es Lima, ciudad en la que pasará algunos días. El turista dialoga con el conserje solicitándole información sobre los servicios del hotel, así como posibles visitas turísticas en la ciudad.

– ¡Buenos días! Quisiera una habitación para una persona, por tres noches.

– ¡Buenos días señor, y bienvenido! Tenemos habitaciones simples con baño, televisión y teléfono.

– ¿A cuánto está?

– La tarifa por habitación simple es de sesenta dólares la noche, desayuno incluido. Si quiere algo más amplio o mejor, también tenemos. Como usted prefiera.

– No, no es necesario, la simple que me dice está muy bien.

– Entonces, lléneme este documento con sus datos. Aquí está la llave.

² En México se dice 'credencial'.

- ¿Qué número es?
- La 327, señor. Si quiere, la podemos cambiar.
- Está bien, no se preocupe.
- ¿Tiene equipaje, señor?
- Sí, esta maleta mediana y esos dos maletines, el grande y el de mano.
- Muy bien, señor, el botones se los llevará a su habitación.
- Muchas gracias. ¡Ah, por favor! ¿Me puede decir dónde está el comedor?
- Sí, con mucho gusto. El comedor está en el primer piso, al fondo del corredor, y también tiene una cafetería aquí a la izquierda. El desayuno es de siete a nueve, pero la cafetería está abierta todo el día, hasta las once de la noche.
- ¿Qué tipo de comida tienen?
- Hay de todo, comida internacional y también algunos platos nacionales.
- ¡Perfecto! Otra cosa, no sé si tienen algún descuento...
- Sí señor, estamos afiliados a varios programas de las líneas aéreas. Ahí está la lista. Si usted tiene alguna de esas tarjetas le podemos hacer un descuento del 10%.
- Muy bien, gracias. Hasta luego.

(Un rato después, disponéndose a dar un paseo)

- ¿Tiene usted un mapa de la ciudad? Me gustaría ir al centro, ver la Plaza de Armas, Palacio, si se puede entrar a la Catedral... Además, ¿qué sitios me aconseja? Recién salgo al Cuzco dentro de tres días y quiero aprovechar para conocer Lima, conozco muy pocos sitios.
- Aquí tiene un plano de Lima, y éste ampliado del centro. Si va al centro vaya también a San Francisco y las catacumbas. Además no deje de ir al Museo de Oro y al de la Nación, yo le puedo indicar cómo llegar. Y una de estas noches, le aconsejo que se vaya a Barranco.
- Muchas gracias, de nuevo.
- Gracias a usted. ¡Que la pase bien!

1.5 Buenos Aires

En la recepción de un hotel llega un viajero que viene atraído por el turismo, para conocer la ciudad de Buenos Aires, debido a que tuvo la oportunidad de conocer la promoción de la misma en su país, por medio de la televisión y los periódicos. El turista dialogará con el conserje del hotel, solicitándole información sobre comidas, costumbres y visitas.

– ¡Buenos días, señor! Busco una habitación para una persona para pasar tres noches. ¿Cuánto me cuesta y qué comodidades tiene?

– ¡Buenos días, señor. Bienvenido! Tengo habitaciones simples, con baño privado, televisión y teléfono que, con el desayuno incluido, le cuestan 45 pesos por noche. ¿Ud. prefiere alguna de mayor categoría?

– No, en absoluto. Me conviene la que Ud. me describió. Me quedo con ella. ¿Qué número es la que me toca?

– Habitación 327, señor. Se la elijo, porque además de ducha, tiene bañera. También el piso es alfombrado.

– Estoy de acuerdo. La tomo.

– ¿Qué equipaje trae, señor?

– Esta valija mediana, aquel bolso y un maletín.

– Bien, señor, el botones se los llevará a la habitación.

– Gracias. Pero antes desearía saber si tienen comedor, qué tipo de comidas sirven y el precio aproximado. También me gustaría saber si me pueden proporcionar folletos turísticos del país y lugares para visitar.

– Por supuesto, señor. Aquí tiene estos folletos: el mapa de la ciudad y un folleto que le muestra los recorridos que puede hacer en los alrededores, otro de las cataratas del Iguazú y otro de Bariloche, y también el maravilloso paseo del Tren de las Nubes. En cuanto a las comidas: el desayuno se sirve de 8 a 10 de la mañana, en la confitería del hotel. Puede tomar café, café con leche, té o mate cocido³. Puede acompañarlo con medialunas, tostadas, tortillas o pan común, con manteca o mermelada. También se le sirve un jugo de frutas, el de su preferencia. Para el almuerzo, abrimos el comedor, que está en el tercer piso. Allí puede comer a la carta; se le ofrece también un menú turista, económico. Por fin, puede comer también minutas⁴, o sea comidas rápidas, como un bife⁵ a la plancha, un bife de chorizo o una milanesa con papas fritas. Puede tomar vinos de la casa, del país, como los mendicinos, o bien cualquier otro vino. También le ofrecemos gaseosas, soda y jugo de frutas.

– ¿Tendré algún tipo de descuento por mi estadía? Soy socio de ***. Aquí tiene mi carnet.

– Sí, señor. Los socios gozan de un 10% de descuento en todas nuestras tarifas.

³ **mate cocido:** infusión argentina con yerba mate.

⁴ **minutas:** comidas rápidas.

⁵ **bife:** bistec.

– Muy bien, señor, muchas gracias. Me iré a duchar y luego a disfrutar de esta ciudad tan bonita. Hasta luego.

– Que le vaya bien, señor. Y que disfrute de su estadía...

Unidad 2 Preguntar el camino

2.1 Madrid

En el centro de Madrid **se tropiezan**⁶ por casualidad dos amigos. Uno de ellos quiere ir al supermercado de ***, para hacer unas compras pero no sabe cómo llegar. El otro –que llega tarde a la oficina– le dice por dónde tiene que ir.

– ¡Hombre, José! ¿Qué tal? ¿Cómo te va? Que vas acelerado, para un poco, oye, ¿tú sabes dónde está ***?

– Hombre, claro. Mira, tiras a la derecha por la calle Burgos y después por San Fernando. Llegas a Cuatro Caminos y allí, en la rotonda, giras a la izquierda en dirección a la Plaza de Toros. Sigues recto hasta el parque de la Marga. Ahí ya tomas la autovía dirección Burgos y enseguida verás la indicación de...

– Para, para, Toñín, que no quiero ir en coche. Mejor será que coja el bus, ¿no?

– Que no, hombre, te coges un taxi y por 1000 **pelas**⁷ te deja en la misma puerta del Corte Inglés y vas como un señor...

– Pero, ¡Toñín! ¡que no tengo un duro! Como para, encima, coger un taxi y gastarme un **pastón**⁸... Mejor me dices qué autobús me acerca hasta allí, ¿alguno de los urbanos?

– Pues, claro, hombre, si está ahí al lado. Mira, pasas por el túnel y llegas hasta la Estación de Autobuses. Allí **pillas**⁹ el que te lleva a El Corte Inglés y ya no tienes pérdida. En un cuarto de hora estás allí.

– Ah, vale, entonces... no me perderé, ¿no? Ya sabes que el tío del autobús nunca te dice dónde tienes que bajarte. No todos son igual de **enrollados**¹⁰, ni mucho menos...

– Ya, tío, pero no te agobies. Tú, fíjate mientras vas en el bus. Pasarás por una gasolinera, después por varios concesionarios de coches, y al rato vas a ver un aparcamiento enorme y una mole de centro comercial. Allí es...

– Oye, un millón de gracias. Ahora sí que no me puedo perder. Pero, ¿tú sabes si allí

⁶ **tropezarse con algo o con alguien**: encontrar, de forma generalmente inesperada.

⁷ **pelas**: (fam.) pesetas.

⁸ **pastón**: aumentativo de "pasta", expresión referida al dinero.

⁹ **pillar**: En esta frase tiene el significado de coger el autobús, es de uso frecuente

¹⁰ **enrollados**: simpáticos, amables.

también venden ropa: **sudaderas**¹¹, polos, vaqueros y cosas de ésas? Tenía que comprarme algunas cosas...

– ¡Pues, claro, **tío**¹²! Allí tienes de todo: por ejemplo, hay faldas guapas para tu mujer o chándal para los críos. ¡Te va a encantar! Ya verás. Yo el otro día vi camisas de hombre y cosas para las mujeres, también uniformes para el cole...

– ¿Y los precios, qué tal?

– Pues, mira, geniales, yo suelo hacer allí la compra de la semana y lo noto en la cartera. Hoy nadie **vende duros a pesetas**¹³, ya lo sabes, pero por poco dinero te puedes llevar de todo: carne, **fruta**¹⁴, verdura, azúcar, café, vino, cerveza, zumos, embutido, productos de limpieza... En fin, lo que necesitas para la semana. Y además, siempre puedo llevarle algún extra a los críos. Vete allí, que te va a encantar!

– Oye, gracias otra vez, majo. Voy a coger ahora mismo el autobús. Hasta otro día. ¡Nos vemos!.

2. 2 Sevilla

En el centro de Sevilla, Andalucía, se encuentran por casualidad dos amigos. Uno de ellos quiere ir a un supermercado importante para hacer unas compras y no sabe cómo ir. El otro – que va para la oficina con mucha prisa – le dice cómo se va.

– ¡Hombre, Paco! **¿Qué pasa?**¹⁵ Oye, ¿tú sabes dónde está el Supermercado "El Campeón"?

– ¡Sí, hombre! Mira, coges toda la Porvera arriba hasta que llegas a la Iglesia la Vitoria¹⁶. Sigues por la calle Lealas y cuando llegues a una rotonda, tuerces a la derecha por donde la gasolinera, ...

– Paco, que no voy en coche. Más vale que coja un autobús, ¿no?

– ¡Que va, hombre! Si **está ahí al lado**¹⁷. Te coges un taxi, que no es caro, y te lleva

¹¹ **sudadera**: prenda deportiva para la parte superior del cuerpo.

¹² **tío**: de mucho uso en el lenguaje coloquial, principalmente entre la gente joven. Llega a convertirse, incluso, en un tipo de muletilla o expresión de apoyo.

¹³ **vender duros a pesetas**: dar a cambio de nada o de muy poco.

¹⁴ **fruta, verdura**: en España, en este caso, prefiere usarse el singular de carácter colectivo, antes que el plural. Ocurre lo mismo para "embutido".

¹⁵ **¿Qué pasa?**: forma usual de saludo.

¹⁶ **Iglesia la Vitoria**: Se suele perder la "de".

¹⁷ **Está ahí al lado**: Está muy cerca.

en un momento.

– ¡Tranquilo, Paco! que no me sobra el dinero como para **ir**¹⁸ cogiendo taxis y me cobren cuatrocientas o quinientas pesetas. ¿No hay ningún autobús que vaya en esa dirección, hombre?

– ¡Haberlo dicho antes! Pues lo mismo, sin problemas. Verás lo que vas a hacer. Te vas a la Alameda Cristina, y al lado de la Caja de Ahorros hay una parada. Pues allí preguntas en la cola que cuál es el autobús que va al "Campeón".

– Bueno y ¿cómo sé yo dónde me bajo? Porque los conductores son más **esaboríos**¹⁹...

– Tampoco hay que preocuparse, Manuel. Vete fijando. Primero pasas por la Iglesia la Vitoria, después por el Cine Lealas y la Barriada La Plata, y **a la mijita**²⁰ por el Colegio Los Marianistas, que se conoce enseguida porque tiene la fachada de ladrillo. Y de ahí al "Campeón", nada, dos o tres paradas.

– Bueno, vale, no creo que me vaya a perder. Oye, ¿tú sabes si en el "Campeón" venden ropa, camisetas, pantalones vaqueros y esas cosas? Es que quiero comprarme unas cosas.

– ¡Claro, hombre! ¡Cómo no va a haber! Allí hay de todo. Allí puedes comprar desde ropa **la mar de**²¹ elegante para tu mujer, hasta chandal²² preciosos para los niños. ¡Tú verás cómo te va a gustar! Yo he visto allí unos monos para hombres, y delantales para señoras, babis para ir al colegio...

– ¿Y cómo anda de precios ese "Campeón"?

– Pues, ¿qué quieres que te diga? Yo compro allí para toda la semana y no me quejo. Hoy en día las cosas no las regalan, pero yo compro de todo y tampoco me gasto una barbaridad. Compro carne, verdura, azúcar, café, vino, cerveza, gaseosa, embutido, avíos para la limpieza... en fin, todo lo que haga falta en la casa para la semana. Así que cuando me sobra algo, le compro unas cositas a los niños.

– Bueno, pues nada, muchas gracias, Paco. Me voy para la parada a ver si cojo el autobús. ¡Hasta luego! ¡Recuerdos!

2.3 México

En el centro de la ciudad de México se encuentran por casualidad dos amigos. Uno de

¹⁸ **ir**: La 'r' final no se suele pronunciar.

¹⁹ **esaboríos**: desaboridos, antipáticos.

²⁰ **a la mijita**: al poco tiempo.

²¹ **la mar de**: muy.

²² **chandal**: Igual para plural y singular. Se pronuncia 'shandal'.

ellos quiere ir a un centro comercial para hacer unas compras pero no sabe cómo llegar. El otro –al que ya se le hace tarde para llegar a la oficina– le dice por dónde tiene que irse.

– ¡Hola, José! ¿Qué tal? ¿Cómo te va? ¡Oye! ¡tienes prisa! ¿no? Ya lo veo... pero dime primero dónde queda el centro comercial "Perisur"...

– Sí, claro, por supuesto. Mira, te vas derecho por el viaducto y después por Insurgentes. Llegas al Periférico y allí das vuelta a la derecha, con rumbo a Satélite. Sigues y después, en la primera salida te metes a la derecha. Por allí vas a ver un letrero que dice "Perisur", y luego luego²³ vas a ver el centro comercial.

– ¡Oye! ¡Espérate...! No voy a llevar el coche. Mejor tomo un **camión**²⁴ o un **pesero**²⁵, ¿no?

– ¡No, hombre! Toma un taxi y por unos 30 pesos te deja en la misma puerta de Perisur y vas más a gusto...

– ¡Pero Toño! ¡No tengo dinero, **mano**²⁶! ¡Y todavía quieres que tome un taxi y me gaste un montón de **lana**²⁷! Mejor dime qué camión o qué micro me deja cerca, o en qué parada del metro debo bajarme.

– Claro, mano. Aquí cerquita está la parada de los peseros. Mira, pasas por el túnel y llegas a la estación "Juárez". Allí tomas el que va en dirección "Universidad". Te bajas al llegar a Periférico y no hay manera de que te pierdas: caminas un poquito y ya. En unos treinta minutos llegas.

– ¡Oye, gracias! Pero... ¿no me voy a perder, verdad? Ya sabes que los **microbuseros**²⁸ nunca anuncian las paradas... Y luego no alcanzo a ver los letreros de las calles... sobre todo porque en muchas no hay.

– Sí, ya lo sé, mano, pero no te preocupes. Tú fíjate bien mientras vas en el micro. Vas a pasar por una gasolinera, luego por el estadio universitario y luego luego vas a ver un centro comercial muy grande. Allí es...

– Oye, muchas gracias. Ahora sí que no me puedo perder. Pero, ¿tú sabes si allí también venden ropa: **playeras**²⁹, **suéteres**³⁰, pantalones vaqueros y cosas de esas? Tengo que

²³ **luego, luego**: inmediatamente.

²⁴ **camión**: autobús grande, para muchos pasajeros.

²⁵ **pesero**: sinónimo de un microbús, cobran uno o más pesos.

²⁶ **mano**: hermano, amigo.

²⁷ **lana**: dinero.

²⁸ **microbusero**: chofer de microbuses o peseros.

²⁹ **playera**: t-shirts.

comprarme algunos trapos.

– ¡Pues, claro, mano! Allí tienes de todo: por ejemplo, hay faldas **padrísimas**³¹ pa' tu mujer o ropa deportiva □sudaderas y pants□ pa' tus **chavos**³². ¡Te va a encantar! Ya verás. Yo el otro día vi batas para hombre y delantales, también uniformes pa' la escuela...

– ¿Y los precios, qué tal?

– Pues, mira, muy buenos. Yo siempre compro allí y lo noto en mi cartera. Hoy nadie regala la **lana**³³... ya sabes, pero por poco dinero puedes comprar de todo. Además, allí cerca hay un súper. Puedes comprar carne, fruta, verduras, azúcar, café, vino, cerveza, jugos, chorizo, productos de limpieza... En fin, lo que necesites para la semana. Y además, siempre puedo llevar algo extra pa' los chavos. ¡Ve a comprar allí, no te vas a arrepentir!

– Oye, gracias otra vez, mano. Voy a tomar ahora mismo el pesero. Hasta la próxima. ¡Nos vemos!

2.4 Lima

En una calle del centro de Lima se encuentran de casualidad dos amigos. Uno de ellos quiere ir a un supermercado para hacer compras y no sabe cómo llegar. El otro –que se dirige apurado a su oficina– le aconseja lo que debe hacer.

– Y... compadre ¿Cómo estás? Oye, un favor ¿Sabes dónde hay un supermercado cerca?

– ¡Sí, claro! Pero tú sabes que acá en el centro no hay nada. Así que mejor anda al **Centro Comercial**³⁴ de **San Isidro**³⁵. Tomas el **zanjón**³⁶ y sales por CORPAC, la siguiente salida después de Javier Prado, sigues de frente media cuadra y después del semáforo a la derecha lo vas a ver, hay un letrero...

– ¡Perfecto!, pero no estoy con carro. Tengo que tomar **micro**³⁷ o algo así.

³⁰ **pullover** es de cuello de tortuga, no se dice excepto cuando se desea especificar.

³¹ **padrísimo**: precioso.

³² **chavo**: hijo.

³³ **lana**: dinero.

³⁴ **Un Centro Comercial** es un complejo que tiene varias tiendas: un supermercado, una tienda por departamentos, una de artículos para el hogar y muchas pequeñas. Si se quiere hacer compras de todo tipo es mejor ir ahí.

³⁵ **San Isidro**: Distrito de Lima Metropolitana.

³⁶ **zanjón**: Nombre que se le da en Lima a la Vía Expresa Paseo de la República.

³⁷ **micro**: microbús. En Lima, gran parte del transporte urbano lo realizan este tipo de

– ¿Para qué, hermano? Mejor tómate un taxi. Desde acá serán quince minutos, además vas entretenido conversando con el chofer y no es muy caro. Primero pregunta el precio y si te cobra mucho paras a otro, ¿no ves que están **en competencia**³⁸?

– ¡Aguanta! No voy a tomar taxi, no tengo plata, estoy **misio**³⁹. Así que ni modo, iré en micro nomás.

– Me lo hubieras dicho antes, pues. No hay problema. Acá en la esquina puedes tomar un micro, creo que la 12 y la 25 pasan por ahí. Antes de subir mira los letreros o pregúntale al **cobrador**⁴⁰.

– Ya, pero ¿cómo sé dónde me bajo? Porque los microbuseros son unos **pesados**⁴¹.

– No te preocupes. Anda mirando. Esos micros van por toda la Arequipa. Después del puente de Javier Prado hay palmeras al centro, te vas a dar cuenta **ahí mismo**⁴². Te bajas en el segundo semáforo, en Juan de Arona. Avisa antes, si no, no para. Será una media hora desde acá.

– Está bien, gracias. No creo que me pierda. Oye ¿sabes si ahí venden ropa: polos, chompas, "**blue jeans**"⁴³ y cosas así? Tengo que comprarme algo de ropa.

– Sí, allá hay de todo: ropa de mujer muy buena para tu esposa o buzos para los chicos. Te va a gustar. He visto también mandiles de colegio...

– ¿Y qué tal los precios?

– Mira, yo compro ahí todas las semanas y creo que está bien. Ahora no hay nada barato, pero la verdad que no gasto mucho y compro de todo: carne, frutas, verduras, azúcar, café, **chicha**⁴⁴, cerveza, gaseosas, embutidos, artículos de limpieza... Bueno, todas las compras semanales. Además, a veces les llevo cosas a los chicos.

– Ya, ni hablar hermano. Me voy rápido a ver si agarro el micro. Chau. Gracias. Nos

vehículos.

³⁸ En Lima hay **dos sistemas de taxis**: los de compañías, a los cuales se llama por teléfono y tienen tarifas fijas; y los particulares, que hay muchos, se paran en la calle y sus precios pueden variar de acuerdo al chofer y tipo de vehículo.

³⁹**misio**: sin dinero.

⁴⁰Los **micros** llevan casi siempre un cobrador que va en la puerta anunciando los lugares por donde pasan.

⁴¹ **pesado**: una persona con poca simpatía.

⁴² **ahí mismo**: usado en el sentido de rápidamente.

⁴³ **blue jeans**: vaqueros. Se usa el préstamo del inglés con pronunciación castellanizada.

⁴⁴ **chicha**: chicha morada, refresco de maíz morado de uso muy frecuente. Hemos suprimido el vino, porque no se consume tan frecuentemente, sólo para fiestas o reuniones sociales.

vemos...

2. 5 Buenos Aires

En una calle céntrica de la ciudad de Buenos Aires se encuentran casualmente dos amigos. Uno de ellos quiere llegar hasta un importante supermercado para realizar unas compras y no sabe cómo hacerlo. El otro, que se dirige apurado a su oficina, le aconseja lo que debe hacer.

– Hola, ¿Qué tal? Perdoname que te moleste, pero ¿me podés decir, por favor, dónde queda el Supermercado "El Disco"?

– ¡Cómo no, che! Mirá; vas derecho por la avenida Entre Ríos hasta que llegás a Sarmiento. Ahí tomás a tu izquierda y andás por lo menos veinte cuadras. A partir de ahí, te vas fijando a tu derecha y pronto vas a ver un cartel grandote que dice...

– Está bien, pero no ando en auto. Tengo que tomar un colectivo para llegar ahí.

– No es necesario, viejo. Te tomás un remis o un taxi aquí mismo. Ahora están muy baratos. Además, el taximetrero o el remisero te atenderán muy bien. Hoy en día todos andan haciendo una competencia feroz; es que no hay mucho trabajo en la calle...

– ¡Pará, hermano! No estoy forrado de plata como para tomar un taxi y gastarme diez pesos hasta allá. No tengo más alternativa que tomar un colectivo, un micro, viejo...

– ¡Hubiéramos empezado por ahí, che! Bueno, no te hagás problemas. Yo te voy a decir qué tenés que hacer. Escuchame: andate a la esquina de la Virrey Toledo y Entre Ríos; por ahí pasa el micro que te deja en la puerta del súper. Es el 24.

– Bueno, pero vos sabés que el chofer no te dice dónde tenés que bajarte. No todos son tan amables, ni mucho menos...

– Ya sé, macho. No te preocupés. Fijate mientras andás en el ómnibus. Primero vas a pasar por el Club Gimnasia y Tiro. En San Martín dobla a la derecha. Pasás por el lago; después llegás al propio centro. Te das cuenta porque hay semáforos y mucha bulla de autos. Cuando llega a la calle Jujuy, de nuevo dobla a la derecha. De ahí, contá unas cinco paradas, más o menos, y ya llegarás.

– Bueno, gracias. Con esa explicación no me puedo perder. Pero, ¿no sabés si ahí venden ropa: remeras, pulóveres, vaqueros y cosas de esas? Yo tengo que comprarme varias pilchas.

– Sí, claro, hermano. En ese súper podés comprar de todo. Por ejemplo, hay hermosas polleras para que quedés bien con tu mujer. También podés comprarles buzos divinos a los

chicos. ¡Quedarán encantados! He visto muy lindos **guardapolvos**⁴⁵ para varones y **delantales**⁴⁶ para mujeres, para ir a la escuela...

– ¿Y qué tal están los precios en ese súper?

– Mirá: yo compro ahí toda la mercadería que necesito para la semana y no me quejo. Hoy no podemos hablar de que las cosas estén regaladas, pero no gasto una barbaridad y llevo de todo: carne, frutas, verduras, azúcar, **yerba**⁴⁷, vino, cerveza, gaseosas, fiambres, elementos de limpieza... En fin, toda la mercadería que necesitamos en casa para la semana. Por si eso es poco, a veces me llevo algunos regalitos para los chicos. ¡Andá, no te vas a arrepentir!

– Bueno, muchas gracias, hermano. Me voy a ver si tomo el micro. Chau. Nos vemos...

⁴⁵ **guardapolvos**: batas blancas para varones para usar en la escuela, como las que usan los médicos.

⁴⁶ **delantal**: bata blanca para mujeres que usan en la escuela.

⁴⁷ **yerba (yerba mate)**: infusión argentina que se bebe desde un recipiente pequeño mediante un sorbete.

Unidad 3 Funcionarios públicos

3.1 Madrid

En el edificio de Nuevos Ministerios trabajan dos amigos jóvenes, Javier Alonso, Javi, de 30 años, y Francisco Gutiérrez, Paco, de 32. Ambos habían trabajado juntos en el Ministerio de Educación hasta que, hace unos meses, a Paco lo trasladaron a la Secretaría del Gobierno.

Cuando son aproximadamente las 11:30 y llega el momento de tomar el **desayuno**, los dos amigos se tropiezan en el ascensor. Aprovechan para "ponerse al día", pues no se ven a menudo, mientras hacen el descanso juntos.

– ¡Hombre, Paco! ¿Qué es de tu vida? ¿Cómo te va? ¡Cuánto tiempo sin verte! Me dijeron que te habían trasladado a otro "curro"⁴⁸, a la Secretaría de Gobierno, ¿verdad? ¡Qué bien, **macho**⁴⁹! ¿Estarás contento, no?

– Sí, la verdad es que necesitaba un cambio, Javi, ya estaba un poco cansado de hacer siempre lo mismo, sin recibir ninguna compensación. Bueno, y a ti, **¿cómo te trata la vida?**⁵⁰

– Bien, bien. No me puedo quejar. **Bueno**⁵¹, la semana pasada estuve fatal, con un gripazo impresionante. Me dieron la baja y todo y tuve que quedarme en la cama tres días. Ya estaba hartito... pero ya estoy bien.

– ¡Ah, bueno! Me alegro. ¿Y qué tal en la oficina? ¿Cómo sigue el ambiente?

– ¿Qué te voy a decir, tío, que tú no sepas...? No es que disfrute viniendo todos los días aquí, pero no queda otro remedio. El curro es el curro, ya sabes...

– Pues yo tampoco te puedo contar nada nuevo, sólo que al **cerdo**⁵² de mi jefe **se le han subido los humos**⁵³ desde que lo ascendieron. Antes **éramos como uña y carne**⁵⁴,

⁴⁸ **curro**: coloquialismo, por "trabajo", de uso muy corriente entre la gente joven en España; **currar** por "trabajar".

⁴⁹ **macho**: junto con **tío**, constituye una de las expresiones de apoyo o muletillas más frecuentes entre el habla juvenil en España. Su reiteración excesiva llega a producir, en ocasiones, la sensación de pobreza de vocabulario.

⁵⁰ **¿Cómo te trata la vida?**: giro coloquial de significado idéntico a "¿Cómo estás?"

⁵¹ **bueno**: constituye una especie de muletilla de uso en ocasiones excesivo en la conversación diaria.

⁵² **cerdo**: referido a personas groseras con poca educación y modales. Aparece en contextos informales.

⁵³ **subírsele los humos a alguien**: la expresión es de uso idéntico en el español de España; por

íntimos casi. Bromeábamos, nos llevábamos bien... pero ahora no hay quien lo aguante. Se ha puesto en el papel de jefe y no hay quien lo **baje del burro**⁵⁵... Si no fuera por el sueldo, que lo necesito, yo me iba...

– Ya, pero hoy, con la falta de trabajo que hay...

– Sí, hombre, dentro de lo que cabe siempre hay algunas **cositas**⁵⁶ que compensan... te cuento, ¿te acuerdas de Elena, mi compañera, esa tía **buenaza**⁵⁷ que estaba que te pasas? Bueno, pues parece que le gusto, vamos que la tengo en el bote, macho. Hablamos bastante y la veo muy, pero que muy interesada...

– Uy, uy, uy, Paquito... que te veo mal. No te fíes ni un pelo. En cualquier momento te atrapa y caes como un idiota. Y, después, no vas a poder salir tan fácilmente. Ten cuidado, Paco. Te lo digo yo, que ya tuve una experiencia parecida...

– No sé, Javi, a lo mejor tienes razón. Oye, cambiando de tema, ¿cómo te han pagado este mes? A mí me han aplicado ya la congelación salarial de este nuevo gobierno, incluso me han retenido el plus de antigüedad...

– Sí, tío, a mí lo mismo. El cambio de trabajo no ha beneficiado a la cartera para nada. La verdad es que, con eso de que no hay curro, se aprovechan un montón.

– Bueno, Javi, me alegró verte de nuevo. Oye, si quieres, después podemos quedar para comer juntos. ¿Te va bien? Yo bajaré a comer a eso de las dos. Nos vemos en la entrada, ¿vale?

– Vale, Paco. Así seguimos charlando con calma. ¡Nos vemos!

– ¡Venga, Javi!

3.2 Sevilla

Por la mañana, cuando se dirigen al trabajo, se encuentran en un autobús Javier Fuentes, Javi, y Francisco Casares, Curro, que habían sido compañeros en una oficina del Ayuntamiento. Ahora Curro trabaja en la Junta de Andalucía y no se ven con frecuencia. Se han sentado juntos en el autobús. El autobús se acerca a su destino.

– ¡Hola, Curro! ¿Qué tal? Hacía ya tiempo que no te veía. ¿Dónde te has metido?

eso se ha optado por mantenerla en los mismos parámetros.

⁵⁴ **ser como uña y carne**: expresión coloquial que significa: estar muy unidos, ser muy amigos.

⁵⁵ **bajarse del burro**: locución, hacer que alguien cambie de opinión. Convencer.

⁵⁶ **cositas**: palabra cliché con el sufijo –ita que añade un matiz irónico.

⁵⁷ **buenaza**: coloquialismo, suele aparecer en la conversación entre hombres.

– ¡Hola, Javi! Nada, hombre, que he estado con gripe desde la semana pasada y he tenido que estar en la cama tres días. ¡No tenía ya ganas de dejar la cama...!

– Pues me alegro de que ya se te haya pasado. ¿Y en el trabajo, qué tal?

– ¡Qué quieres que te diga! No es que me lo pase bien, pero algo habrá que hacer para ir tirando, digo yo, ¿no? Estoy ya más hartito ...

– ¡Pues anda que yo! Fíjate, el lila de mi jefe está engreído desde que lo ascendieron. Antes nos llevábamos la mar de bien y contábamos chistes y todo. Pero desde que lo han puesto de jefe está el tío que se lo ha creído. Si no fuera porque hay que llevar algo para la casa, dejaba el trabajo. ¿No sabrás tú de un buen trabajo, hombre?

– Verdad. Pero a ver quien se atreve a dejar el trabajo tal como están las cosas ...

– Hombre, claro ... aunque de vez en cuando hay algunas cosas que te alegran. ¿Tú conoces a Delia, la **niña**⁵⁸ esa que siempre lleva unas minifaldas de infarto? Oye, que parece que no le caigo mal del todo, tío. Me da mucha conversación y parece que tiene interés.

– Ten cuidao, Javi, que las apariencias engañan. Cuando menos te lo esperes te hace caer en la trampa y después no te vas a poder salir así por las buenas. Así que cuidadito, que te lo digo yo que ya me pasó una cosa parecía...

– Verdad, verdad... Escucha, Curro, ¿a ti también te han aplicado ya la congelación salarial? A mí me han congelado hasta el plus de antigüedad...

– No me digas, lo mismo que a mí. Con el rollo de que no hay trabajo te tienes que aguantar a lo que a ellos les dé la gana.

– Bueno, Javi, que ya hemos llegado. ¿Qué te parece si seguimos charlando después en el comedor? Yo voy a comer a eso de la dos.

– Venga. Allí te veo. ¡Hasta luego!

– ¡Hasta luego, Javi!

3.3. México

En el edificio de la Secretaría de Comercio trabajan dos amigos jóvenes, José María, Chema, de 30 años, y Francisco Gutiérrez, Paco, de 32. Ambos habían trabajado juntos en la Secretaría de Educación hasta que, hace unos meses, cambiaron a Paco a la Secretaría de Comercio.

Alrededor de las 11:30, los empleados van a veces a tomar un café. Los dos amigos se encuentran por casualidad en el elevador⁵⁹. Aprovechan para "ponerse al día", pues no se ven

⁵⁸ **niña**: muchacha relativamente joven.

⁵⁹ **elevador**: ascensor.

con frecuencia, mientras toman el café juntos.

– ¡**Quihubo**⁶⁰, Paco! ¿Qué es de tu vida? ¿Cómo te va? ¡Cuánto tiempo sin verte! Me dijeron que te habían pasado a otra **chamba**⁶¹, ahora aquí en la Secretaría de Comercio, ¿verdad? ¡Qué bueno, mano! Debes estar contento, ¿no?

– Sí, la verdad es que necesitaba un cambio, Chema. Ya me había cansado de hacer siempre lo mismo, sin recibir ningún estímulo. Bueno, y a ti, ¿cómo te trata la vida?

– Bien, bien. No me puedo quejar. Bueno..., la semana pasada me dio un gripón **que no veas**⁶². Me dieron **incapacidad**⁶³ por tres días, y tuve que quedarme en la cama... Ya estaba hartito... pero ya estoy bien.

– ¡Ah, bueno! Me alegro. ¿Y qué tal en tu nueva oficina? ¿Cómo está el ambiente?

– ¿Qué quieres que te diga que no sepas, mano? No es que disfrute viniendo todos los días aquí, pero no queda otro remedio... No hay de otra. La chamba es la chamba?, ya sabes...

– Pues yo tampoco te puedo contar nada nuevo, sólo que al desgraciado de mi jefe se le subieron los humos desde que lo ascendieron. Antes éramos muy **cuates**⁶⁴, íntimos casi. Echábamos **relajo**⁶⁵ juntos, nos llevábamos bien...pero ahora no hay quien lo aguante. Se puso en el papel de jefe y de ahí no lo bajas... Si no fuera porque tengo que llevar lana a la casa, yo me iba...

– Sí, pero en estos días..., como no hay trabajo...

– Sí, hombre. Como sea, siempre hay cosas que compensan... ¿Te acuerdas de Elena, la **compañera**⁶⁶ que trabaja conmigo, esa chava que siempre lleva unas minifaldas **que te vas pa' atrás**⁶⁷? Bueno, pues parece que quiere conmigo. Platicamos a cada rato y la veo muy, pero muy **clavada**⁶⁸...

– Cuidado, mano... no te la creas a la primera. No te confíes. En cualquier momento te amarra y caes como un **pendejo**⁶⁹. Y después, no te vas a poder escapar tan fácilmente. Ten

⁶⁰ **qué hubo**: forma de confianza.

⁶¹ **chamba**: trabajo.

⁶² **que no veas**: tremendo.

⁶³ **incapacidad** (médica).

⁶⁴ **cuate**: amigo.

⁶⁵ **echar relajo**: divertirse.

⁶⁶ **compañera**: en ese contexto, significa amante.

⁶⁷ **que te vas para atrás**: que te caes.

⁶⁸ **clavada**: interesada.

⁶⁹ **pendejo**: "estúpido", palabra grosera que se dice entre amigos.

cuidado, Paco. Te lo digo yo, que ya la he vivido...

– Sí, Chema, la verdad es que tienes razón. Oye, cambiando de tema, ¿te pagaron la quincena completa? A mí me descontaron los dos días de huelga del mes pasado, cuando pararon en todo el país. ¿Te acuerdas? Esos días yo no vine a trabajar.

– Pues sí, ¿qué esperabas? Así son esos... Por eso no conviene meterse en problemas. En estos días están **gruesos**⁷⁰. Y con eso de que no hay trabajo... peor. Hay un **chingo**⁷¹ de desempleados... ¡No hombre! No te la perdonan...

– Bueno, Chema, me dio gusto verte de nuevo. Oye, si quieres, después podemos comer juntos. ¿Está bien? Yo voy a ir a comer como a las dos. Podemos vernos en la entrada, ¿sale?⁷²

– ¡Sale, Paco! Vamos a comer... ¡Nos vemos!

– ¡Hasta luego, Chema!

3.4 Lima

Entre los que viajan en el ómnibus están Javier García y Fernando Gutiérrez, Cholo, que habían sido compañeros de trabajo en el Ministerio de Educación; ahora Cholo trabaja en el Ministerio de la Presidencia y se ven poco. Se han sentado juntos en el ómnibus, lo cual aprovechan para conversar. El ómnibus está llegando al centro de Lima, donde se encuentran la mayoría de Ministerios. Son cinco para las ocho de la mañana y llega la hora de entrada a las oficinas.

– ¡Hola, Cholo, qué tal! Hace días que no te veo. ¿Te ha pasado algo?

– Sí hermano, la semana pasada estuve de licencia por enfermedad. Me agarró una gripe terrible, he estado en cama tres días. Ya estaba harto.

– ¡**Qué piña**⁷³!, pero felizmente que ya estás bien. ¿Y qué tal la nueva oficina?

– Bueno, no es una maravilla, pero ahí vamos, pasándola. El trabajo es interesante, pero el ambiente no me gusta mucho. Total, nada puede ser completo en esta vida.

– ¡A mí ni me digas! Imagínate que al desgraciado de mi jefe se le han subido los

⁷⁰ **grueso**: pesado, duro.

⁷¹ **un chingo**: un montón (palabra grosera).

⁷² **¿sale?**: ¿de acuerdo?

⁷³ **¡Qué piña!**: Se usa esta expresión en el sentido de persona con mala suerte.

humos desde que lo ascendieron. Antes éramos **patas**⁷⁴, nos llevábamos muy bien, parábamos riéndonos. Pero desde que es jefe está hecho un **creído**⁷⁵, está inaguantable. Si no fuera por la plata, ya hubiera renunciado. ¿No sabes de alguna chambita por ahí? Porque si hay algo, pido mi traslado.

– Si sé algo te aviso. Pero eso de renunciar, ¡no seas loco!

– Tienes razón. Aunque no todo está tan mal. ¿Te acuerdas de Sonia, la chica esa que siempre andaba en unas minis? Oye, creo que se muere por mí. Siempre me está hablando y yo ni tonto, pues.

– Cuidado hermano. Si no quieres nada serio, mejor ni te metas, después no puedes salir. Así que piénsalo. A mí ya me pasó. Te lo digo por experiencia.

– Sí, verdad. Cambiando de tema, ¿Te han aumentado algo este mes? Porque hace tiempo que estamos igual y habían anunciado que a partir de este mes iba a haber aumento.

– Igual pensé yo, pero ¡nada que ver! Con este asunto de la crisis y la reorganización de la administración pública, los que **pagamos el pato**⁷⁶ somos nosotros. Aunque dicen que el próximo de todas maneras, porque las cosas están mejorando.

– ¡Ojalá! Oye, ya llegamos. ¿Qué tal si almorzamos juntos? Nos podemos ver a un cuarto para la una.

– Muy bien, de acuerdo. Nos vemos...

– Chau, Cholo. No te olvides, a la hora del refrigerio.

3.5 Buenos Aires

Entre los que viajan en el ómnibus, están Javier Fuentes, Javi, y Germán Casares, Cholo, que habían compartido una oficina en el Ministerio de Educación; ahora Cholo fue trasladado al Ministerio de Interior y no se ven a menudo. Se sientan compartiendo el asiento contiguo y aprovechan para conversar.

El ómnibus urbano está llegando al Grand Bourg, sede del gobierno. Los pasajeros se preparan para bajar y dirigirse hacia sus lugares de trabajo. Son las siete menos cinco de la mañana y llega la hora de entrada a las oficinas del Gobierno.

– ¡Hola, Cholo, cómo estás! Hace tiempo que no te veía. ¿Te pasaba algo? ¿No venías a trabajar?

⁷⁴ **pata:** amigo, compañero.

⁷⁵ **creído:** presumido.

⁷⁶ **Pagar el pato:** sufrir las consecuencias.

– Sí, Javi; estaba con parte médico desde la semana pasada. Me agarró la gripe con todo y tuve que estar en la cama tres días. Ya estaba hartó...

– Bueno; me alegro de que ya estés bien. ¿Qué tal en la oficina?

– Y... qué te voy a decir. No gozo yendo todos los días ahí, pero no queda otro remedio. Hay que trabajar...

– Yo tampoco te puedo contar algo diferente. Mirá. Al desgraciado de mi jefe se le subieron los humos desde que lo ascendieron. Antes éramos muy amigos. Bromeábamos juntos, nos llevábamos bien. Pero ahora es inaguantable. Se puso en el papel de patrón y de ahí no lo bajás... Si no fuera que tengo que llevar plata a la casa, yo renuncio.

– Es verdad. Pero hoy el trabajo no abunda y...

– Claro... Dentro de todo, hay algunas cosas buenas que compensan... ¿Conocés a mi compañera Delia, esa **mina**⁷⁷ que siempre va con unas minifaldas que infartan? Bueno... parece que está conmigo, macho. Conversamos bastante y la veo muy interesada.

– ¡Ojo! No te dejés engañar por las apariencias. En cualquier momento te va a hacer pisar el palito y vas a caer en la trampa. Después no vas a poder salir tan fácilmente, ¿eh? Tené cuidado. Te lo digo yo que ya tuve una experiencia parecida...

– Sí, tenés razón... Cambiando de tema, ¿te pagaron el sueldo completo este mes? A mí me descontaron dos días de huelga del mes pasado, cuando hubo un paro general en todo el país, ¿te acordás? Yo no vine en esa ocasión...

– Ya te lo decía, Javi. No es conveniente meterse en esas cosas. Hoy en día están muy duros; y con el asunto de que no hay trabajo y que abundan los desocupados, no te perdonan...

– Llegó la hora de separarnos y de comenzar la tarea diaria. Nos veremos a la hora de almorzar, ¿querés? Yo estaré en el comedor a la una menos cuarto.

– Bueno; de acuerdo, Javi. Comeremos juntos. Nos vemos...

– Chau, Cholo.

⁷⁷ **mina**: lunfardo por 'chica', muy usado en la actualidad.

Unidad 4 Estudiantes universitarias

4.1 Madrid

Dos estudiantes universitarias, que estudian la carrera de **Económicas**⁷⁸ en la Universidad de Madrid, van a coger juntas el metro hasta Ciudad Universitaria, en donde se encuentra la universidad. Susana López y Carmen García estudiaron en el mismo instituto de bachillerato; ahora también van juntas a la universidad y, de vez en cuando, quedan para estudiar.

– ¡Hola, Carmen! ¿Qué tal? ¿Coges el metro para la **Uni**⁷⁹?

– ¡Hola! Sí, claro. No me queda otro remedio, tía. Mis padres **pasan de**⁸⁰ comprarme una moto. Yo estoy erre que erre y dale que dale, insistiendo, pero ¡ni flores! No hacen más que decirme que es **superpeligrosa**⁸¹ y que si tal y que si cual...

– ¡Qué me vas a decir a mí! Yo ya paso. Ya no les menciono el tema a los míos ni por casualidad, así que me resigno al metro ¡Qué vas a hacer, tía! Cuando no tienes tu propia **pasta**⁸², no se puede hacer nada...

– Oye, cambiando de tema, ¿cómo te va en Contabilidad? El tío de la asignatura se está pasando un pelo. Es superexigente. Con él hay que currar **mogollón**⁸³, ¿no?

– Sí, es verdad. Yo también estoy agobiada con esa asignatura. No me puedo despistar para nada. Es que, como no empolles todos sus apuntes y la bibliografía, en los parciales te carga y recuperar después con él... en septiembre ¡es imposible!

– Bueno, el de Estadística, está genial, ¿verdad? No son nada rollo sus clases. Se entiende todo fenomenal y en los exámenes sube bastante la mano.

⁷⁸ **Económicas**: de uso más frecuente que "Ciencias Económicas". Este último se emplearía tan solo en la conversación cuidada y de carácter culto; de otro modo, resultaría impropio y hasta cierto punto pedante en la conversación diaria.

⁷⁹ **Uni**: acortamiento léxico, universidad.

⁸⁰ **pasar de**: expresión coloquial utilizada por la gente joven, significa "no querer hacer algo".

⁸¹ **superpeligrosa**: es bastante común el empleo del prefijo "super" para resaltar aún más el adjetivo.

⁸² **pasta**: con el sentido de "dinero", muy usada entre los jóvenes.

⁸³ **mogollón**: expresión coloquial muy utilizada por la gente joven, utilizada en muchos contextos pero siempre con el significado de "gran cantidad de".

– **Jo**⁸⁴, es verdad. ¡Ya podían ser todos así! Sería una gozada venir todos los días a la facu...

– Ya, pero lo que me **mola**⁸⁵ son las clases de Informática. ¿No te parece que el programa ese, está tirado?

– Sí, hombre. ¡No hay color! Las clases son chulísimas y empollarla está chupado, no es para nada difícil.

– Oye, tía, otra cosa: ¿es verdad que estás de becaria en la Biblioteca?

– Sí, lo **eché**⁸⁶ hace meses y me llamaron a casa para decirme que me lo habían dado. A mí me chifla este curro, porque, así, el venir a la facu se me hace más llevadero. A mi madre no le hace nada de gracia. Dice que, con esto, no voy a estudiar ni gota y me dice que lo deje...

– Ya, chorradas. Dichosa tú que conseguiste esa beca. Espero que ahora no te olvides de las amigas cuando tenga que sacar algún libro o pillar sitio para estudiar, ¿eh?

– No te preocupes, tía, que a mí no se me han subido los humos para nada. ¡Ah! ya llegamos. Se acerca el gran momento de ver al "cañón"⁸⁷ de Estadística. Que te sea leve, Carmen. Un día de éstos te enamoras de él (je, je...) venga ¡Nos vemos!

– Oye, no te pases, Susana, que **me mosqueo**⁸⁸ antes de entrar en clase... ¡Hasta luego, tía!

4. 2 Sevilla

Dos estudiantes universitarias que estudian Derecho en el campus de Sevilla de la Universidad de Cádiz, van a coger el autobús. Susana López y Carmen García estudiaron el **BUP**⁸⁹ juntas y ahora van juntas a la universidad. De vez en cuando, quedan para estudiar.

– ¡Hola, Carmen! ¿Qué tal? ¿Vas al autobús?

– ¡Hola! Claro, mujer. ¿Adónde voy a ir, si no? Por más que le dé la lata a mis padres, no me quieren comprar la moto. Que si las motitos son muy peligrosas, que si hay que tener mucho cuidado con los coches, total, que no hay manera...

⁸⁴ **jo**: exclamación que indica sorpresa.

⁸⁵ **molar**: pertenece a la jerga juvenil, se emplea para señalar que algo está bien.

⁸⁶ **echar**: con el significado de 'solicitar'. Es de uso muy corriente no sólo entre la gente joven.

⁸⁷ **cañón**: expresión juvenil se emplea para designar a alguien atractivo.

⁸⁸ **mosquearse**: enfadarse.

⁸⁹ **BUP**: ****

– ¡Qué me vas a contar! Yo ya lo he dejado por imposible. No les **miento**⁹⁰ lo de la moto ni por equivocación, así que al autobús. Y como no tengo con qué comprarla ...

– Oye, Carmen, ¿qué te iba a decir? ¿Tú cómo llevas lo del Derecho Romano? Porque el profesor ya se está pasando con tanta exigencia. Hay que hartarse de estudiar, ¿no?

– La verdad es que ando a trancas y barrancas con el Derechito Romano. Me tiene agobiada. Y tampoco lo puedes dejar, porque despues se te quedan pendientes los parciales, y a ver quién es la valiente que recupera ...

– Ahora, eso sí, el de Civil da gusto el hombre, que además está muy interesante, ¿no? Aparte de que las clases no son un rollo, se entiende todo muy bien y no aprieta tanto en los parciales.

– Verdad. ¡No podrían ser todos como él? Así daría gusto venir a la universidad.

– A mí lo que me gustan son las clases de Informática. Están como más pensadas para nosotros y se llevan mejor.

– Mujer, no tienen ni punto de comparación. Las clases son la mar de entretenidas y tampoco hace falta empollar tanto...

– Oye, Susana ¿qué me han dicho? ¿que te han dado una beca para la Biblioteca?

– Sí, ¿no te lo había dicho? **Eché la solicitud**⁹¹ hace unos cuantos de meses y me avisaron para decirme que me la habían concedido. Yo estoy encantada y además se me hace más llevadero venir a la universidad. Aunque te digo una cosa, que a mi madre no le gusta mijita. Dice que con una cosa y con otra que no voy a estudiar y que más vale que lo deje...

– Bueno, pero tú no le irás a hacer caso, ¿no? Anda, con la suerte que has tenido. A ver si no te olvidas de las amigas cuando haga falta conseguir algún libro o coger sitio para estudiar, ¿eh?

– Venga ya, mujer. A ver si te has creído que se me han subido los humos a la cabeza. ¡Ea, ya hemos llegado! Se acerca el gran momento de ver al tío ese tan bueno de Civil. Y cuidadito con enamorarte de él. ¡Hasta luego, Carmen!

– Sin pasarse, Susana, que ya me tienes mosqueda antes de entrar. ¡Hasta luego!

4.3. México

Dos universitarias que estudian la carrera de Economía en la Universidad Nacional Autónoma de México, van a tomar juntas el microbús hasta la Avenida de los Insurgentes, donde se encuentra la universidad. Susana López y Carmen García estudiaron en la misma

⁹⁰ **mentir:** mencionar.

⁹¹ **echar la solicitud:** solicitar.

preparatoria⁹²; ahora también van juntas a la universidad y, de vez en cuando, se quedan para estudiar.

– ¡Hola, Carmen! ¿Qué tal? ¿Tomas el micro para **Ce U**⁹³ para la **UNAM**⁹⁴?

– ¡Hola! Sí, claro. No me queda de otra, manita. Mis jefes⁹⁵ no quieren saber nada de comprarme una moto. Yo estoy dale y dale, insistiendo, pero ¡ni por esas! Dicen que es muy peligrosa y que esto y que aquello... y que estoy loca, pues las mujeres no andan en moto.

– ¡A mí ni me digas! Yo quería que me compraran un coche, pero ya ni le nuevo. Ya no les hablo de eso a mis papás ni por casualidad... así que me resigné a seguir en los peseros ¡Qué le voy a hacer, manita! Cuando no tienes tu propio dinero, no puedes hacer nada...

– Oye, cambiando de tema, ¿cómo te va en contabilidad? La maestra exagera, mana. Es superexigente. Con ella hay que darle duro y en serio, ¿no?

– Sí, es verdad. Yo también **estoy hasta el copete**⁹⁶ con esa materia. No me puedo volar⁹⁷ ni una clase... Es que si no estás al corriente en los apuntes y en la bibliografía, en los parciales te carga... No hay de otra: hay que estudiar...

– Pero qué diferencia con el de estadística. Ese sí es muy **buena onda**⁹⁸, ¿verdad? No echa rollo en sus clases. Se entiende todo muy bien y en los parciales te da **chance**⁹⁹.

– Sí es cierto. ¡Ojalá todos fueran así de buena onda! Así sería padrísimo venir todos los días a la UNAM...

– Pues sí..., pero lo que más me gusta son las clases de computación. El programa está muy bien y nos puede servir, ¿no?

– Sí, estoy de acuerdo. Las clases son interesantes y está fácil estudiar... está regalado.

– Oye..., otra cosa: ¿es verdad que te dieron **chamba**¹⁰⁰ en la biblioteca?

– Sí, lo pedí hace meses y me llamaron a la casa para decirme que me lo habían dado. A mí me encanta esta onda porque así me da más gusto venir a la facultad. A mi jefa no le gustó

⁹² **preparatorio**: preuniversitario.

⁹³ **CU**: Ciudad Universitaria.

⁹⁴ **UNAM**: Univesidad Nacional Autónoma de México.

⁹⁵ **mis jefes**: mis padres.

⁹⁶ **estar hasta el copete**: estar harto.

⁹⁷ **volar**: saltar.

⁹⁸ **buena onda**: buena gente, agradable.

⁹⁹ **chance**: oportunidad, posibilidad.

¹⁰⁰ **chamba**: trabajo.

lo de la chamba. Dice que si trabajo no la voy a hacer en la escuela, y quiere que la deje...

– ¡Ay! Pero no le vas a hacer caso, ¿verdad? Dichosa tú que conseguiste ese trabajo. Espero que no te olvides de las amigas cuando necesite algún libro o un lugarcito para estudiar, ¿eh?

– No te preocupes, mana. A mí no **se me suben los humos**¹⁰¹ para nada. ¡Ah! ya llegamos. Se acerca el terrible momento de ver a la bruja esa de contabilidad... ¡Está horripilante! Que te sea leve, Carmen. Un día de estos se la presentas a tu hermano, ¿no? ¡Nos vemos!

– ¡Ay sí! ¡Cómo no! ¡Ya quisieras un galán como mi hermano! Pero nomás no... ¡Ay! ¡Ya estoy como que me duele el estómago antes de entrar a la clase...! ¡Hasta luego!

4.4 Lima

Dos estudiantes universitarias que estudian Derecho en la **Universidad Católica**¹⁰², van a tomar el ómnibus. Alejandra Fernández y Jimena Romero acabaron juntas el **colegio**¹⁰³ y ahora estudian juntas en la universidad. De vez en cuando se reúnen para estudiar.

– ¡Hola Jimena! ¿Qué tal? ¿Estás yendo al paradero?

– ¡Hola! Sí, no me queda otra. Por más que insista, mis viejos no atracan con comprarme una moto. Dicen que son peligrosas y no sé qué tanta cosa, ya no sé ni qué decir...

– ¡A mí ni me digas! La verdad que yo ya perdí las esperanzas. Ya no les digo nada, ¿para qué? Así que **normal, nomás**¹⁰⁴, a tomar micro. Y además, como no tengo plata...

– Sí pues, **caballero**¹⁰⁵... Oye, ¿qué tal te va en **Penal**¹⁰⁶? Creo que el profesor se está pasando, es recontra exigente. Habrá que **chancar**¹⁰⁷...

– Sí, oye. Bien **tranca**¹⁰⁸ ha resultado este curso. Yo ando media angustiada. Pero ¡ni

¹⁰¹ **subirse los humos**: ser creído, pedante.

¹⁰² **Universidad Católica**: Pontificia Universidad Católica del Perú,

¹⁰³ Los **estudios escolares** en el Perú se dividen en Primaria y Secundaria. La Primaria consta de seis años y la Secundaria de cinco.

¹⁰⁴ **Normal, nomás**: expresión de aceptación de las situaciones.

¹⁰⁵ **caballero**: expresión de resignación usada por los jóvenes (hombres o mujeres).

¹⁰⁶ **Penal**: Derecho Penal.

¹⁰⁷ **chancar**: en el lenguaje estudiantil, significa estudiar mucho.

¹⁰⁸ **tranca**: difícil.

hablar! hay que estudiar, porque si nos **jalan**¹⁰⁹ en parciales, ya bien difícil recuperar...

– Lo que está bien es Civil, ¿no? El profesor es bien buena **gente**¹¹⁰. Además sus clases son interesantes y dicen que sus exámenes no son tan difíciles.

– ¡Pucha, ojalá todos fueran así! Todo el mundo vendría feliz.

– Lo que también me gusta un montón es Computación. Creo que las clases están bien pensadas y se adaptan bastante a nuestros gustos.

– Yo creo lo mismo, además son entretenidas y se te hace fácil estudiar...

– Oye ¿verdad que estás en el **Centro de Estudiantes**¹¹¹?

– Sí, no sé si sabes, pero mi lista ganó las últimas elecciones. Así que estoy en el cargo de Prensa y Propaganda. A mí me encanta eso y así se me hace más divertida la universidad, además hago el **cachuelo**¹¹² de las fotocopias. Pero a la que no le gusta nada es a mi vieja. Dice que todos los que están ahí son unos flojos, que yo me voy a volver igual y que mejor me salga...

– Supongo que no le harás caso ¿no? Total, a ti es a la que te han elegido... Oye, no te olvides de las amigas, **¡ah!**¹¹³ Cuando vaya a sacar fotocopias más te vale que me atiendas **al toque**¹¹⁴, si no vas a ver...

– No te preocupes, ni que fuera una **creída**¹¹⁵. ¡Mira, ya llegamos! Ahorita vas a ver al tipo de Civil, no te pongas nerviosa... ¡Chau, nos vemos!

– Oye, no fastidies ¿ah?, yo sólo he dicho que es buen profesor. ¡Chau, Alejandra!

4. 5 Buenos Aires

Dos estudiantes universitarias que estudian la Carrera de Ciencias Económicas en la Universidad Nacional de Buenos Aires van a abordar juntos el colectivo que los llevará a su lugar de estudio. Susana López estudió el secundario junto con Manuela Aguirre y ahora concurren juntos a la Universidad y en muchas ocasiones se reúnen a estudiar.

– ¡Hola, Susana; tanto tiempo! ¿Vos tomás el 20 para ir a la Universidad?

¹⁰⁹ **jalar**: desapropbar.

¹¹⁰ **buena gente**: una persona agradable.

¹¹¹ **Centro de Estudiantes**: Centro Federado o Federación de Estudiantes.

¹¹² **cachuelo**: trabajo temporal y a tiempo parcial.

¹¹³ **¡ah!**: ¡eh!

¹¹⁴ **al toque**: rápido, en el acto.

¹¹⁵ **creído**: presumido.

– ¡Como estás, Manola! Claro que tomo el colectivo. No me queda otra alternativa. Mi viejo no afloja con la idea de comprarme una moto. A pesar de que insisto, no quiere porque dice que es muy peligrosa.

– ¡No me lo digás a mí! Yo ya perdí las esperanzas con respecto a eso. Ya no le digo más y me resigné a andar en ómnibus por un tiempo. ¡Qué vas a hacer! Cuando uno no gana su propia plata no se puede hacer nada.

– Che, ¿cómo andás en Contabilidad? La vieja que es titular de la cátedra no te afloja un centímetro. Es muy exigente. Con ella hay que estudiar en serio ¿no?

– Es verdad. Yo también ando al trote con ella. No me puedo descuidar. Es que si no estudiás, en los **parciales**¹¹⁶ te aplazan y andá levantá la **nota**¹¹⁷ y el concepto con ella ¡Es imposible!

– En cambio, el profe de Estadísticas, ¿viste qué buen tipo? Sus clases no son aburridas. Uno entiende todo y en los parciales es más flexible...

– Ya lo creo. ¡Ojalá todos fueran así! Daría gusto venir todos los días a la Facu...

– Lo que a mí me gusta en serio son las clases de Computación. Tiene un programa más adecuado a nuestros gustos, ¿no te parece?

– Yo también opino lo mismo. Son clases divertidas y estudiar esa materia no cuesta mucho...

– Che, ¿es verdad que estás en el Centro de Estudiantes?

– Sí; vos sabés que mi lista ganó las elecciones hace pocos días. Así que yo estoy como Secretaria de Redacción. A mí me gusta este curro, porque al menos se me hacen más livianos los estudios. Pero a mi vieja no le gusta nada. Dice que me voy a volver **vaga**¹¹⁸ como los demás y me pide que renuncie...

– Está bien...Pero no le vas a llevar el apunte a ella, me imagino. Dichosa de vos que te conseguiste ese **rebusque**¹¹⁹. Espero que ahora te acordés de las amigas. Cuando vaya al Centro a sacar fotocopias de los apuntes o a pedir cartillas de las distintas materias, espero que me atiendás rápido y bien, ¿eh?

– No te preocupés, que a mí no se me subieron los humos...¡Eh, mirá! Ya estamos llegando a la **facu**¹²⁰. Es hora de que la veás a la vieja de Contabilidad. Que te sea leve, Manola. Algún día te vas a enamorar de ella...¡Chau, mi vieja!

¹¹⁶ **parciales**: exámenes escritos al finalizar un período; opuestos a 'exámenes finales'.

¹¹⁷ **nota**: cualificación con que se evalúa el examen.

¹¹⁸ **vaga**: se refiere a que abandona los estudios por la actividad política universitaria.

¹¹⁹ **rebusque**: actividad agradable que otorga algunas prebendas y un dinerillo extra.

¹²⁰ **facu**: facultad.

– ¡**La boca se te haga a un lado**¹²¹, pájaro de mal agüero! Ya estoy sufriendo antes de tiempo. ¡Hasta la vista, Susana!...

¹²¹ **La boca se te haga a un lado:** dicho popular mediante el que se da a entender que el augurio expresado por el interlocutor ha sido *** recibido.

Unidad 5 En el consultorio médico

5.1 Madrid

En el consultorio de la Seguridad Social¹²², en Guadalajara, se encuentran, por casualidad, dos amigas, ya casadas y con hijos. Mientras esperan a que les toque su turno, aprovechan para ponerse al día. Después, una de ellas entra a la consulta del médico y entre ambos tiene lugar otra conversación.

(En la sala de espera)

– ¡Mabel! ¡Hola! ¿Cómo estás? ¿Cómo tú por aquí?

– ¡Hola, Silvia! ¡Qué alegría verte, aunque sea en estos sitios! Pues ya ves, hija¹²³, de vez en cuando hay que venir al médico. No queda más remedio...

– Ya, a mí me pasa igual. No aguanto perder el tiempo en una sala de espera pero es que estoy preocupadísima por culpa del estómago... Se oyen¹²⁴ tantas cosas hoy en día... que si no te miras, se te puede presentar un cáncer... yo que sé... Me da un miedo pensar en ello...

– ¡Y, a quién no, hija! Yo he tenido que venir por lo de la alergia. Mira, me pongo fatal. ¡Es horrible!: no puedo dormir bien, me cuesta respirar y me sofoco... No poder respirar es lo peor que te puede pasar, hija...

– Sí, oye. Debe ser peor que un demonio¹²⁵...

– ¿A que sí? ¡Ojalá no te pase, Silvia! Oye, cambiando de tema ¿qué tal está tu familia? ¿Están todos bien?

– Sí, bueno, mis hijos sin dejar de pelearse y guerrear, a trompicones¹²⁶ en los estudios y protestando por todo, ya sabes... el pan nuestro de cada día¹²⁷, que si no les gusta la comida, que si no quieren dejar de ver la tele para hacer los deberes... y su padre, que ni me ayuda y se lava las manos... En fin, hija, ya me dirás tú qué hago...

¹²² **Seguridad Social:** Se trata de la asistencia médica de carácter estatal que hay en España.

¹²³ **hija:** suele ser bastante común que las mujeres se dirijan entre ellas con este término, algo que sonaría extraño entre una mujer y un hombre.

¹²⁴ **se oyen:** Es más frecuente en el español de España esta forma, antes que "se dicen".

¹²⁵ **demonio:** expresión de carácter popular.

¹²⁶ **trompicones:** locución adverbial, "a empujones".

¹²⁷ **el pan nuestro de cada día:** frase hecha que significa, "lo mismo de siempre".

– No te preocupes, mujer. Es mejor no desesperarse. Yo ya estoy curada¹²⁸, que la vida te da ya demasiados problemas como, para, encima, crearse otros. Oye, y dime, ¿pensáis ir os de vacaciones este verano? Normalmente vais al pueblo, ¿verdad?

– Sí, pero este año no sé si podremos por las notas de los chicos... como suspendan, tendremos que quedarnos para que vayan a clases particulares... con que sé lo iríamos los fines de semana ¿y vosotros?

– Nosotros quizá vayamos unos días a Asturias a la casa que tienen mis suegros en Villaviciosa. Allí los críos, al aire libre, disfrutaban una barbaridad y nosotros ya conocemos desde hace años a varios matrimonios y...

– (Enfermera) ¡Silvia Rodríguez!, por favor

– ¡Te dejo, Mabel!, que ya me toca... ¡Nos vemos después...!

– ¡Hasta luego, Silvia! ¡Qué no sea nada!

(Dentro de la consulta)

– ¡Buenos días, doctor!

– ¿Qué tal, señora? Dígame, ¿qué le ocurre?

– Pues, en realidad, no sé, doctor. Pero prefiero asegurarme y cogerlo a tiempo, que es mejor prevenir... que curar, ¿verdad?

– Sí, es cierto. Me alegro de que piense así porque la prevención es muy importante. ¿Y entonces?

– Pues, mire, doctor. Es el estómago que me lleva doliendo varios días ya. Son unas molestias continuas que tan sólo se me quitan cuando tomo calmantes pero no puedo estar día tras día así... Además, cualquier comida que no sea muy ligera me cae fatal...

– Tranquilícese, señora. Le vamos a hacer unos análisis de sangre, primero, y, una vez sepamos los resultados, le pondremos un tratamiento o bien realizaremos alguna prueba más. Mientras tanto, le recetaré una medicina que le hará sentirse mejor. Tómela tres veces al día antes de cada comida. Siga también un régimen de verduras y pescado blanco. La enfermera la citará para la semana que viene. Y entonces ya tendremos un diagnóstico seguro. Puede tratarse de una simple gastroenteritis.

– Muchas gracias, doctor. Esperaremos, entonces, los resultados.

¹²⁸ **estar curada:** es una expresión de carácter coloquial referida al conocimiento que una persona tiene sobre algo tras haberlo vivido antes.

– Sí, no se preocupe, que enseguida comenzará a sentirse mejor. Parece que lo hemos cogido al principio.

– Gracias, otra vez y ¡hasta pronto! ¡Adiós!

– ¡Adiós, señora y hasta la semana que viene!

(De nuevo en la sala de espera)

– Bueno, Mabel. Parece que no es nada serio pero me tienen que hacer análisis de sangre para determinarlo con seguridad. Te dejo, que llevo algo de prisa.

– ¡Hasta luego, Silvia! ¡Y que te mejores!

5. 2 Sevilla

En el consultorio de la Seguridad Social, en Sevilla, se encuentran por casualidad dos amigas ya casadas y con hijos. Mientras esperan que les toque su turno, aprovechan para ponerse al día. Después, una de ellas entra en la consulta del médico y entre ambos tiene lugar otra conversación.

(En la sala de espera)

– ¡Mabel! ¡Hola! ¿Cómo estás? ¿Qué te trae por aquí?

– ¡Hola, Silvia! ¡Qué alegría de verte! Aquí que no tengo más remedio que venir al médico.

– Estamos iguales las dos. A nadie le gusta tener que venir al médico, pero, ¡ya ves! Mira, he tenido que venir porque no me encuentro bien del estómago. Y además, como se oyen tantas cosas por ahí, que como no te cuides se te presenta un cáncer, y ¡véte tú a saber! ¡No me atrevo ni a pensarlo!

– A nadie le gusta tener que venir al médico, pero con lo de la alergia ... Mira, me pongo fatal. ¡Qué mal me siento! no puedo ni dormir por las noches. Hasta me cuesta trabajo respirar y me sofoco ... ¡Qué malito es no poder respirar, hija!

– No me digas, tiene que ser peor que un dolor de muelas, ¿no, Mabel?

– ¡Qué vas a comparar! No se lo deseo a nadie. Oye, Silvia, y ¿cómo andan por casa? ¿Están todos bien?

– En casa están todos bien, gracias. Ahora que los niños están siempre peleándose, con

los estudios a rastras y encima protestan de todo. Lo de siempre, que si no les gusta lo que pongo de comer, pegados a la televisión sin hacer la tarea, ... y su padre, que no me ayuda para nada y se lava las manos. En fin, hija, ese es el plan que tenemos, ¡qué le vamos a hacer!

– Tú no te preocupes, mujer, por eso. ¡Qué vas a hacer con desesperarte! Ahora, que yo lo tengo decidido, que ya tiene una bastantes problemas. Oye, ¿qué vais a hacer en el verano? ¿Vais a ir a alguna parte? Normalmente vais a la playa, ¿no?

– Sí, pero este año no sé si nos vamos a tener que quedar aquí a cuenta de las notas de los niños. Si no aprueban, tendrán que ir a una academia el verano, conque nada más vamos a poder ir los fines de semana. ¿Y ustedes?

– No sé. A lo mejor vamos a Asturias a la casa de mis suegros. Allí se lo pasan la mar de bien los niños al aire libre, y disfrutan del verano. Y nosotros, como hemos conocido a unos matrimonios también

– Enfermera: ¡Silvia Rodríguez!

– Bueno, Mabel, te tengo que dejar, ... después nos vemos.

– ¡Bueno, hasta luego, Silvia!

(Dentro de la consulta)

– ¡Buenos días, don Fernando!

– ¿Cómo está usted, señora?

– Pues la verdad es que no sé, don Fernando. Pero más vale prevenir ...

– Tiene usted razón. Me alegro que piense así.

– Pues, mire usted, ... que tengo un dolor aquí en el estómago desde hace unos días. Se me pasa con una aspirina, pero no voy a estar así todos los días. Y además, en cuanto tomo algo que no sea ligerito, me sienta fatal.

– Bueno, pues tranquilícese, señora. Le vamos a hacer un análisis de sangre, y cuando salgan los resultados, ya le pondremos un tratamiento o veremos si hay que hacer alguna prueba más. Mientras tanto, le voy a recetar una medicina para las molestias. Tres veces al día después de cada comida. Se pone en régimen de verdura y pescado blanco, ¿de acuerdo? Bueno, pues la enfermera le da ahora número para la semana que viene y ya veremos. A lo mejor no es más que una gastroenteritis de nada.

– Muchas gracias, don Fernando. Entonces, esperaremos a ver los resultaos.

– Eso es. No se preocupe, que verá como en seguida se pondrá mucho mejor. Lo importante es diagnosticarlo a tiempo.

- Bueno, entonces ¡hasta la semana que viene!
- ¡Adiós, señora, hasta la semana que viene! (...)

(De nuevo, en la sala de espera)

– Bueno, Mabel, no parece que sea una cosa seria. Me han mandado un análisis de sangre y ya me lo dirán la semana que viene. Bueno, pues me voy que se me ha hecho ya muy tarde. ¡Hasta luego!

- ¡Hasta luego, Silvia! ¡Y que te mejores!

5.3 México

En el consultorio de una de las clínicas del Seguro Social, en la ciudad de México, se encuentran, por casualidad, dos amigas, ya casadas y con hijos. Mientras esperan a que les toque su turno, aprovechan para ponerse al día. Después, una de ellas entra a la consulta del médico y entre ambos tiene lugar otra conversación.

(En la sala de espera)

- ¡Chabela! ¡Hola! ¿Cómo estás? ¿Qué andas haciendo?

– ¡Hola, Silvia! ¡Qué gusto de verte, aunque sea en la clínica. Pues ya ves, de vez en cuando hay que venir al médico. No queda más remedio...

– Pues sí, a mí me pasa igual. No me gusta perder el tiempo en una sala de espera pero es que estoy un poco preocupada con el estómago... Se oyen tantas cosas hoy en día... que si no te cuidas puedes tener cáncer... ¡qué sé yo! No quiero tener problemas...

– ¡Y quién quiere, oye! Yo también he tenido que venir por la alergia que no se me quita... Me pongo muy mal. ¡Es horrible!: no puedo dormir bien, me cuesta trabajo respirar y me angustio... No poder respirar es lo peor que te puede pasar, ¿no?

- Sí, oye. Debe ser peor que un dolor de muelas...

– ¡**Híjole!**¹²⁹ ¡Claro! ¡Ojalá no te pase, Silvia! Oye, cambiando de tema, ¿qué tal tu familia? ¿Están todos bien?

- Sí, bueno..., mis hijos no dejan de pelear y de **dar lata**¹³⁰ ..., con problemas en la

¹²⁹ **¡Híjole!**: ¡Caramba!, bastante usual incluso en lenguaje público.

¹³⁰ **dar lata**: molestar.

escuela y protestando por todo, ya sabes... lo de siempre, que si no les gusta la comida, que si no quieren dejar de ver la tele para hacer las tareas... y su padre, que no me ayuda y se lava las manos... En fin, querida, dime qué hago...

– No te preocupes, mujer. Es mejor que no te desesperes. Yo ya ni me preocupo: la vida tiene ya demasiados problemas como para, encima, crearse otros. Oye, y dime, ¿piensan salir de vacaciones cuando acaben las clases de los niños? Siempre van al pueblo, ¿verdad?

– Sí, pero este año no sé si podremos por las calificaciones de mis hijos... si **reprueban**¹³¹ vamos a tener que quedarnos para que tomen clases particulares... Así que..., si bien nos va iremos sólo los fines de semana ¿y ustedes?

– Nosotros tal vez vayamos unos días a **Morelos**¹³², a la casita que tienen mis suegros en Cuautla. Allí los niños se la pasan muy bien al aire libre, y nosotros ya conocemos desde hace años a varios matrimonios y...

– (Enfermera) ¡Silvia Rodríguez!, por favor

– ¡Te dejo, Chabela!, ya me toca... ¡Nos vemos después...!

– ¡Hasta luego, Silvia! ¡Que te vaya bien!

(Dentro de la consulta)

– ¡Buenos días, doctor!

– ¿Qué tal, señora? Dígame, ¿qué le pasa?

– Pues, en realidad, no sé, doctor. Pero prefiero estar segura de que no tengo nada y por eso vengo a verlo con tiempo, es mejor prevenir... que lamentar, ¿verdad?

– Sí, es cierto. Me alegra que piense así porque la prevención es muy importante. Dígame...

– Pues, mire, doctor. Me duele el estómago desde hace varios días. Es una molestia continua que sólo se me quita cuando tomo calmantes, pero no puedo estar día tras día así... Además, cualquier comida que no sea muy ligera me hace sentir mal...

– Tranquilícese, señora. Vamos a hacer unos análisis de sangre, y cuando sepamos los resultados le daré un tratamiento o le haré otras pruebas más. Por ahora le voy a recetar una medicina que le hará sentirse mejor. Tómela tres veces al día antes de cada comida. Siga también un régimen de verduras y pescado. La enfermera la citará para la semana próxima. Entonces ya tendremos un diagnóstico seguro. Puede tratarse de una simple infección

¹³¹ **reprobar**: aplazar, suspender.

¹³² **Morelos**: el Estado de Morelos.

estomacal.

– Muchas gracias, doctor. Voy a esperar los resultados.

– Sí, no se preocupe... Se va a sentir mejor muy pronto. Estuvo muy bien que viniera... así se puede enfrentar el problema muy a tiempo...

– Gracias, otra vez y ¡hasta luego, doctor! ¡Adiós!

– ¡Adiós, señora... Hasta la semana próxima!

(De nuevo en la sala de espera)

– Bueno, Chabela... Parece que no es nada serio lo que me pasa, pero tengo que hacerme análisis de sangre para saber con seguridad. Ya me voy porque tengo un poco de prisa.

– ¡Adiós, Silvia! ¡Y que te mejores!

5. 4 Lima

En un consultorio médico privado de Lima, se encuentran dos amigas casadas y con hijos. Mientras esperan su turno, aprovechan para conversar. Luego, una de ellas entra al consultorio del médico y tienen una conversación entre ambos.

(En la sala de espera)

– ¡Mariana! ¡Hola! ¿Cómo estás? ¿Qué haces por acá?

– ¡Hola, Cecilia! ¡Qué gusto de verte! Aquí me tienes, hija, de vez en cuando hay que venir al médico, ¿no? No te queda otra...

– Sí, pues. No me gusta para nada venir al médico y encima tener que esperar tanto, pero no me siento bien del estómago. Dicen que si no te cuidas te puede dar algo serio, así que mejor he venido de una vez.

– Yo también odio esto, pero ando con una alergia terrible. En esta época me pongo pésima. ¡Ya no aguanto! Y en las noches me agarra peor, me agito, se me cierran los bronquios, no puedo dormir. ¡Horrible, oye!

– ¡Te compadezco! Parece peor que un dolor de muelas...

– Sí, ¿no? No se lo deseo ni a mi peor enemigo. Oye, cambiando de tema, ¿cómo están tu marido y tus hijos?, ¿todos bien?

– Sí, felizmente. Aunque los chicos paran peleando y todo reclaman, **pa' variar**¹³³. Hoy puede ser la comida, mañana las tareas... ¡total, siempre es algo! Y Carlos, ni te cuento, no ayuda en nada...

– No te preocupes, ¡no les hagas caso! Así es... Oye, ¿van a tomar **vacaciones en el verano**¹³⁴ como otros años?

– De repente no. A mí me han pedido que las tome después porque hay mucho trabajo en la oficina. Además los chicos no están muy bien en sus estudios, parece que los van a jalar en algún curso, así que van a tener que dar examen en marzo e ir a clases en el verano. Nos conformaremos con ir a la playa algunas tardes y los fines de semana. ¿Y ustedes?

– No sé todavía. Queremos ir al norte. ¿Qué te parece?

– Si pueden vayan, sería regio. Mis suegros viven en Piura, nosotros a veces vamos. Más al norte hay unas playas lindas.

– ¡Ojalá se pueda! Tenemos unos amigos allá...

– Enfermera: ¡Mariana Costa!

– Bueno, Cecilia, me llaman...

– ¡Anda rápido! ¡Que no sea nada!

(En el consultorio)

– ¡Buenas tardes, doctor!

– ¡Después de tiempo! Siéntese. Cuénteme, ¿qué la trae por acá?

– No sé, últimamente no me siento bien del estómago. Tengo ahí un dolor, cuando tomo calmantes se me pasa por un rato, pero vuelve. Además casi todo lo que como me cae pésimo...

– No se preocupe. Le vamos a hacer algunos análisis para determinar lo que tiene y cuando tengamos los resultados iniciaremos el tratamiento. Por ahora, le voy a mandar unas pastillas para aliviar las molestias. Tiene que tomarlas tres veces al día: después del desayuno,

¹³³ **para variar**: frase que se dice con un tono de ironía, como para señalar que no es ninguna novedad.

¹³⁴ Las **vacaciones en el Perú** pueden tomarse en cualquier época del año, dependiendo de la persona y del centro de trabajo. Algunos centros de trabajo modifican su horario en el verano, adelantando las horas de entrada y de salida para permitir que los trabajadores puedan estar con sus hijos y/o ir a la playa (hay muchas bordeando Lima). Es decir, tener vacaciones en el verano no es algo "sagrado", por la economía, el clima y la ubicación geográfica del país.

almuerzo y comida. También tiene que hacer dieta, verduras sancochadas y pescado blanco al vapor. ¿Está bien? Tiene que volver la próxima semana, pídale a la enfermera que le separe una cita. Es posible que sea algo sencillo.

– Gracias doctor. Bueno, esperaremos los resultados.

– Y ahora váyase tranquila, relájese, ya se va a sentir mejor. Pero muy bien que haya venido, porque "es mejor prevenir que lamentar".

– Hasta luego ¡Hasta la próxima semana!

– ¡Hasta luego señora y cuídese!

(De nuevo en la sala de espera)

– Mariana ¿cómo te fue?

– Bien, parece que no es nada serio. Pero de todas maneras me han mandado unos análisis y la próxima semana estarán los resultados. Chau, me voy corriendo, es tardísimo. ¡Que te vaya bien!.

– Chau. Nos vemos. Llámame para vernos.

5.5 Buenos Aires

En un consultorio médico privado de la ciudad de Buenos Aires se encuentran dos amigas, cada una de las cuales ya tiene su familia formada. Aprovechan la espera del turno de atención para ponerse al día sobre los temas cotidianos no compartidos. Luego, una de ellas entra al consultorio médico, a su turno, y se desarrolla una conversación con el profesional sobre sus problemas de salud.

– ¡Mabel, qué hacés, cómo te va! **No te hacía por estos lados**¹³⁵.

– ¡Hola, Silvia! El gusto de verte. Y bueno, de vez en cuando hay que venir a ver al médico. No te queda otra, ¿sabés?

– A mí me pasa igual. No me gusta perder el tiempo en una sala de espera, pero ya estoy preocupada por mi problema digestivo... Se dicen tantas cosas hoy en día... Que si no te cuidás, te podés agarrar un cáncer, ¡qué sé yo! Y yo no quisiera verme metida en ese problema.

– ¡Y a quién le gustaría! Yo también tuve que venir por mi alergia. Mirá; en otoño me pongo fatal. No me aguanto ni yo misma. No puedo dormir bien, me agito, se me cierran los

¹³⁵ **No te hacía por estos lados**: No me imaginaba que te encontraría aquí.

bronquios... ¡Es horrible! No poder respirar es lo peor que te puede pasar...

– Sí. Debe ser casi como un dolor de muelas...

– ¿Te parece? Mirá. Yo no te deseo estos problemas...

– Bueno; cambiando de tema, ¿cómo están los chicos y tu marido? Los míos ya me tienen harta con sus peleas y reclamos. Que no les gusta la comida, que no quieren dejar de ver la tele mientras comen y Pedro que se pone a leer el diario durante el almuerzo... ¿Cómo les puedo exigir a los chicos si él no da ejemplo?

– Escuchame, chica... Yo hace tiempo que decidí no pelear más con los míos. No voy a **hacerme mala sangre**¹³⁶ por eso. Demasiados problemas tenemos como para fabricarnos otros. Ellos que van a la escuela y al colegio y él que va a trabajar, creen que yo estoy al vicio¹³⁷ todo el día, sin hacer nada. Si supieran que, además de aguantar la soledad en la casa, hay que trabajar como burra todo el día... Son unos desagradecidos.

– ¡Señora Silvia Pérez de Humacata!

– ¡Me voy, Mabel! Ya me tocó el turno. Nos vemos después...

– ¡Chau, Silvia! Hasta la próxima...

(En el consultorio)

– ¡Buenos días, doctor!

– ¡Hola, señora! ¿Qué es de su buena vida? ¿Le pasa algo?

– Nada grave, doctor. Pero quiero verlo con tiempo. Prefiero prevenir porque después, en el mejor de los casos, hay que perder mucho más tiempo, ¿no es así?

– Es verdad, Silvia. Me alegro de que piense así. Es Ud. inteligente... ¿Qué problema tiene? Cuéntemelo.

– Mire, doctor. Este problema del estómago me tiene mal. No me deja trabajar tranquila, ni hacer normalmente las tareas de la casa. Ya no puedo más, doctor. ¿Qué puedo hacer para curarme? Le aseguro que no puedo seguir viviendo así...

– Tranquila, Silvia. Vamos a empezar un tratamiento que la dejará como nueva. Le daré unos análisis y estudios para que se haga de modo que veamos qué problemas tiene. Mientras, la recetaré unos medicamentos para que se alivie.

– Sí, doctor, pero ¿eso no es caro?

¹³⁶ **hacerse mala sangre**: 'hacerse problemas' o 'tomarlo a pecho'.

¹³⁷ **estar al vicio**: no tener qué hacer, estar desocupado.

- Ud. tiene su **obra social**¹³⁸ que la ayudará a que no lo sea.
- Gracias, doctor. Espero curarme.
- Seguro que se curará, señora. Quédese tranquila. La espero la semana que viene para comenzar el tratamiento.
- Listo, doctor. Nos vemos el próximo miércoles. Adiós.

(De nuevo en la sala de espera)

- Hasta el miércoles, Silvia.
- ¡Chau, Mabel! Hasta la próxima.
- Que te vaya bien, Silvita.

¹³⁸ **obra social:** seguro social médico que cubre su salud.

Unidad 6 Fiesta de cumpleaños

6.1 Madrid

Varios matrimonios jóvenes, amigos todos ellos, van a reunirse para celebrar el cumpleaños de María, mujer de Pablo. Éste quiere prepararle una fiesta–sorpresa con ayuda de las otras parejas de amigos con los que, desde hace tiempo, se reúnen para divertirse. Por eso, es Pablo quien llama por teléfono a su amigo Marcos, casado con Mabel, para invitarles a la fiesta y hablar sobre la organización de la misma y sobre las cosas que llevará cada uno.

¡¡Ring, ring!!

– ¿Sí? ¿Dígame?

– ¡Hola, Marcos! Soy Pablo. ¿Qué tal? ¿Cómo te va?

– ¡Hombre, Pablo! ¡Muy bien!, ¿y tú? ¿qué dices?

– Pues mira, es que el sábado que viene es el cumpleaños de María y estaba pensando en darle una fiesta–sorpresa, pero con los colegas de siempre: tú y Patricia, Eduardo y Sandra, Carlos y Ana, Gustavo y Sonia y Paco y Teresa. ¿Qué te parece?

– ¡Genial, Pablo! ¡Los amiguetes de siempre! Sí, sí, es lo mejor... Así, en confianza, podremos hablar y hacer el indio sin problemas...

– **No sé**¹³⁹, yo creo que es lo que les apetece a todos. Me alegro de que pienses lo mismo. ¿Qué te parece si quedásemos a eso de las nueve...?

– Sí, ¡estupendo!; oye, ¿y qué hacemos nosotros? porque lo mejor sería **poner un bote**¹⁴⁰ y después ir a comprar la comida y las bebidas juntos... ¿no? O que cada uno lleve algo...

– Sí, en eso precisamente había pensado... La verdad es que, así, nos sale mejor a todos, mucho más barato que salir por ahí a cenar. Cada pareja podría traer algo de comer y de beber... ¿verdad?

– ¡Claro! Nosotros podemos llevar dos tortillas de patatas, por ejemplo, la tarta, vino y cerveza...

¹³⁹ **No sé**: se emplea como muletilla, expresión de apoyo para continuar con su propio discurso.

¹⁴⁰ **poner un bote**: locución muy empleada para indicar que varias personas juntan una cantidad de dinero con el fin de comprar algo común.

– Gracias, Marcos pero por la tarta no os preocupéis porque ya la encargué ayer en la pastelería y me la traerán el mismo sábado. Le pondremos las velitas y ¡a soplar! ¡Ah! y vete afinando la voz para cantarle el "Cumpleaños feliz", ¿eh?

– Vale, vale, por eso no te preocupes que yo, ya sabes que cuando me pongo a cantar... ¡ni Pavarotti! Oye, y más cosas que hagan falta..., no sé, queso, embutidos, patatas fritas... bueno, lo de siempre para un **piscolabis**¹⁴¹, cosas que gustan a todo el mundo, ¿no?

– Sí, y también había pensado en algún marisquito rico, no sé, gambitas al ajillo, calamares éstos las podemos encargar en "Gelín", ese bar donde solemos ir y que los hace tan buenos..., almejas a la marinera, mejillones a la vinagreta, y quizá algunas nécoras... En fin, creo que con esto será suficiente; hablaré con el resto para ponernos de acuerdo y distribuir las cosas. Oye, pero no te olvides que se trata de una sorpresa, que Silvia no tiene ni idea de esto y que no debe enterarse, ¿vale?

– Vale, vale, Pablito. No te preocupes, que no se enterará. Me parece una idea genial. Oye, y no dejes de llamarme si necesitas cualquier otra cosa, ¿eh?

– Sí, tranquilo que lo haré. Entonces, en principio, ¡hasta el sábado! ¿verdad?

– Sí, ¡hasta el sábado, Pablo! ¡Adiós!

– ¡Adiós!

6. 2 Sevilla

Varios matrimonios jóvenes, amigos todos ellos, van a reunirse para celebrar el cumpleaños de María, mujer de Pablo. Éste quiere prepararle una fiesta–sorpresa con la ayuda de otras parejas de amigos con los que, desde hace tiempo, se reúnen para divertirse. Por eso, es Pablo quien llama por teléfono a su amigo Marcos, casado con Mabel, para invitarlo a la fiesta y hablar sobre la organización de la misma y sobre las cosas que llevará cada uno.

¡¡Ring, ring!!

– ¿Sí, dígame?

– ¿Marcos? Soy Pablo, ¿qué tal?

– ¡Hombre, Pablo! ¡Muy bien! ¿Qué te cuentas?

– Pues mira, que como el sábado que viene es el cumpleaños de María, estaba pensando en darle una fiesta–sorpresa con los de siempre: tú y Patricia, Eduardo y Sandra, Carlos y Ana, Gustavo y Sonia y Paco y Teresa. ¿Qué te parece?

¹⁴¹ **piscolabis**: una comida con varias cosas para probar.

– A mí me parece muy bien, Pablo. ¡Los amigos de siempre! Yo creo que va a ser lo mejor... así en confianza, y podremos charlar y pasarlo bien.

– Yo creo que a los demás les va a parecer bien. Me alegro de que tú pienses lo mismo. ¿Qué te parece si quedamos a las nueve...?

– ¡Fenomenal! Oye, entonces, nosotros ¿qué llevamos? ¿No será mejor que pongamos cada uno una cantidad y con eso compramos la comida y la bebida? ¿O prefieres que cada uno lleve algo?

– Pues en eso es en lo que había pensado precisamente. La verdad es que así sale más barato que salir por ahí a cenar fuera. Cada pareja podría traer algo de comer y de beber¹⁴², ¿no te parece?

– ¡Claro, hombre! Nosotros podríamos llevar un par de **tortillas**¹⁴³, por ejemplo, la tarta, el vino y la cerveza...

– Gracias, Marcos, pero por la tarta no preocuparse porque ya la he encargado en la pastelería de siempre y me la van a traer el mismo sábado. Le pondremos las 32 velitas y ¡a soplar! ¡Ah, vete preparando para cantar el "Cumpleaños feliz", ¿eh?

– Vale, vale. No hace falta que te preocupes, que yo otra cosa no, pero a cantar no me gana ni el Plácido Domingo! Bueno, pues tú dirás lo que haga falta, ¿hace falta algo de queso, chorizo, papas fritas, bocadillos, o lo que sea para que haya para pinchar?

– Sí, yo había pensado también en un poco de **adobo**¹⁴⁴, pescadito frito y unos **chocos**¹⁴⁵, que lo podemos encargar todo en el Arco Santiago. También se podrían encargar unas gambitas o unos langostinos en El Puerto, ¿no te parece? Yo creo que con eso va a haber de sobra. Bueno, ya hablaré con los demás para ponernos de acuerdo. Pero, oye, no se te olvide que es una sorpresa y que no se entere Silvia, ¿vale?

– Vale, vale, Pablo, que por mí, no se va a enterar. A mí me parece todo muy bien. Y si quieres que te eche una mano, llámame, ¿vale?

– De acuerdo, tranquilo. Bueno, entonces, ¡hasta el sábado! ¿vale?

– ¡Vale, Pablo, hasta el sábado!

– ¡Adiós, hasta el sábado!

¹⁴² No es necesariamente la solución más frecuente en Andalucía, donde se va con frecuencia a comer fuera o a tapear.

¹⁴³ **tortillas**: Se sobreentiende que son de patatas

¹⁴⁴ **adobo**: pescado frito en adobo, típico de la zona.

¹⁴⁵ **chocos**: calamares fritos.

6.3 México

Varios matrimonios jóvenes, amigos todos ellos, se van a reunir para celebrar el cumpleaños de María, la esposa de Pablo. Él quiere prepararle una fiesta-sorpresa con ayuda de las otras parejas de amigos con los que, desde hace tiempo, se juntan para divertirse. Por eso Pablo llama por teléfono a su amigo Marcos, casado con Chabela, para invitarlo a la fiesta y organizarse y ver qué cosas llevará cada uno.

¡¡Ring, ring!!

– ¿Bueno? ¿Sí?

– ¡Hola, Marcos! Soy Pablo. ¿Qué tal? ¿Cómo te va?

– ¡**Quihubo**¹⁴⁶, Pablo! ¡Muy bien!, ¿y tú? ¿qué me cuentas?

– Pues, mira, es que el sábado próximo es el cumpleaños de María y estaba pensando en hacerle una fiesta sorpresa, pero con los de siempre: tú y Patricia, Eduardo y Sandra, Carlos y Ana, Gustavo y Sonia y Paco y Teresa. ¿Qué te parece?

– ¡Muy bien, Pablo! ¡Los amigos de siempre! Sí, es lo mejor... Así, en confianza, vamos a poder platicar y **echar relajo**¹⁴⁷ sin problemas...

– Sí, yo creo que es lo que todos queremos. ¡Qué bueno que pienses igual que yo! ¿Qué te parece si nos vemos a eso de las nueve...?

– ¡Estupendo!; oye, ¿y qué llevamos nosotros? Porque lo mejor es ir "de traje" y después, si falta algo, lo vamos a comprar juntos..., ¿no?

– Sí, eso es lo que yo pensaba... Así nos sale mejor a todos, mucho más barato que ir por ahí a cenar. Cada pareja puede traer algo de comer y de beber..., ¿verdad?

– ¡Claro! Nosotros podemos llevar carne para asar y hacer tacos, el **pastel**¹⁴⁸, vino y cerveza...

– Gracias, Marcos, pero no te preocupes por el pastel porque ya lo encargué ayer en la pastelería de siempre y me lo van a traer el mismo sábado. Le vamos a poner las 32 velitas y ¡a soplar! ¡Ah! y vete afinando la voz para cantarle "Las mañanitas", ¿eh? Porque, francamente, eso del "Happy birthday to you" no lo aguanto: no soy **gringo**¹⁴⁹.

¹⁴⁶ **¿Quihubo?**, ¿qué hubo?, "¿qué hay?, ¿qué tal?", forma de confianza.

¹⁴⁷ **echar relajo**: coloquial. "Vacilar" se usa en México, aunque cada vez con menos frecuencia.

¹⁴⁸ **pastel**: tarta.

¹⁴⁹ **gringo**: (col.) estadounidense.

– 'Ta bueno, 'tá bueno..., no te preocupes que yo, ya sabes que cuando me pongo a cantar... ¡ni Luis Miguel! Oye, y más cosas que hagan falta...: queso, chorizo, papas fritas, algún guisado para los tacos, cebollitas para asar, sandwiches..., bueno, lo de siempre para comer sabroso... Que le guste a todo el mundo, ¿no?

– Sí, y también había pensado en algún marisco bueno, ...no sé, camarones al mojo de ajo, ceviche... lo podemos encargarnos en "La Veracruzana" –ese restaurante donde vamos a veces y que lo hace tan sabroso–, almejas a la marinera, y quizá sushi... En fin, creo que con esto será suficiente. Voy a hablar con los demás para ponernos de acuerdo y ver quién compra qué. Oye, pero no se te vaya a olvidar que se trata de una sorpresa, ¿eh? Que Silvia no tiene ni idea de esto y que si se entera ya no tiene chiste, ¿sale?

– ¡Sale, sale! ¡'tá bueno, Pablo! Vamos a tener comida para un regimiento... Y sobre Silvia, no te preocupes, que no se va a enterar. Me parece muy buena idea. Oye..., y no dejes de llamarme si necesitas cualquier otra cosa, ¿eh?

– Sí, claro... si hace falta te hablo. Entonces, en principio, nos vemos el sábado, ¿verdad?

– Sí, ¡hasta el sábado, Pablo! ¡Adiós!

– ¡Adiós!

6.4 Lima

Varios matrimonios jóvenes, muy amigos entre ellos, van a reunirse para celebrar el cumpleaños de María, esposa de Pablo. Este quiere prepararle una fiesta–sorpresa con la ayuda de sus amigos. Por eso Pablo llama a Alberto, Beto, y hablan sobre la organización de la misma.

¡¡Ring, ring!!

– Aló.

– Aló, ¿Beto? Soy Pablo.

– ¡Ah, Hola! ¿Cómo estás?

– Ahí pues. Oye, te llamaba porque el sábado es el **santo**¹⁵⁰ de María y estoy pensando organizarle una **sorpresa**¹⁵¹. Seríamos los de siempre: tú y Patricia, Eduardo y

¹⁵⁰ **santo**: se usa como sinónimo de cumpleaños, es más común.

¹⁵¹ **sorpresa**: Se sobreentiende que es fiesta–sorpresa.

Sandra, Carlos y Roxana, Gustavo y la Flaca y **Pancho**¹⁵² y Mónica. ¿Te parece bien?

– ¡**Bestial!**¹⁵³ Yo creo que ya estábamos necesitando un **tono**¹⁵⁴, ah... Además es una buena oportunidad para estar juntos y **vacilarnos**¹⁵⁵ un rato.

– Sí, ¿no? Me imagino que los demás estarán de acuerdo, ojalá que todos puedan... ¿Te parece bien a las nueve?

– Me parece excelente. ¿Y que llevamos? Creo que todos podemos contribuir con algo, como otras veces, ¿no?

– Ya, pues. Entonces que cada pareja traiga un trago y algo para picar, porque comida es un poco complicado. ¿Estás de acuerdo?

– Claro, está muy bien. Nosotros podemos llevar unas papas de esas chiquitas y yuquitas doradas y unas salsas, y yo puedo hacer pisco souer. Los demás pueden llevar quesos, jamón del país y otros jamones, pancitos y armamos un piqueo; aparte del trago, por supuesto. Y entre todos podemos ver lo de la torta...

– Gracias, pero de la torta ni te preocupes, porque he pensado mandarla a hacer en "Tuti", la de chirimoya es buenísima y a María le encanta. Le pondremos velas y cantaremos entre todos. Así que prepárate...

– No hay problema, ya sabes que tengo una voz... Bueno, y si falta algo, avisa nomás.

– No te preocupes, porque además voy a mandar a hacer unos bocaditos dulces y salados: alfajorcitos, voladores, encanelados, piononos, empanaditas de carne y queso y esas cosas. Los chicos están viendo eso. Ahorita voy a llamar a los demás. Ya sabes, que no se entere María, tiene que ser sorpresa.

– ¡Claro! de mí ni te preocupes, soy una tumba. Y ya sabes, si necesitas ayuda, llamame nomás.

– Está bien, gracias. Ya pues, entonces, ¡nos vemos el sábado!

– Sí... ¡Chau, hasta el sábado!

– ¡Chau!

6.5 Buenos Aires

Varios matrimonios encuentran la ocasión de reunirse para celebrar el cumpleaños de Silvia, esposa de Abel. Este prepara a su esposa una fiesta sorpresa en su casa, organizada con

¹⁵² **Pancho**: Apodo de Francisco.

¹⁵³ **bestial**: interjección muy usada por personas entre los 30 y los 50.

¹⁵⁴ **tono**: fiesta en la que se baila.

¹⁵⁵ **vacilarse**: divertirse, "vacilón": algo muy divertido.

el consentimiento y colaboración de los componentes de otros cuatro matrimonios de amigos. Siempre se reúnen para divertirse e intercambiar ideas. En esta ocasión, Abel, el organizador, llama telefónicamente a su amigo Marcos, casado con Mabel, para invitarlo a la fiesta. Ellos hablan de comidas y bebidas que llevará cada uno y de cómo se organizará la fiesta.

¡¡Ring, ring!!

– Hola, ¿quién es?

– Hola, Marcos. Soy Abel, esposo de Silvia, amiga de Mabel.

– ¿Qué tal, Abelito? Gusto de escucharte. ¿Qué se te ofrece?

– Mirá, Marquitos. El próximo sábado es el cumpleaños de Silvia y quiero que estén presentes Mabel y vos. Será sólo para los íntimos. Vendrán Eduardo y Juanita; Carlos y Denise; Gustavo y Solange y Teresa y Paco. Como ves, seremos los que siempre nos reunimos. No habrá gente extraña. Ni siquiera los parientes. ¿Te gusta la idea?

– Macanudo. No es que no quiera a los parientes, pero nos sentimos mejor así, entre nosotros. Podemos hablar y bromear con mayor libertad...

– Precisamente era lo que queremos todos. Me alegro de que lo compartás. Nos reuniremos a partir de las 9 de la noche...

– Bien; ¿qué tenemos que llevar?

– Buena pregunta porque, dada la situación económica que vivimos, he decidido hacer **una fiesta "a la canasta"**¹⁵⁶: cada uno de nosotros aportará algo. Las mujeres traerán la comida y los hombres, las bebidas.

– ¡Listo! ¿Qué te parece si llevamos dos pizzas y la **torta**¹⁵⁷, además de vino blanco y gaseosas?

– La pizza y las bebidas, me parece bien. Pero no te molestés por la torta porque ya la encargué y me la traerán esa noche. Será con velitas que las va a apagar Silvia, mientras todos le cantamos el "cumpleaños feliz".

– ¡OK! Yo te diría que, además, pongás en la lista de comidas, papas fritas, **chisitos**¹⁵⁸, empanadas y empanaditas **de confite**¹⁵⁹, **palitos salados**¹⁶⁰, **pizzetas**¹⁶¹, albóndigas y otros

¹⁵⁶ **a la canasta**: quiere decir que cada uno llevará lo que ha de consumir.

¹⁵⁷ **torta**: en otros lugares, 'tarta'. Masa dulce a la que se le colocan velas que indican los años que se cumplen.

¹⁵⁸ **chositos**: palitos de maíz con queso.

¹⁵⁹ **de confite**: estos elementos se consumen en comida de tipo rápido, en 'lunchs'

elementos para completar una picada que va a gustar a todo el mundo.

– De acuerdo, Marcos. También tengo en esa lista los dulces: maicenas, empanadillas dulces, **pasta frola**¹⁶², **cañoncitos de dulce de leche y de chocolate**¹⁶³, **piononos**¹⁶⁴, **bombas de crema**¹⁶⁵... En fin, me hice cargo de todo esto, en un todo de acuerdo con los chicos, para darle una sorpresa a Silvia: ella no sabe nada.

– Me parece excelente, Abel. Es una buena idea. Me avisás en todo lo que pueda colaborar, ¿sí?

– Está bien, de acuerdo. ¿Nos vemos el sábado, entonces?

– Seguro, Marcos. Hasta el sábado.

– Chau, Abel. Hasta el sábado...

¹⁶⁰ **palitos salados**: panecillos más pequeños que un dedo, salados.

¹⁶¹ **pizzetas**: pizzas pequeñas y chatas.

¹⁶² **pasta frola**: es una pasta dulce, con dulce de membrillo arriba.

¹⁶³ **'cañoncitos de dulce de leche'**: son pastas rellenas con dulce de leche.

¹⁶⁴ **'piononos'**: son tres o cuatro pisos de masa fina, rellenas con algún dulce.

¹⁶⁵ **'bomba de crema'**: es una masa rellena de crema.

Unidad 7 Sobre política

7.1 Madrid

En el centro de Madrid frente a la Puerta del Sol, se tropiezan Pepe y José Luis, dos viejos amigos ya jubilados. Pocos días antes, el Gobierno ha decidido subir los precios del transporte, tabaco, bebidas alcohólicas y carburantes, algo bastante criticado desde los medios de comunicación. Todos los ciudadanos están molestos por la cuestión y es el tema obligado de conversación, también entre nuestros amigos a quienes el citado tema les hace abordar el "típico tópico" de la política en general en tono airado.

(En la calle)

– ¡Hombre, José Luis! ¿Qué es de tu vida? ¡Cuánto tiempo sin verte!

– ¡Hola, Pepe! ¿Qué dices? Pues nada, ya ves, dando el paseo diario y aprovechando el buen tiempo que tenemos, ¿y tú?

– Yo estaba haciendo tiempo hasta la una, porque hoy tengo que recoger a mi nieto en el colegio: mi hija, esta semana tiene horario de mañana en el hospital y no puede ir a buscarlo. Ya sabes... ayudando en lo que se pueda... ¿Y los tuyos? ¿Cómo siguen?

– Bien, gracias a Dios. Oye, ¿por qué no entramos, mientras tanto, a este bar y nos tomamos un **chato**¹⁶⁶?

– ¡Me parece muy bien! ¡Vamos!

(Dentro del bar)

– ¿Y qué me dices de la subida de impuestos del nuevo Gobierno? ¿Y de las otras subidas en Transporte y Gasolina? ¡Nos van a freír a impuestos!

– ¡Ya lo creo! ¡Mucho entrar en Europa: que si Mercado Común, que si el Euro... ¡tan conveniente!, según ellos, y lo único que estamos viendo los ciudadanos es que las pensiones no suben. ¡Y así no se puede, hombre!

– ¡Y qué le vamos a hacer, Pepe! Ya se sabe si es que, es lo de siempre: el rico, a

¹⁶⁶ **chato**: expresión muy usada en la zona centro y que se refiere a un vaso de vino. Suele ser utilizada por gente mayor mientras que los grupos jóvenes prefieren decir "un vino".

enriquecerse más todavía y el pobre, a padecer. Y los que están arriba, ya lo sabes, a chupar del bote mientras puedan... Nosotros los votamos y ahora ¡a aguantarnos!

– Para, para, José Luis... que tú los habrás votado pero lo que es yo... que a mí éstos no me hacen ni pizca de gracia.

– ¿Pero de verdad te crees que son solamente éstos que están ahora en el Gobierno los únicos corruptos? No, hombre, no. Todos, o la mayoría, al menos, lo son. Piensan primero en hacerse ricos y, después, en la gente que los votó. Convéncete, Pepe, que es así como te lo digo yo...

– Sí, José Luis, la verdad es que hay muy poquitos políticos honrados y demasiado sinvergüenza suelto a los que nada les importa ni la gente ni sus problemas. Los **enchufes**¹⁶⁷ y el tráfico de influencias están a la orden del día... Y los demás, mientras tanto, a sufrir...

– Pues tú, Pepe, sinceramente, no parece que sufras mucho ¡con esa panza que manejas! Si parece que vas a dar a luz de un momento a otro...

– Ya, bueno... pero ¿es o no verdad que hay gente que lo está pasando muy mal, que no le alcanza el sueldo para llegar a fin de mes? ¿eh? ¡No me dirás que no!

– Que sí, hombre, que tienes razón. Eso es verdad. A los políticos les interesa la gente en las campañas electorales, mientras necesitan sus votos; después, no les preocupa si la gente está hundida en la miseria o no. Se olvidan de ella y, ¡si te he visto no me acuerdo!

– ¡Sí! Y mucha oposición y **leches**¹⁶⁸ y por debajo, dándose la mano y ocultándose los unos a los otros...

– Y nosotros, ¡manteniendo a estos vagos! Si la verdad es que **antes se vivía mejor...**¹⁶⁹ No había tanta inseguridad en las calles, por ejemplo...

– ¡Calla, por Dios, José Luis! ¡No digas barbaridades! y la libertad que tienes?, ¿crees que no vale? Hombre, puede mejorar, pero ¿no me vas a decir a mí que la democracia y el rey y todo eso no son la mejor opción que tenemos, querámoslo o no?

– Sí, en parte tienes razón. Sólo espero que nuestros nietos y los hijos de nuestros nietos puedan vivir mejor que nosotros y no haya tanto mal en la sociedad.

– Sí, ¡ojalá cambie para bien de todos! porque, si no, no sé qué va a ser de nosotros.

¹⁶⁷ **enchufes**: de uso coloquial, significa "influencias", es decir, en el contexto en el que lo empleamos, personas que por la posición que ocupan pueden favorecer a otros ya sea política o profesionalmente.

¹⁶⁸ **leches**: uso expresivo de la palabra que en este caso se emplea de modo despectivo.

¹⁶⁹ Es un comentario pronunciado por gente de cierta edad que hace alusión a la situación vivida durante la dictadura de Franco.

– ¡A ver si es verdad! ¡Y nosotros que lo veamos!

– Bueno, José Luis, yo, de momento, tengo que irme a recoger a mi nieto, que se me ha hecho la hora... Recuerdos a la familia y... ¡a seguir bien!

– Igualmente, Pepe, ¡adiós! ¡hasta la próxima!

7.2 Sevilla

En el centro de Sevilla, frente al Ayuntamiento se encuentran Pepe y Manolo, dos viejos amigos ya jubilados. Pocos días antes, el Gobierno había decidido subir los precios del transporte, tabaco, bebidas alcohólicas y carburantes, subida de la que se habían hecho amplio eco los medios de comunicación. Todos los ciudadanos estaban molestos por la cuestión y era el tema obligado de conversación, también entre nuestros amigos a quienes el citado tema les hace abordar el "típico tópico" de la política en general en tono airado.

– ¡Hombre, Manolo! ¿Qué es de tu vida? ¡Cuánto tiempo sin verte!

– ¡Hola, Pepe! Eso digo yo, ¡cuánto tiempo sin verte! Aquí estamos dando un paseíto ahora que no hace tanta calor¹⁷⁰.

– Pues yo estaba haciendo tiempo hasta la una, que voy ahí al colegio de mi nieto para recogerlo. Es que mi hija tiene ahora turno de mañana y no le da tiempo. Así que aquí estamos echándole una manita. ¿Y tu gente, cómo están todos?

– En casa están todos bien, gracias a Dios. ¿Tienes prisa? Anda, vamos a tomarnos un cafelito ahí en ese bar.

– ¡Venga! Vamos para allá. (dentro del bar)

– ¿Te has fijado tú la guasa de la subida de impuestos? ¿Y la gracia de las subidas del transporte y la gasolina? ¡Nos van a comer los impuestos!

– Verdad. Mucha Europa, mucho Mercado Común¹⁷¹, que si la Unión Monetaria ... todo está muy bien según ellos, porque el que se tiene que apretar el cinturón es el ciudadano de a pié. ¡Eso cómo va a ser!

– ¡Esto no tiene remedio, Pepe! Lo que ha pasado siempre: el que tiene quiere tener más y el pobre que aguante mecha. Y los que están arriba a chupar del bote mientras puedan... y como los hemos votado nosotros, ahora nos toca aguantarnos.

– ¡Alto ahí, Manolo! ... que los habrás votado tú porque lo que es yo, ya sabes tú que

¹⁷⁰ **calor:** es femenino en andaluz.

¹⁷¹ **Mercado Común:** Mucha gente todavía llama a la Unión Europea con el nombre antiguo del Mercado Común.

no me hacen mucha gracia.

– Pero, ¿tú te crees que los que están ahora en el Gobierno son los únicos que se aprovechan? ¡Qué va, hombre! Aquí se aprovecha todo el que puede. Lo primero que hacen es ver cómo quedarse con todo el dinero que puedan y después lo mismo con la gente de su camarilla. A los demás, que nos parta un rayo.

– ¡Hombre, Pepe! yo no veo que tú estés pasando muchas penurias con la panza que te ha salido. Si parece que estás de seis meses.

– Bueno, bueno, pero no cambies de conversación, o ¿me vas a decir que no hay gente que lo está pasando fatal, y que no le llega el sueldo a final de mes? ¡No me digas que no!

– ¡Cómo te voy a decir yo que no, si es la pura verdad! Los políticos mucha boca cuando las elecciones, que **le**¹⁷² hacen falta los votos. Después les importa un pepino que la gente lo pase mal. Se olvidan y ¡si te he visto no me acuerdo!

– ¡Eso, eso! y mucha oposición, mucho debate, y después están todos **confabulados**¹⁷³.

– ¡Y encima tenemos nosotros que mantener a esa mancha de vagos! Tú dirás lo que tú quieras, pero con Franco se vivía mejor... ni había tantos delincuentes en la calle.

– ¡Venga, hombre, Manolo! ¡No seas exagerado! ¿Y la libertad que tenemos ahora, no vale nada para ti? Estés tú de acuerdo o no, la democracia que tenemos y el sistema parlamentario de ahora es de lo mejorcito que tenemos, aunque se podría mejorar un poquito.

– ¡Hombre, claro! Razón sí que tienes. Si yo lo único que quiero es lo mejor para los nietos y que puedan vivir mejor que nosotros sin pasar tantas penurias.

– ¡Ay, ojalá cambie por el bien de todos! Porque, si no, yo no sé lo que va a ser de nosotros.

– ¡Que Dios te escuche, Manolo y nos dé vida para verlo!

– Bueno, Manolo, que se me va a hacer tarde para ir a recoger a mi nieto. ¡Recuerdos a la familia... y a seguir bien!

– ¡Igualmente, Pepe, recuerdos!

7.3 México

En el centro de la ciudad de México, frente al Palacio Nacional, se tropiezan Pepe y Pancho, dos viejos amigos ya jubilados. Pocos días antes, el gobierno había decidido subir los

¹⁷² **le**: en singular.

¹⁷³ **estar confabulado(s)**: estar de acuerdo para hacer algo no muy ético.

precios del transporte, los **cigarros**¹⁷⁴, las bebidas alcohólicas y la gasolina. De todo esto se habían ocupado ampliamente los medios de comunicación. Toda la gente estaba molesta, y era el tema obligado de conversación. Lo mismo sucede con nuestros amigos, a quienes el asunto los hace ponerse a hablar de la política en general, en tono airado.

(En la calle)

– ¡Hombre, Pancho! ¿Qué es de tu vida? ¡Cuánto tiempo sin verte!

– ¡Hola, Pepe! ¿Qué dices? Pues nada, ya ves, paseando un poco, como todos los días... y aprovechando el buen tiempo que tenemos, ¿y tú?

– Yo estaba haciendo tiempo hasta la una, porque hoy tengo que ir por mi nieto a su escuela: mi hija hoy tiene horario de mañana en el hospital y no puede ir por él. Ya sabes... ayudando en lo que se pueda... ¿Y tu familia? ¿Cómo están?

– Bien, gracias a Dios. Oye, ¿por qué no entramos, mientras tanto, a esta cantina a tomarnos una cerveza?

– ¡Me parece muy bien, Pancho! ¡Vamos!

(Dentro del bar)

– ¿Y qué me dices del aumento de impuestos del nuevo gobierno? ¿Y del aumento de precios en transporte y gasolina? ¡Nos van a **dar en la torre**¹⁷⁵ con tantos impuestos!

– ¡Ya lo creo! ¡Mucho Tratado Norteamericano de Libre Comercio: que si Estados Unidos, que si Canadá... que si van a bajar los precios de las importaciones... según ellos, porque el ciudadano común y corriente cada vez tiene menos dinero en el bolsillo... ¡No puede ser, mano!

– ¡Qué le vamos a hacer, Pepe! Ya se sabe que es lo de siempre: el rico, a enriquecerse más todavía y el pobre, a padecer. Y los que están arriba, ya lo sabes, a seguir mamando del presupuesto mientras puedan... Nosotros no votamos por ellos y de todas maneras tenemos que aguantarlos.

– Ya párale, Pancho... tú no votaste por ellos, y yo, francamente, tampoco los aguanto.

– ¿Pero de verdad crees que son solamente los que están ahora en el Gobierno los

¹⁷⁴ **cigarros**: "cigarrillos", los habanos se llaman puros.

¹⁷⁵ **darle en la torre**: darle un golpe fuerte.

únicos corruptos? No, hombre, ¡qué va! A todos, o por lo menos a la mayoría, les encanta la **lana**¹⁷⁶. Piensan primero en hacerse ricos y, después, en la gente que votó por ellos. Convéncete, Pepe..., así es la cosa...

– Sí, Pancho, la verdad es que hay pocos políticos honrados y demasiados sinvergüenzas a los que nada les importa ni la gente ni sus problemas. Las **palancas**¹⁷⁷ y el **cuatachismo**¹⁷⁸ están a la orden del día... Y los demás, mientras tanto, a aguantar...

– Oye, Pepe, pues sinceramente no parece que tú sufras mucho ¡con esa panza que tienes! Si parece que vas a dar a luz de un momento a otro...

– ¡Oye!, ¡Cálmala!, ¿no?... pero, ¿no es cierto que hay gente que la está pasando muy mal...?, ¿que no le alcanza el sueldo para llegar a fin de mes?, ¿eh? ¡No me digas que no!

– Sí, hombre, tienes razón: es cierto. A los políticos les interesa el pueblo en las campañas electorales, mientras necesitan sus votos; después, no les preocupa si nos hundimos en la miseria o no. Se olvidan del pueblo y no se acuerdan de sus promesas.

– ¡Sí! Y eso sí: dízque ahora hay oposición y debate... Y por debajo, se siguen echando la mano como compadres y ocultándose los unos a los otros...

– Y nosotros, ¡manteniendo a esos **hijos de la...**¹⁷⁹ La verdad es que antes se vivía mejor... No había tanta inseguridad en las calles, por ejemplo...

– ¡Tampoco, Pancho, tampoco! ¡Eso no es cierto! ¿Y la libertad de expresión? ¡Ahora sí tenemos! Y eso sí vale la pena. Ahora estamos entrando en la democracia... perfectible, claro, pero ya hay verdadera oposición. Ahora por lo menos es posible que les revisen las cuentas a los que salen, ¿no?

– Pues sí..., en parte tienes razón. Sólo espero que nuestros nietos y los hijos de nuestros nietos puedan vivir mejor que nosotros y no haya tanta inseguridad, y que la ley se aplique parejo.

– Sí, ¡ojalá cambie para bien de todos!, porque, si no, no sé qué va a ser de nosotros.

– ¡A ver si es cierto! Aunque es difícil que nosotros lo veamos...

– Bueno, Pancho, yo..., tengo que ir a recoger a mi nieto, si no me apuro se me va a hacer tarde... Saludos a todos por tu casa y... que estés muy bien.

– Igualmente, Pepe, ¡adiós! ¡Nos vemos!

¹⁷⁶ **lana**: dinero.

¹⁷⁷ **palanca**: amigo que ayuda, que hace palanca para lograr algo.

¹⁷⁸ **cuatachismo**: cuate, cuatacho, amistad íntima: amiguismo.

¹⁷⁹ **hijos de la ...**: Se omite "de la fregada" (eufemismo), "de la chigada" (fuerte, grosero).

7.4 Lima

En el Centro de **Miraflores**¹⁸⁰, frente a la Municipalidad, se encuentran Tito y Manuel, dos viejos amigos ya jubilados. Pocos días antes, el Gobierno había decidido modificar la política de impuestos, subiendo algunos de ellos, lo cual habían difundido todos los medios de comunicación. Todos los ciudadanos estaban molestos por la cuestión y era el tema obligado de conversación. Nuestros amigos hablan también sobre ello, lo cual los lleva al tema de la política, de la que tratan en tono airado.

– ¡Hola Manuel! ¡Cuánto tiempo sin verte! ¿Qué ha sido de tu vida?

– ¡Hola Tito! Lo mismo digo. Acá me tienes, paseando un rato. ¿Y tú?

– Estoy haciendo tiempo, porque **a las dos y media**¹⁸¹ tengo que recoger a mi nieto del colegio. Mi hija está trabajando, así que a veces me pide que la ayude en recogerlo. ¿Cómo están todos por tu casa?

– Todos bien, felizmente. Yo también tengo tiempo, ¿por qué no vamos a algún sitio a sentarnos y tomar un café?

– Bueno, vamos pues.

(Dentro del bar)

– ¿Y qué te cuentas? ¿Qué te parece lo de los impuestos?

– Terrible, es un golpe muy duro. Tanto que decían que estábamos mejor. Siempre es igual, y los que pagamos los platos rotos somos nosotros. ¡No es posible!

– ¡Así es, Tito! Lo mismo de siempre, los ricos quieren tener más y los pobres, que se frieguen. Y los que mandan son unos comechados, están ahí chupando de la mamadera. Y como nosotros mismos los hemos elegido, no se puede decir nada...

– ¡Un momento! ¡Nosotros es mucha gente! Los habrás elegido tú, porque lo que es yo, nunca confié en ellos.

– ¿Acaso crees que los de ahora son los únicos que se aprovechan? ¡Ni hablar! Todos los políticos son unos corruptos. A ninguno le importa el hambre de la gente, sólo llenarse los bolsillos. ¡Todos son iguales!

– Sí, oye. Pero, aquí entre nos, no te veo con mucha hambre que se diga... creo que has

¹⁸⁰ **Miraflores:** distrito de Lima. Muy comercial y concurrido.

¹⁸¹ Hora usual de salida del colegio.

engordado más bien.

– Bueno, es un decir... Pero eso no es la cosa, ¿acaso no hay gente que se muere de hambre? Además, creo que casi nadie llega a fin de mes. ¡No me vas a decir que no!

– No, tienes razón. A los políticos sólo les interesa ganar votos y después se olvidan de sus promesas.

– Sí, y después paran peleándose en el Congreso...

– ¡Y encima viven de nosotros, si para eso son los impuestos! Creo que necesitamos mano dura para arreglar esto, se está hablando de golpe...

– ¡Ni lo menciones! Sería peor. ¿Acaso te has olvidado cómo son los milicos? Si todo esto empieza con ellos. Además ahora hay democracia y podemos opinar y todo...

– Sí, es cierto. Sino que a veces uno **se amarga**¹⁸², pues. Lo único que quiero es que mis nietos vivan mejor y no tengan que pasar todo lo que hemos pasado nosotros.

– Eso queremos todos. Pero yo tengo esperanzas, este país va a mejorar, aunque no lo veamos nosotros.

– ¡Ojalá! Bueno, tengo que irme, se me va a hacer tarde para recoger a mi nieto del colegio. Chau. ¡Saludos por tu casa!

– ¡Del mismo modo!

7.5 Buenos Aires

En un café de Buenos Aires, al frente de la Plaza de Mayo, se han encontrado por casualidad Pepe y Pancho, dos viejos amigos, ya jubilados. Pocos días antes, la empresa Telefónica de Argentina había logrado la autorización del Gobierno para aumentar sensiblemente la tarifa telefónica, lo que había trascendido a todos los medios de comunicación que, por supuesto, habían difundido la noticia. Todos los ciudadanos estaban muy irritados por la cuestión y era el tema obligado de conversación. En la conversación a que nos referimos, este tema llevó a los interlocutores a abordar otro relacionado con los políticos en tono airado.

– ¡Qué es de tu linda vida, Pancho! Pasaba por acá y se me ocurrió entrar a tomar un café.

– ¡Hola, Pepe; el gusto de verte, hombre! Vení, sentate conmigo, que estoy solo, **como perro en bote**¹⁸³. Te invito el café.

¹⁸² **amargarse**: molestarse.

¹⁸³ **como perro en bote**: dicho popular comparativo con un perro solitario que navega en una lancha.

– Gracias, Pancho. Y me alegro, porque hace mucho que no sabía de vos. ¿Cómo está tu familia?

– Bien, gracias a Dios. ¿Y los tuyos?

– Sin problemas, también. ¿Qué me decís del tarifazo telefónico que entra en vigencia hoy?

– No me hablés de esto. Pensar que entramos en el primer mundo. ¡De qué primer mundo nos hablan estos políticos! Del primer mundo de la miseria y del robo.

– ¡Qué le vamos a hacer, macho! Aquí el que es rico, tiene la posibilidad de enriquecerse más todavía, si está con el Gobierno. En cambio los pobres **van al muere**¹⁸⁴. Nosotros los votamos y ahora hay que aguantarlos.

– ¿Nosotros? Vos los habrás votado. Lo que es yo, sólo tengo que aguantarlos...

– ¿Pero vos creés que son solamente estos que están ahora en el Gobierno? No, mi viejo. Todos o la mayoría, al menos, son corruptos. Piensan primero en la plata que van a embolsillar y, si les sobra algo, en el pueblo que los votó.

– En realidad, es así, Pepe. Hay muy pocos políticos fieles a sus promesas y demasiados políticos **truchos**¹⁸⁵, a los que no les interesa la gente y sus problemas. Las **coimas**¹⁸⁶ y los **arreglos**¹⁸⁷ están al orden del día... Mientras tanto, los demás nos morimos de hambre...

– Escuchame, Panchito: entre nosotros, vos precisamente no creo que te mueras de hambre. ¡Mirá esa panza que tenés! Pareciera que pronto vas a dar a luz...

– Y bueno; es un decir... Pero, ¿es verdad o no que hay gente que pasa hambre?

– Eso es verdad, por supuesto. Los políticos no se preocupan ni siquiera por ayudar a la gente que está en la miseria. Sólo les interesan cuando les llevan votos. Después, se olvidan de ellos.

– Los partidos políticos se pelean entre sí en las cámaras legislativas; pero sólo es una imagen externa. Entre ellos se entienden y defienden sus intereses.

– Es absurdo que mantengamos a estos vagos en el poder. Yo prefiero que vengan los militares e impongan orden.

– ¡Dios no lo permita! **Caés de la sartén al fuego**¹⁸⁸. ¿Vos creés que los milicos van a

¹⁸⁴ **ir al muere**: van a la muerte o el fracaso.

¹⁸⁵ **truchos**: infieles, ilegítimos.

¹⁸⁶ **coima**: cohecho, soborno.

¹⁸⁷ **arreglo**: coima, cohecho, soborno.

¹⁸⁸ **caer de la sartén al fuego**: ir de mal en peor.

ser más decentes que estos? Ya tuvieron su oportunidad y demostraron lo contrario. Aunque malos, pero la democracia y el sistema parlamentario son la mejor opción que tenemos, lamentablemente.

– No te lo puedo negar, porque lo comparto totalmente. Espero que la educación de nuestros hijos y nietos cambie esta situación que es generalizada en nuestra sociedad.

– Es verdad. Ahora, las campañas políticas se basan en la mentira; sólo se quiere convencer a la gente para que vote. Lo demás no interesa. En el Comité del Partido les sirven asado, empanadas y vino, les regalan **frazadas**¹⁸⁹, camas, chapas para sus casas pobres y con eso creen que cumplen con su obligación. Y si pudieran, ni siquiera eso harían.

– Esa es la realidad triste, sobre todo para la gente pobre, que es la que más cree en ellos. Panchito, no creo que uno deba ser muy inteligente como para darse cuenta de todo esto. De este modo, el país se va a la bancarrota. ¡Ojalá cambie para bien de todos!

– Es mi deseo compartido, Pepe. Espero que algún día nosotros seamos testigos del comienzo del cambio.

– Sí; porque no creo que nosotros podamos ver el cambio.

– Bien; yo tengo que irme. Espero que andés siempre bien. Cariños a todos los tuyos.

– Igualmente. Nos estamos viendo. Chau.

¹⁸⁹ **frazada**: manta gruesa de lana.

Unidad 8 De compras

8.1 Madrid

Rosa, madre de Cristóbal y de Lucía, de 12 y 9 años de edad, respectivamente, lleva a sus hijos de compras: se acerca la primavera, el buen tiempo, y hay que renovar el vestuario de estos niños que cada día crecen más. Primero, deja el coche en un aparcamiento subterráneo del centro y después van a una tienda llamada "San Andrés". Al entrar en ésta, la madre se dirige a varios empleados para que la atiendan.

– Bueno, menos mal que hemos encontrado sitio para aparcar. Niños, bajaos, que vamos a mirar vuestra ropa.

– ¡Qué bien, mamá! ¿Y nos dejarás elegir lo que más nos guste?

– Ummm, no sé, Cristóbal. Dependerá de si te queda bien o no...

– ¡Mamá, yo necesito una falda para el cole, de ésas que se llevan ahora, cortitas...!

– Ya, Lucía, miraremos primero a ver lo que hay...

– ¡Oye, mamá! ¡Y no se te olvide mi chándal para gimnasia! El anterior lo tengo súper roto y es un rollo ir con él así...

– Que sí, Cristóbal, que ya me lo has dicho cientos de veces... No te preocupes, que también lo miraremos. Bueno, ya llegamos. Y ahora, ¡a portarse bien!, ¿eh?, por favor. No montéis el numerito dentro de la tienda, que os conozco...

– Sí, mamá, prometido.

(Dentro de la tienda)

– Buenas tardes, ¿podría decirme, por favor, dónde está la ropa para niños?

– Sí, claro, en la quinta planta está la sección de "ropa infantil".

– ¡Ah, gracias! Vamos, niños.

– Mamá, mira qué **guay**¹⁹⁰ esta sudadera. ¡Y me queda guay!

– Mamá, ¡esta cazadora vaquera me gusta! Además, me queda muy bien, ¿eh? ¡Ah y,

¹⁹⁰ **guay**: expresión coloquial muy empleada por la gente joven vendría a significar "estupendo".

mira, también hay chalecos y chandals que necesito!

– Bueno, bueno, ¿queréis estaros quietos?, niños que no nos podemos llevar toda la tienda. Sólo compraremos lo que os haga falta para el cole...

– Mamá, este jersey azul marino es el que se usa en mi colegio.

– Lucía, no seas pesada: ya os dije que no puedo compraros todo lo que queráis. Lo que sí tengo que compraros son calcetines a los dos, que os hacen falta para ir al cole.

(Después de un rato)

– Bueno, ya está ya he elegido la ropa para los dos, ¿os gusta?

– Sí, mamá, gracias.

– ¡Ah! pero antes de pagar, Lucía, quiero probarte este vestido que he encontrado y que me gusta. Por favor, señorita, ¿dónde hay un probador?

– Al fondo, a la derecha, señora, creo que hay uno libre.

– Muchas gracias.

(A la hora de pagar)

– Buenas tardes, señora, ¿va a pagar **en efectivo o con tarjeta de crédito**?¹⁹¹

– Con tarjeta de crédito, por favor. Aquí tiene la tarjeta y el carné de identidad.

– Muy bien, señora. Gracias.

– ¿Tendría la bondad de firmarme el recibo, por favor?

– Muy bien, ¿algo más?

– No, señora. Eso es todo. ¡Muchas gracias y hasta pronto!

– Gracias a usted. ¡Adiós!

8.2 Sevilla

Rosa, madre de Cristóbal y de Lucía, de 12 y 9 años de edad respectivamente, lleva a sus hijos de compras: se acerca la primavera, el buen tiempo, y hay que renovar el vestuario de

¹⁹¹ **en efectivo o con tarjeta**: es la pregunta más frecuente que se puede escuchar a la hora de pagar en unos grandes almacenes.

estos niños que crecen día a día. Primero, deja el coche en un aparcamiento subterráneo del centro y después van a una tienda llamada "Mercasol". Al entrar en ésta, la madre se dirige a varios empleados para que la atiendan.

– ¡Ea, fijarse qué sitio más bueno hemos encontrado para aparcar! ¡Venga, niños, a bajarse, a ver lo que hay de ropa para ustedes!

– ¿Y podemos escoger nosotros?

– Ya veremos, Cristóbal. Depende de si te queda bien o no.

– ¡Mamá, a mí me hace falta una falda para el cole, como las que se llevan ahora, cortitas ...!

– Bueno, Lucía, primero habrá que ver lo que hay ...

– ¡Ah, mamá, no se te vaya a olvidar el chandal para la gimnasia! El que tengo está ya medio roto y me da vergüenza ...

– Ya, Lucía, miraremos primero a ver lo que hay...

– ¡Oye, mamá! ¡Y no se te olvide mi chandal para gimnasia! El anterior lo tengo súperroto y me da vergüenza ir con él así...

– Que ya me he enterado, Cristóbal, que ya me lo has dicho un millón de veces. Bueno, y ahora no digo nada, a portarse bien y no vayáis a montar un espectáculo en la tienda, que ya los conozco...

– Sí, mamá.

(Dentro de la tienda)

– Buenas tardes, por favor ¿podría decirme dónde está la ropa de niños?

– ¡Buenas tardes, señora! En la planta quinta tiene usted la sección de "ropa infantil".

– Gracias, vamos niños.

– Mamá, mira qué camiseta más chula. ¡Me queda **la mar de**¹⁹² bien!

– Mamá, a mí me gusta esta cazadora, y además me queda bien, ¿eh? y los chalecos y los chandal que están ahí también me hacen falta.

– No impacientarse, niños, que no nos vamos a llevar media tienda. Ya les he dicho que no vamos a comprar más que la ropa del colegio.

¹⁹² **a mar de:** muy.

– Mamá, este jersey azul marino es como el del uniforme del **cole**¹⁹³.

– No seas pesada, Lucía. Ya les he dicho que no voy a comprar todo lo que a **ustedes**¹⁹⁴ les dé la gana. ¡Ah! lo que sí tengo que comprar es calcetines del colegio para los dos.

(Después de un rato)

– Bueno, ya hemos comprado la ropa, ¿les gusta?

– Sí, mamá, gracias.

– ¡A ver, Lucía! antes de ir a pagar pruébate este vestido que te sienta muy bien. ¡Señorita, por favor! ¿dónde hay un probador?

– Al fondo a la derecha queda uno libre, señora.

– Muchas gracias.

(A la hora de pagar)

– Buenas tardes, señora, ¿va a pagar en efectivo o con tarjeta de crédito?

– Con tarjeta de crédito, por favor, aquí tiene.

– Muy bien, señora, gracias. (...) ¿Me firma aquí (señalando), por favor?

– Muy bien, ¿algo más?

– Nada más, señora. ¡Muchas gracias por la compra y hasta pronto!

– A usted, ¡adiós!

8.3 México

Rosa, madre de Cristóbal y Lucía, de 12 y 9 años de edad respectivamente, lleva a sus hijos de compras. Se acerca la primavera, un tiempo muy agradable, y hay que renovar el vestuario de los niños que crecen día con día. Primero deja el coche en un estacionamiento cubierto del centro de la ciudad y después van a una tienda de departamentos llamada "El Palacio de Hierro". Al entrar, la madre se dirige a un empleado para que la atienda.

¹⁹³ **cole**: colegio.

¹⁹⁴ **ustedes**: No se usa 'vosotros'.

– ¡Vaya! Por fin encontramos un lugar para estacionarnos. Niños, bájense para que vayamos a comprar su ropa.

– ¡Sí, mamá! Pero, ¿vamos a poder escoger a nuestro gusto?

– Pues... tal vez, Cristóbal. Todo depende de si te queda bien o no...

– ¡Oye, mamá! Yo necesito una falda para la escuela, de esas cortitas como las que se usan ahora.

– Está bien, Lucía, pero primero vamos a ver qué hay.

– ¡Y no se te olviden mi sudadera y mis **pants**¹⁹⁵ para cuando me toca deporte y gimnasia... El que tengo ya está muy roto y me da vergüenza ponérmelo para ir a la escuela.

– Sí, Cristóbal, claro. Ya me lo has dicho muchas veces... No te preocupes: lo vamos a buscar. Bueno..., ya llegamos. Pórtense bien, ¿eh? No se hagan los chistosos en la tienda... ¡Los conozco!

– ¡No, mamá! Nos portaremos bien.

(Dentro de la tienda)

– Buenas tardes. ¿Puede decirme, por favor, dónde está la ropa para niños?

– Sí, señora. Está en el quinto piso, sección de ropa infantil.

– Gracias... Vamos, niños.

– ¡Mamá! ¿Ya viste qué **chida**¹⁹⁶ está esta sudadera? ¡Y me queda **muy padre**¹⁹⁷!

– ¡Mamá! Me gusta esta chamarra de **mezclilla**¹⁹⁸... ¡y me queda muy bien! ¡Mira, mira! ¡También hay suéteres y sudaderas y pants que necesito!

– ¡Está bien, está bien! ¡Tranquilos, niños, que no puedo comprar todo lo que se les antoje! ¡Sólo lo que necesiten para la escuela!

– ¡Mamá! Este suéter azul marino es como el que se usa en la escuela.

– ¡Lucía! ¡No estés molestando! ¡Ya les dije que no puedo comprarles todo lo que se les ocurra! Lo que sí tengo que comprarles son **tobilleras**¹⁹⁹ para ti y calcetines para tu

¹⁹⁵ **pants**: anglicismo, "pantalones especiales".

¹⁹⁶ **chida**: "bonita", expresión nueva de jóvenes clase media o baja.

¹⁹⁷ **muy padre**: muy bien.

¹⁹⁸ **mezclilla**: tela de vaquero.

¹⁹⁹ **tobillera**: calcetines cortos.

hermano, pues les hacen falta para la escuela... Y también **calcetas**²⁰⁰ para los dos, para cuando les toque gimnasia.

(Después de un rato)

– Bueno... ya escogí la ropa que necesitaban los dos, ¿les gusta?

– ¡Sí, mamá! ¡Gracias!

– Oye, Lucía, antes de pagar quiero que te pruebes este vestido que encontré. Está bonito, ¿no? Señorita, oiga, ¿dónde hay un probador?

– Al fondo a la derecha, señora... Creo que **orita**²⁰¹ hay uno desocupado.

– ¡Gracias!

(En el momento de pagar)

– Buenas tardes, señora, ¿su pago va a ser en efectivo o con tarjeta de crédito?

– Con tarjeta de crédito... Aquí tiene mi **tarjeta**²⁰².

– Gracias... un momentito, por favor.

– Sí, sí.

– Aquí tiene el **voucher**²⁰³. ¿Me regala una firma, por favor?

– ¡Mhh! ¡Sí, claro! ¿Es todo?

– Sí, señora, gracias: es todo. Muchas gracias por su compra.

– De nada, gracias a usted. ¡Adiós!

²⁰⁰ En México las **medias**, de nylon, son sólo para mujer, y cubren normalmente hasta el muslo. Las niñas usan **tobilleras**, que van un poco arriba del tobillo. Los **calcetines** son para hombre, formales, van siempre más arriba del tobillo. Las **calcetas** son más gruesas y llegan un poco más arriba de la pierna: no hay diferencia entre hombres y mujeres.

²⁰¹ **orita**, **ahorita**: ahora mismo.

²⁰² No se pide **identificación** en México.

²⁰³ **voucher**: forma rectangular pequeña con varias copias que se usa para las tarjetas de crédito.

8.4 Lima

Rosa, madre de Santiago y Lucía, de 12 y 9 años de edad respectivamente, lleva a sus hijos de compras: se acerca el invierno²⁰⁴ y necesitan comprar ropa. Primero deja el carro en una playa de estacionamiento y después van a una tienda llamada "San José". Al entrar a ésta, la madre habla con los empleados.

– ¡Ya llegamos chicos! ¡Miren, ahí hay un sitio para estacionar!... Bajen rápido y vamos a ver la ropa.

– Ya mami, pero ¿podemos escoger lo que nos guste?

– Sí hijito, pero de acuerdo a lo que necesita cada uno.

– ¡Mami, yo necesito falda para el colegio!

– Ya, Lucía, vamos a ver si hay...

– ¡No te olvides del **buzo**²⁰⁵ de educación física! El que tengo está roto y ya no me queda, me da **roche**²⁰⁶ ponérmelo.

– Sí, ya sé, no te preocupes. Bueno, y ahora, por favor, pórtense bien...

– Claro, mami.

(Dentro de la tienda)

– Señorita, por favor ¿puede decirme dónde está la sección "niños"?

– Sí señora, en el quinto piso.

– Muchas gracias. Vamos, chicos.

– Mami, mira, este polo está lindo y me queda.

– Ma, a mí gusta esta casaca. Mira, me queda perfecta, ¿no? Oye, ahí hay **chompas**²⁰⁷ y buzos, justo lo que necesito.

– Tranquilos, no se aloquen, no podemos comprar toda la tienda. Ahora vamos a comprar sobre todo para el colegio.

²⁰⁴ En Lima los cambios climáticos no son muy fuertes. Hay prácticamente dos estaciones: primavera-verano y otoño-invierno, con una diferencia de 10 grados entre ellas. Debido a que en el texto se habla de ropa de colegio, hemos preferido poner invierno.

²⁰⁵ **buzo**: uniforme de gimnasia.

²⁰⁶ **roche**: vergüenza. Expresión muy actual.

²⁰⁷ **chompa**: cazadora (de cuero).

– Mami, esta chompa azul es como la de mi uniforme...

– ¿No has escuchado, Lucía? Además ya tienes una igualita a esa. Lo que sí tenemos que comprar de todas maneras son medias de colegio...

(Después de un rato)

– Bueno, creo que ya tenemos todo ¿les gusta?

– Sí, mami, gracias.

– Lucía, a ver, pruébate este vestido que está bien bonito. Señorita, por favor, ¿dónde está el probador?

– Allá al frente, señora.

– Gracias.

(A la hora de pagar)

– Buenas tardes señora, ¿boleto o factura²⁰⁸?

– Boleto, nomás.

– ¿Va a pagar en efectivo con tarjeta?

– Con tarjeta, acá está.

– Gracias, señora. Firme aquí y déme su libreta electoral, por favor.

– ¿Es todo?

– Sí señora y gracias por su compra. Hasta luego.

– Gracias. Hasta luego.

8.5 Buenos Aires

Mamá ha llevado a sus hijos Cristóbal y Selene para comprarles ropa en la tienda. Se acerca la primavera y hay que renovar el vestuario de estos chicos que crecen día a día. En primer lugar, guarda su auto en una **playa**²⁰⁹ de estacionamiento cercana al centro y luego se dirigen a una tienda llamada San Juan. Al entrar a esta, la madre dialoga con distintos

²⁰⁸ ¿bofeteta o factura?: diferencia establecida por la Superintendencia Nacional de Administración Tributaria, de acuerdo a un conjunto de normas.

²⁰⁹ **playa**: lugar abierto o cerrado donde se estaciona o aparcen autos.

empleados del lugar para que la ayuden a comprar la ropa que necesita y, hecho esto, averigua la manera de pagar la compra.

– Llegamos a la playa de estacionamiento. Bajen, chicos, del auto y vayamos a la tienda para comprar la ropa.

– Bueno, mamá. Nosotros te ayudaremos a comprar.

– Está bien, Cris. Uds. sugerirán lo que les parece, pero yo decidiré lo que vamos a comprar.

– ¡Mamá, yo necesito una **pollerita**²¹⁰ tableada para ir al Colegio!

– Ya sé, Selene. Te la compraré.

– Tampoco te olvides de mi equipo deportivo para educación física. Me lo piden en el Cole...

– También lo tengo anotado. No te preocupés, Cris. Bueno; ya entramos a la tienda. A portarse bien, chicos, por favor, ¿eh?

– Te lo prometemos, mamá.

(Dentro de la tienda)

– Señor, ¿me puede decir, por favor, dónde encuentro ropa para niños?

– Con mucho gusto, señora. Mire; en aquel sector hay un cartel grande que dice "NIÑOS". Ahí tiene que buscar.

– Gracias. Vamos allá.

– ¡Mamá, mirá que bonito **jumper**²¹¹! Ese me queda bien.

– Mami. Esta campera **vaquera**²¹² me gusta. Mirá; me queda perfecta. Aquí también hay **chombas**²¹³ y **buzos**²¹⁴ que necesito.

– Tranquilos, chicos, que no podemos llevarnos toda la tienda. Sólo compraremos lo que necesitan para el colegio.

²¹⁰ **pollerita**: diminutivo de ‘pollera’ (falda).

²¹¹ **jumper**: bata de mujer, de una sola pieza, sin mangas y que llega aproximadamente por debajo de la rodilla.

²¹² **campera vaquera**: chaqueta del tipo jeans.

²¹³ **chomba**: camiseta con cuello hacia fuera.

²¹⁴ **buzo**: camiseta gruesa con mangas largas.

- Mamita, este pulóver color azul marino es el que se usa en mi colegio.
- Ya dije, Selene, que no puedo comprar todo lo que Uds. quieran. Por ejemplo, a los dos tengo que comprarles **medias**²¹⁵ para que se las pongan al ir al colegio.
- Bueno; ya he elegido la ropa para los dos, ¿les gusta?
- Sí, mamá. Gracias.
- Pero antes de pagar, Selene, quiero probarte este vestidito que encontré y me gusta. Señora vendedora ¿dónde hay un probador?
- Mire, señora. Allá hay uno desocupado.
- Gracias.

(En el momento de pagar)

- ¿Cuál cajero atiende con tarjetas de crédito?
- En las cajas número uno y tres, señora.
- Por favor, ¿me hace la factura de esta ropa, señor? Voy a pagar con tarjeta de crédito.
- Muy bien, señora. Permítame su documento de identidad y la tarjeta de crédito, por favor.
- Aquí los tiene.
- Tenga la bondad de firmarme el cupón y aclare su nombre y apellido, por favor.
- Listo, señor. ¿Dónde retiro la mercadería²¹⁶?
- En el sector de empaques, señora.
- Muchas gracias. Hasta luego.
- Gracias por su visita, señora. Esperamos verla nuevamente.

²¹⁵ **medias**: calcetines.

²¹⁶ **mercadería**: todo lo que ha comprado.

Unidad 9 De fútbol

9.1 Madrid

Juan y Antonio, antiguos compañeros de trabajo que llevan mucho tiempo sin verse, se encuentran en un bar. Juan, que ya estaba sentado en la barra cuando Antonio entra en el bar, invita a éste a tomar un café para charlar un rato. Hablan, ¡cómo no!, de fútbol y de cómo va su equipo en la liga. Es una tarde agradable de lunes.

– ¡Hola, Juanito²¹⁷! ¡Qué es de tu vida, chaval²¹⁸!

– Aquí estamos, hijo, aguantando para no caer...

– ¿Quieres tomar un café? Te lo debía de otra ocasión, ¿te acuerdas? Y así hablamos un poco.

– ¡Estupendo, Tengo unos minutos, así que te acompaño, gracias.

– Siéntate, Juanito. ¿Viste qué partidazo el de ayer? Los del Madrid le metieron cuatro goles a los del Atlético...

– ¡Qué me dices! Yo estaba de guardia en el trabajo, así que ni me enteré. ¡Cuéntame, tío!

– Mira: me fui con mi hijo que se me pegó enseguida, en cuanto supo que iba al campo. Y bueno, a los hijos hay que darles algunos gustos... Además, es tan madridista²¹⁹ como yo y además el chaval se lo merece, porque va bien en los estudios...

– ¿Y qué pasó con el partido?

– Pues mira, la tónica del partido fue que el Madrid arrolló al Atlético durante todo el tiempo. Los nuestros dominaron toda la primera parte, sin ninguna duda. Los jugadores estaban que se salían. Llegaban a la portería contraria en un **pis-pas**²²⁰. Hacían los pases con una precisión increíble y casi no perdían nunca el balón...

– ¿Quiénes metieron los goles?

– Raúl metió el primero. ¡No sabes cómo gritaba la afición! El segundo fue de

²¹⁷ **Juanito**: el sufijo '-ito' está muy extendido en la zona de Madrid. Su inclusión aporta un matiz cariñoso hacia la persona.

²¹⁸ **chaval**: chico, joven.

²¹⁹ **madridista**: de Real Madrid.

²²⁰ **pis-pas**: locución, "en poco tiempo".

penalti²²¹; lo metió Sanchís y le pegó al balón hasta el fondo de la red. Otra vez la afición gritando y cantando el **alirón**²²². El tercero fue de AlKorta, casi desde el medio campo. ¡Un zurdazo increíble, tío! El cuarto fue de Súker. ¡Una maravilla ese jugador! Cuando coge el balón, no lo suelta, se mete hasta la **cocina**²²³; y nadie le puede parar.

– Entonces estuvo bien el partido, ¿eh?

– ¡Ya lo creo! Nos divertimos muchísimo. Así merece ir al campo, ¿no te parece?

– **Ya te digo**²²⁴, tío... ¡Pero, mira qué hora nos ha dado! Tengo que irme ya. Llego tarde a ver a un cliente...

– Bueno, Juanito, otra vez nos veremos...

– Sí, ¡adiós! ¡hasta la próxima.

9.2 Sevilla

Juan y Eduardo, antiguos compañeros de trabajo, y que hace ya mucho tiempo que no se ven se reconocen cuando uno de ellos (Eduardo) está tomándose una café en la terraza de un bar. Eduardo invita a Juan a tomar un café y charlar un rato. Se ponen a hablar del partido de fútbol de su equipo que va en cabeza de la liga regional. Es una tarde relajada y agradable.

– ¡Hombre, Juan! ¡Benditos los ojos que te ven!

– ¡Pero si es Eduardo! ¿Dónde te habías metido que no se te ve?²²⁵

– ¿Tienes mucha prisa? Anda, te invito a un cafelito, y así charlamos un rato..

– Gracias, Eduardo. **¡Qué fresquito se está aquí!**²²⁶

– Por cierto, Juan, ¿fuiste ayer al fútbol? ¡Qué partidazo hizo el Deportivo! ¡Cuatro goles le metieron al Recreativo de Huelva!

– No pude ir, ayer me tocó el turno de tarde. Solamente sé lo de los cuatro goles por la

²²¹ **penalti**: palabra inglesa. De Inglaterra proviene el fútbol. Ocurre lo mismo con la palabra **córner**.

²²² **alirón**: canción que canta los aficionados de un equipo cuando éste gana.

²²³ **meterse hasta la cocina**: locución que significa entrar hasta adentro, es usual escucharla en retransmisiones deportivas.

²²⁴ **ya te digo**: expresión coloquial utilizada para dar la razón al otro interlocutor o bien para mantener la conversación. "Por supuesto, desde luego".

²²⁵ **¿Dónde te habías metido que no se te ve?!**: Es una forma de saludo al que no se responde como a una pregunta real.

²²⁶ **¡Qué fresquito se está aquí!**: Se dice en el sentido de "agradable", ya que suele hacer calor.

televisión.

– Yo fui con mi hijo, Rafaelín, que ya está casi mayor que yo. Es un forofo del Deportivo como su padre. Y como saca buenas notas, ...

– ¿Ya está Rafaelín tan grande? ¡Si parece que fue el otro día cuando estaba jugando con un triciclo! ¿Y cómo estuvo el partido?

– Pues, lo que te decía, cuatro goles le metieron, uno en la primera parte y tres casi seguidos en la segunda. El Deportivo estuvo dominando todo el partido. No les dejaron ni tocar el balón. Oye, todo el tiempo estaban en la portería del contrario. Los pases parecían que estaban dibujados.

– Entonces, ¿quiénes metieron los goles?

– Pues, el primero lo metió Marcelo de un cabezazo. El portero se quedó que ni lo vió. El segundo fue un **penalty**²²⁷, que por poco lo manda fuera Aurelio. Después, ...

– ¿Aurelio? ¿El fichaje nuevo que se trajeron del **Betis**²²⁸?

– Claro, hombre, ¡quién va a ser si no!

– Ya me lo imaginaba. Es que había oído algo y no estaba seguro. ¿Y, cómo ha salido?

– ¡Un fenómeno! Tiene una derecha de oro.

– Esta mañana decía la radio que un gol lo metieron en fuera de juego, ¿no?

– ¡Qué va, hombre! El **linier**²²⁹ que estaba despistado. Ese fue el último gol, que lo metió Galán con todas las de la ley.

– ¡Qué lástima que me haya perdido el partido!

– Con partidos como el de ayer, no duele pagar las entradas.

– ¡Bueno, Eduardo! Te dejo que se me ha hecho muy tarde y tengo que ir a ver a un cliente.

– Pues, nada, Juan, y a ver si te dejas ver más.

– ¡Vale, Eduardo! y, ... ¡saludos a la familia!

– ¡De tu parte!

9.3 México

Juan y Antonio, antiguos compañeros de trabajo que llevan mucho tiempo sin verse, se

²²⁷ **penalty**: También se escribe 'penalti'.

²²⁸ **Betis Balompió**: equipo de Sevilla de Primera División.

²²⁹ **linier**: juez de banda.

encuentran en una **cantina**²³⁰. Juan, que ya estaba sentado en la barra cuando Antonio entra en el **bar**²³¹, lo invita a tomar un café para platicar un rato. Hablan, ¡cómo no!, de **futbol**²³² y de cómo va su equipo en la liga. Es una tarde agradable de sábado.

– ¡Hola, Juanito! ¡Qué es de tu vida, **mano**²³³!

– Aquí estamos, **hijo**²³⁴ pasándola...

– Vamos a tomar una **cerveza**²³⁵, ¿no? Te lo debo de la otra vez, ¿te acuerdas? Y así hablamos un poco.

– ¡Ya vas, **maestro**²³⁶! Tengo un rato..., te acompaño, gracias.

– Siéntate, Juan. ¿Viste qué partidazo el de ayer? Los del América les metieron cuatro goles a los del Toluca...

– ¡Híjole! Yo estaba de guardia en el trabajo, así que ni me enteré. ¡Cuéntame, mano!

– Mira: me fui con mi hijo que se me pegó como chicle cuando supo que iba al estadio. Y ya sabes: a los hijos hay que darles algunos gustos... Además, es americanista de hueso colorado, como yo... y se lo merece, porque va bien en la escuela...

– ¿Y qué pasó con el partido?

– Pues mira... el América le pegó al Toluca durante todo el partido. Los nuestros dominaron todo el primer tiempo sin duda, mano... Encima de los otros. Llegaban a la portería contraria a cada rato. Hacían muy buenos pases y casi no perdían el balón...

– ¿Quiénes metieron los goles?

– García metió el primero. ¡No sabes cómo gritaba la gente toda prendida²³⁷! El segundo fue de penalti; lo metió Ramos y le pegó duro al balón... ¡Un rayo hasta el fondo de la red! Otra vez el griterío de la gente que no se cansaba de animar a su equipo. El tercero fue de Álvarez, casi desde el medio campo. ¡Un zurdazo **a todo dar**²³⁸, mano! El cuarto fue de Solís. ¡Muy bueno ese jugador! Cuando agarra el balón, no lo suelta hasta llegar a la portería..., y

²³⁰ **cantina**: bar.

²³¹ **bar**: sinónimo más culto de cantina, se usa, aunque poco.

²³² **futbol**: En México, "futbol", acento en la última sílaba.

²³³ **mano**: amigo, compañero.

²³⁴ **hijo**: tratamiento de mucha confianza entre amigos, no muy usual.

²³⁵ En México, no venden café en los bares.

²³⁶ **maestro**: tratamiento que se usa sobre todo entre universitarios, poco frecuente.

²³⁷ **prendido**: emocionado.

²³⁸ **a todo dar**: notable, increíble.

nadie le puede parar.

– Entonces estuvo padre²³⁹ el partido, ¿eh?

– ¡Claro! Nos divertimos muchísimo. Así sí vale la pena dejar el dinero en la taquilla, ¿no te parece?

– Es cierto, mano... ¡Pero, mira qué horas son! Tengo que irme de prisa. Voy a llegar tarde a ver a un cliente...

– Bueno, Juan, nos vemos otro día...

– Sí, ¡adiós! ¡Nos vemos...!

9.4 Lima

Lucho²⁴⁰ y Pepe, ex-compañeros de trabajo que no se ven desde hace mucho tiempo, se reconocen cuando uno de ellos está tomando café en una de las mesas colocadas en la vereda. Pepe invita a Lucho a que lo acompañe a tomar un café para poder conversar un rato. Se ponen a hablar del último partido de fútbol de su equipo favorito, que encabeza el descentralizado²⁴¹. Es una tarde tranquila y agradable.

– ¡Hola, Lucho! ¿Qué es de tu vida, cuña'o?

– Ahí, hermano... Y tú, ¿Dónde andabas?

– Igual, ahí... ¿Estás apurado? Siéntate, te invito un café y así conversamos y nos ponemos al día.

– Tengo un ratito, así que **bacán**²⁴² hermano. Gracias.

– No te preocupes. Oye, ¿fuiste al partido ayer? ¡Estuvo buenazo! Alianza ganó por goleada, le metió cuatro goles a la "U"²⁴³.

– ¡No te creo! Yo tuve **chamba**²⁴⁴ ayer, así que no pude ir al estadio. Sólo me enteré por televisión, en el noticiero.

– Yo fui con mi hijo, Diego, que está más alto que yo. Es un hincha del Alianza, igual

²³⁹ **padre**: bonito.

²⁴⁰ **Lucho**: apodo de Luis

²⁴¹ **Descentralizado**: es el campeonato nacional de fútbol en el que participan equipos de todo el país, varios de los cuales son de Lima Bacán: algo muy bueno.

²⁴² **bacán**: expresión de sorpresa, muy utilizada.

²⁴³ **Alianza Lima y Universitario de Deportes** son los equipos de fútbol más populares de Lima y del país. Son eternos rivales.

²⁴⁴ **chamba**: trabajo.

que nosotros, ¡no podía ser de otra forma!. Se moría de ganas de ir al estadio y como le va bien en el colegio...

– ¡Increíble, cómo crecen los chicos! ¡Ya estamos viejos, compadre! Pero anda, cuenta, ¿qué tal el partido?

– Alianza dominó todo el partido, los **patas**²⁴⁵ estaban inspirados. Los de la "U" no podían hacer nada. Todo el tiempo el Alianza estaba en su cancha. Y los pases, ni te digo.

– ¿Quiénes metieron los goles?

– El primero fue de "Balán", de cabecita. ¡No sabes cómo se puso la hinchada! El segundo fue de penal, lo tiró Waldir, ¡un cañonazo!, casi rompe la red. Otro griterío, **la Sur**²⁴⁶ ya estallaba. Frank Ruiz metió el tercero, casi desde media cancha, con la zurda. ¡Eso estuvo lindo, hubieras visto! Y el cuarto, de nuevo Waldir. Total, un partidazo. Yo creía que iba a haber **bronca**²⁴⁷, pero la verdad que todo el mundo se portó bien.

– ¡Qué pena que me lo perdí!

– Será para la próxima... Con partidos como ese, vale la pena ir al estadio, no importa lo que cueste.

– Tienes razón hermano. ¡Uy, mira la hora que es! Me voy, es tardísimo. Tengo una cita con un cliente, voy a llegar tarde.

– Bueno, Lucho. Ándate nomás. A ver si nos vemos más seguido.

– ¡Chau Pepe! ¡Nos vemos! Saludos por la casa.

– ¡Igualmente!

9.5 Buenos Aires

Juan y Oscar –ex compañeros de trabajo, que no se ven desde hace mucho tiempo– se reconocen mientras uno de ellos (Oscar) está tomando un café en una de las mesas colocadas en la vereda. Juan es invitado por aquel a compartir un café para poder conversar un rato. Ambos abordan la experiencia de un partido de fútbol de su club favorito que encabeza el torneo regional. Es una tarde agradable de un sábado que invita a relajarse.

– ¡Hola, Juancito! ¡Qué es de tu vida, chico!

– Aquí andamos, che, tirando para no aflojar...

²⁴⁵ **pata**: amigo muy cercano, también se usa en el sentido de persona en general.

²⁴⁶ **Tribuna Sur**, donde se ubica la "barra brava" del Alianza Lima. En la Tribuna Norte, la de la "U".

²⁴⁷ **bronca**: pelea.

- Vení, te invito a tomar un café. De paso charlamos un rato...
- Macanudo, che. Tengo unos minutos, así que te acompaño, gracias.
- Sentate... Juancito, ¿viste qué partidazo el de ayer? Los de Gimnasia y Tiro les metieron cuatro goles a los de Central Córdoba.
- ¡No me digás! Yo estaba de guardia en el trabajo, así que ni me enteré. ¡Contame, che!
- Mirá: me fui con mi hijo que se me pegó enseguida, en cuanto supo que me iba a la cancha. Y bueno, a los hijos hay que darles algunos gustos... Además, es tan fanático como yo de Gimnasia y se lo merece porque anda bien en los estudios...
- ¿Y qué pasó con el partido?
- Gimnasia se lo comió a Central durante todo el partido. Los nuestros dominaron todo el primer tiempo sin ninguna duda. Los muchachos estaban inspirados. Llegaban al arco contrario con bastante facilidad. Hacían los pases con mucha precisión y casi no perdían pelota...
- ¿Quiénes fueron los autores de los goles?
- González metió el primero. ¡No sabés cómo gritaba la hinchada enfervorizada! El segundo fue de penal; lo convirtió Iturrieta y la enchufó a la pelota en la red. Otro griterío de la popular, que no se cansaba de alentar a su equipo. El tercero fue de Ortega, casi desde media cancha. ¡Un zurdazo increíble, che! El cuarto fue de Papadópolos. ¡Una maravilla ese jugador! Cuando agarra la pelota, no la suelta hasta llegar al arco²⁴⁸; y nadie lo puede parar.
- Entonces estuvo lindo el partido, ¿eh?
- Ya lo creo. Nos divertimos un montón. Así vale la pena tirar la plata en la boletería²⁴⁹, ¿no te parece?
- Tenés razón, hermano...¡Pero mirá la hora que se ha hecho! Tengo que irme urgente. Llego tarde a ver a un cliente...
- Bueno, Juancito. Otra vez nos veremos...
- ¡Chau, mi viejo! Hasta la próxima...

²⁴⁸ **arco:** portería.

²⁴⁹ **boletería:** ventanilla donde se venden entradas.

Unidad 10 Reunión de amigos. Despedida

10.1 Madrid

En casa de la familia García Gutiérrez tiene lugar una reunión entre amigos para darle la bienvenida a Selene, una amiga venida de Salta, Argentina, que ha obtenido una beca para la Universidad de Salamanca. Aprovechando su estancia en España, Selene ha viajado hasta Madrid para visitar a su amigo a quien había conocido el año anterior en un congreso en México y para conocer a su familia. Al día siguiente, los García Gutiérrez organizan una reunión de amigos para presentarles a su invitada, y aquella se desarrolla en un ambiente muy cordial.

– ¡Hola, Gonzalo! ¡Gracias por venir! Te presento a Selene, nuestra amiga que ha llegado de Argentina.

– ¡Encantado, Selene! ¡Me alegro de conocerte! Juan me había hablado mucho de ti. ¿Estás de viaje por España?

– ¡Placer de conocerte, Gonzalo! No, he venido a colaborar con la Cátedra de Literatura Hispanoamérica, de la Facultad de Filosofía y Letras, de Salamanca.

– ¡Ah!, ya, ¡qué bien! ¿y cuánto tiempo vas a estar?

– Aproximadamente, dos meses. Vine a Madrid a visitar a mis amigos. Es la segunda vez: ya tuve la suerte de estar una semana con ellos, el año pasado.

– ¡Qué bueno, Selene! Entonces ya conoces algo de nuestras costumbres y de la comida española...

– Por supuesto, ¡y vaya que me gustan! Realmente, me siento muy cómoda entre ustedes!

– ¿Ya te han presentado a los demás?

– Sí, gracias, Gonzalo. Son todos ustedes muy simpáticos. ¡Qué excelentes parejas que forman María y Pedro, Rosa y Antonio, Mónica y Carlos...! Es hermoso ver cómo se llevan tan bien.

– Sí, tienes razón, Selene. Somos buenos amigos y estamos siempre juntos en las buenas y en las malas. Cuando nos toca alegrarnos por una celebración como ésta, aquí estamos todos. Hoy es un día especial, por tener la suerte de conocerte y compartir contigo estos

momentos...

– No, la suerte es mía por estar en esta casa y con todos ustedes.

– Bueno, acercaos a la mesa, que vamos a ver qué tal está esta comida. Álvaro, un manitas²⁵⁰ para la cocina y la decoración, ha sido el encargado de todo esto.

– ¡Álvaro, eres una maravilla para estas cosas!

– Que no, ¡hombre!, que no es para tanto, Selene. Pero, de todas maneras, todo esto es en tu honor, ¿eh?

– ¡Desde ya, muchas gracias, chico!

– Selene, te explico un poco lo que hay. Mira, tienes pizza, albóndigas de carne picada, empanada de bonito, huevos rellenos, anchoas, aceitunas, pulpo a la gallega y nuestras comidas más típicas : la clásica paella y la tortilla de patatas. En fin, como podrás ver, no es precisamente un banquete, pero hemos querido prepararte algo típico de aquí.

– ¡No sabría por dónde empezar con tantas exquisiteces! Gracias.

– Para "regarla" hemos traído vino de La Rioja, uno de los mejores de España. También hemos hecho sangría, que se toma mucho en verano, bueno a parte hay zumos y otras bebidas...

– ¿Y cómo se hace la paella, Álvaro? ¿Tú la preparas?

– ¡Claro! ¡Es muy fácil! Mira, pones el aceite a calentar, sofríes la cebolla, el pimiento y el azafrán, que es lo que le da el color amarillo al arroz. Después añades el marisco, las gambas y los chipirones. Los mejillones se cuecen aparte y éste agua se utiliza para hacer la paella. Cuando todo esté doradito le echas el arroz, lo rehogas y le echas el agua, el doble de agua que de arroz. Las almejas las echas al final y los langostinos, también. A fuego fuerte desde el principio, ¿eh? Y si hace falta, le vas añadiendo agua.

– ¡Oye, está exquisita! ¿Y la tortilla de patatas? ¿Cómo se hace? ¡Me encanta! Ya la conocí el año pasado cuando vine por primera vez. En Argentina también tenemos tortilla de papas, pero es algo distinta...

– ¡Ah, la tortilla de patatas! ¡Es facilísima! ¡Y muy rápida de hacer! Pues mira, sólo tienes que freír en abundante aceite, las patatas a las que puedes añadir la cebolla picada. Una vez que esto ya está hecho, lo sacas de la sartén y lo retiras. Bates unos huevos y los añades a lo anterior, vuelves a echarlo todo en la sartén, ahora con un poquito aceite, nada más y... ¡a darle la vuelta a la tortilla!

²⁵⁰ **manitas**: diminutivo de "manos", expresión que significa tener habilidad para hacer algo.

– ¿Y cuáles son, Álvaro, los condimentos propios de aquí, que se usan en las comidas, fuera de los que conocemos en todo el mundo?

– Pues mira, tenemos el azafrán que se usa sobre todo para la paella. También el perejil, que se usa mucho para las salsas y la guindilla, para los que les gusta mucho el picante y quieren un sabor más fuerte, pero, en general, me parece que en vuestros países, se usan muchos más condimentos y picantes que en aquí, allí tenéis más variedad, me parece...

– Bien, por lo visto, no sólo pruebo las comidas regionales, sino que también iré muy bien informada sobre ellas. Gracias.

– No tienes nada que agradecer, Selene. ¿No harías tú lo mismo por nosotros?

– ¡Ojalá pudiera hacerlo, Álvaro! Sería un sueño que fueran ustedes a visitarme a Argentina.

– Ya lo creo que es un sueño...

– Sin embargo, hay sueños que se cumplen. Así que espero poder atenderles a alguno de ustedes en mi casa...

– ¡Ojalá podamos ir!, Selene. Gracias por la invitación.

– Gracias a ustedes, Álvaro. Nunca olvidaré esta noche...

10.2 Sevilla

En casa de la familia García Sánchez tiene lugar una reunión entre amigos para darle la bienvenida a una amiga venida de Salta, Argentina, que ha obtenido una beca para la Universidad Complutense de Madrid. Aprovechando su estancia en España, Selene viajó a Sevilla para visitar a su amigo a quien había conocido el año anterior en un congreso en México y para conocer a su familia. Al día siguiente, los García Sánchez organizan una reunión de amigos para presentarles a su invitado, y aquélla se desarrolla en un ambiente muy cordial.

– ¡Hola, Gonzalo! Pasar, pasar. Mira, te presento a Selene, una amiga nuestra que ha venido de la Argentina.

– ¡Hola, Selene! ¡Mucho gusto! Me alegro de conocerte. Juan me había hablado mucho de ti. ¿Has venido de turismo a España?

– ¡Placer de conocerte, Gonzalo! No, he venido a colaborar con la Cátedra de Literatura Hispanoamericana, de la Facultad de Filosofía y Letras, de la Complutense.

– ¡Ah, caramba, qué interesante! ¿Y vas a estar mucho tiempo?

– Aproximadamente, dos meses. Vine a Sevilla a visitar a mis amigos. Es la segunda vez: ya tuve la suerte de estar una semana con ellos, el año pasado.

– ¡Ah, qué bien! Entonces ya conoces las costumbres y la comida de por aquí, ¿no?

– Por supuesto, ¡y vaya que me gustan! Realmente me siento muy cómoda entre ustedes!

– ¿Ya te han presentado a los demás?

– Así es, Gonzalo. Son todos ustedes muy simpáticos. ¡Qué excelentes parejas que forman María y Pedro, Rosa y Antonio, Mónica y Carlos!... Es hermoso ver cómo se llevan tan bien.

– Verdad que sí, Selene. Nosotros somos amigos de siempre para las duras y las maduras. Y más en una ocasión como ésta, no podíamos faltar. Hoy es un día especial y tenemos el placer de conocerte y pasar un rato contigo ...

– No, la suerte es mía por estar en esta casa y con todos ustedes.

– Bueno, arrimarse a la mesa que vamos a ver cómo están estas tapitas. Álvaro, que tiene una mano que no veas para la cocina, es el que se ha encargado de todo esto.

– ¡Álvaro, eres una maravilla para estas cosas!

– ¡Tampoco es para tanto, Selene! Y de todas maneras, es todo en tu honor, Selene.

– ¡Desde ya, muchas gracias, chico!

– Mira, Selene, te explico así por lo alto lo que hay. Ahí tienes unas lonchitas de jamón serrano, esto de aquí es morcilla, esto es chorizo, unos taquitos de queso, unos langostinos, el gazpacho y unas tortillas de papas. No es ningún banquete pero queríamos prepararte algo típico de por aquí.

– ¡No sabría por dónde empezar con tantas exquisiteces! Gracias.

– Y el vino que le pega²⁵¹ más es un fino, de aquí de Sevilla, o si te gusta más, este oloroso. Y esta es la sangría, que se toma mucho aquí en verano.

– ¿Y cómo se hace el gazpacho, Álvaro? ¿Tú lo preparas?

– Eso no tiene nada, es **la mar de**²⁵² fácil. Mira, tú coges unos tomates que estén bien

²⁵¹ **que le pega:** que le viene bien.

²⁵² **la mar de:** muy.

maduritos y le quitas la piel, picas un pimiento, un poquito de cebolla, dos dientes de ajo, pan, un chorreoncito de aceite, otro de vinagre y una mijita de²⁵³ sal. Le echas un poquito de agua y lo pones todo en una batidora. Lo metes en la nevera para que se ponga fresquito y si quieres le pones hielo. Cuando lo vayas a servir, le pones un tomate picadito, o pepino, cebolla, o pan para que cada uno se ponga un poquito de lo que le guste más. Y así no está todo tan molido.

– ¡Oye, está exquisito! ¿Y la tortilla de papas? ¿Cómo se hace? ¡Me encanta! Ya la conocí el año pasado cuando vine por primera vez. En Argentina también tenemos tortilla de papas, pero es algo distinta...

– ¡Ah, la tortilla de papas! ¡Eso es la mar de fácil también! ¡Y además se hace en muy poco tiempo! Primero fríes las papas con las cebollas en una sartén con mucho aceite y cuando las saques de la sartén te esperas un poco para que se enfríen. Bates un par de huevos, lo vuelves a echar todo a la sartén con un poquito más de aceite, al poco le das la vuelta,... y ya está.

– ¿Y cuáles son, Álvaro, los condimentos propios de aquí, que se usan en las comidas, fuera de los que conocemos en todo el mundo?

– Pues, mira, Selene, el azafrán es muy de aquí y se le echa siempre a la paella. El perejil, el pimiento chí si le quieres poner algo de picante, pero más o menos son los mismos que se usan en otros países y además no se usan tanto, me parece a mí.

– Bien, por lo visto, no sólo pruebo las comidas regionales, sino que también iré muy bien informada sobre ellas. Gracias.

– ¡Qué va, Selene! No tienes nada que agradecer. ¿No harías tú lo mismo?

– ¡Ojalá pudiera hacerlo, Álvaro! Sería un sueño que fueran ustedes a visitarme a Argentina.

– Tú lo has dicho, un sueño, Selene.

– Sin embargo, hay sueños que se cumplen. Así que espero poder atenderles a alguno de ustedes en mi casa...

– ¡Bueno, a ver si es verdad que podemos ir algún día, Selene! Gracias por la invitación.

– Gracias a ustedes, Álvaro. Nunca olvidaré esta noche ...

²⁵³ **una mijita de:** un poquito de.

10.3 México

En casa de la familia García Gutiérrez hay una reunión entre amigos para darle la bienvenida a una amiga de La Habana que ganó una beca para estudiar en la Universidad Nacional Autónoma de México. Durante su estancia en México, Selene viajó a la ciudad de Puebla para visitar a su amigo, a quien había conocido el año pasado en un congreso en La Habana, y para conocer a su familia. Los García Gutiérrez hicieron la reunión para presentar a su invitada. Todo sucede en un ambiente muy cordial.

– ¡Hola, Gonzalo! ¡Qué bueno que viniste! Te presento a Selene, nuestra amiga que llegó de Cuba.

– ¡Mucho gusto, Selene! Me alegro de conocerte. Juan me había hablado mucho de ti. ¿Vienes de paseo a México?

– ¡Encantada de conocerte, Gonzalo...! No, vine a ayudar en la cátedra de literatura hispanoamericana de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, como profesora asistente.

– ¡Ah, qué bueno! ¿Y cuánto tiempo te vas a quedar en México?

– Unos dos meses... Vine a Puebla a visitar a mis amigos. Es la segunda vez: el año pasado estuve una semana con ellos.

– ¡Qué bueno, Selene! Entonces ya conoces algo de nuestras costumbres y de la comida mexicana... Un poco **picosa**²⁵⁴, ¿no?

– ¡Sí, claro! Pero todo me gusta mucho. Me siento muy bien entre ustedes.

– ¿Ya te presentaron a los demás?

– Sí, Gonzalo. Todos son muy simpáticos. Oye, y qué bonitas parejas las de María y Pedro, Rosa y Antonio y Mónica y Carlos... Me encanta ver que se llevan tan bien.

– Sí, es cierto, Selene. Todos somos muy buenos amigos y estamos juntos en las buenas y en las malas. Cuando nos toca celebrar y alegrarnos, aquí estamos todos como ahora. Hoy es un día muy especial porque estás aquí con nosotros y nos da mucho gusto conocerte y platicar contigo un rato.

– No digas eso, chico: el día es especial para mí, por estar aquí en esta casa con todos ustedes.

²⁵⁴ **picoso**: picante.

– Bueno... ya es hora, acérquense a la mesa para empezar con las **botanas**²⁵⁵ ... Bueno, en realidad son platillos para hacer tacos. Álvaro se ha encargado de todo. Es excelente para la cocina y la decoración de los platillos.

– ¡Álvaro, te felicito! ¡Excelente!

– No, no, no... Ni lo digas, que no es para tanto, chica... como tú dices. Pero de todas formas todo esto es en tu honor, Selene.

– ¡Bueno, pues muchas gracias, **mi amor**²⁵⁶!

– Mira, Selene: te voy a explicar un poco de todo lo que hay. Tenemos cochinita pibil²⁵⁷ carne deshebrada, **rajas**²⁵⁸ con cebolla y crema, chicharrón²⁵⁹, picadillo, bistec para asar, **guacamole**²⁶⁰, cebollitas para asar, y por supuesto, no podía faltar el mole y las **tortillas**²⁶¹... ¡Ah! Y también hay tamales! Como ves, no es un banquete, pero sí una muy buena muestra de nuestra comida típica.

– ¡Huy! ¡No sé por dónde empezar!

– Pues empieza con una cerveza. Tenemos de varias marcas, todas muy buenas. También compramos vino mexicano, de Baja California, que cada vez está mejor. Pero si prefieres, puedes tomar agua de limón, que está muy rica.

– Oye, Álvaro, ¿y cómo se hace el mole? ¿Tú lo preparaste?

– Bueno, en parte. La verdad es que ya lo compré hecho... puedes comprar la pasta y preparar sólo la carne de pollo. El mole es una comida muy barroca, si me permites la palabra. Se usan varias clases de chiles. También se le ponen almendras, **ajonjolí**²⁶² y un poco de chocolate... Lleva muchas cosas... A la pasta que se hace con todo eso se le agrega un poco de consomé y se hace un caldo espeso. Al caldo se le agrega la carne ya cocida, ¡y listo!

– ¡Mmh! ¡Este mole está exquisito! Y no pica mucho... ¡qué bueno! ¿Y los tamales? ¿Cómo se hacen?

– Bueno... pues se prepara la masa de maíz con manteca de puerco y sal. Ya que está

²⁵⁵ **botanas**: "pinchos", comida ligera para empezar.

²⁵⁶ **mi amor**: así se dice en La Habana.

²⁵⁷ **pibil**: un platillo yucateco de carne de cerdo deshebrada, con salsa picante.

²⁵⁸ **rajas** (de chile o ají).

²⁵⁹ **chicharrón**: piel de cerdo frita.

²⁶⁰ **guacamole**: ensalada de aguacate, tomate, cebolla, chile y un poco de limón.

²⁶¹ **tortilla** (de maíz).

²⁶² **ajonjolí**: semilla muy pequeña.

lista, se toman porciones pequeñas de la masa y se extienden sobre una hoja de maíz o de plátano, esto varía según la región del país o el gusto de cada quien. Luego se pone en medio de la masa cualquier guisado, como pollo en salsa verde o roja, picadillo o prácticamente lo que quieras... hasta hay tamales de dulce, fíjate. Luego se enrolla la masa sobre el guisado y se envuelve todo con la hoja de maíz o de plátano. Después se acomodan en una vaporera, pues se hacen al vapor, y en unos treinta minutos ya están listos. ¿Qué te parece? Hay tamales de lo que quieras en todo el país...

– ¡Qué rico! Oye, ¿y qué usan aquí para darle sabor a las comidas, aparte de lo que se conoce en todo el mundo?

– Bueno..., en primer lugar está el chile, pero se conoce en todo el mundo. Lo que pasa es que aquí hay muchas variedades: chiles jalapeños, moritas, de árbol, serranos, en vinagre... hasta tenemos chiles habaneros. ¿Qué tal, eh? También hay chile guajillo, del que pica y del que no pica. ¡Ah, bueno, se me olvidaba! También se usa el cilantro y el perejil y muchas otras cosas que mejor ni te cuento...

– ¡Oye, gracias! No sólo voy a probar las comidas regionales, sino que también voy a aprender cómo se hacen.

– Si quieres aprender más, cómprate unos libros de cocina mexicana. Hay muchos, y se venden como pan caliente. No agradezcas nada: otro día nos enseñas cómo se hacen los **moros y cristianos**²⁶³.

– Mira, mejor vayan a Cuba y allá les enseñe. Me encantaría verlos en La Habana.

– ¡Claro que sí! ¡Un día de estos te caemos por allá!

– ¡Sería un sueño que me visitaran! Pero hay sueños que se cumplen, ¿verdad?

– ¡Por supuesto! El día menos pensado vamos a estar paseando contigo por el Malecón. Gracias por la invitación, y espero que no te arrepientas, porque nosotros somos muy tragones²⁶⁴.

– Gracias a ustedes, Alvaro: nunca olvidaré esta noche.

10.4 Lima

En la casa de la familia **Bacigalupo**²⁶⁵ se realiza una fiesta para darle la bienvenida a

²⁶³ **moros y cristianos**: arroz con frijoles a la cubana.

²⁶⁴ **tragón**: el que come mucho.

²⁶⁵ Es común referirse a una familia utilizando sólo el primer apellido. Hemos puesto un apellido italiano, porque en el Perú, particularmente en Lima, hay apellidos de diferentes

Fátima, una amiga venida de Brasil por un convenio con la **Universidad de San Marcos**²⁶⁶. La fiesta se desarrolla en un ambiente muy cordial.

– ¡Hola, Gonzalo! Pasa. Te presento a Fátima, nuestra amiga que acaba de llegar de Río.

– ¡Hola, Fátima! ¡Bienvenida al Perú! Estoy muy contento de conocerte, Marco nos ha hablado un montón de ti. ¿Has venido de paseo o por otra cosa?

– Gracias, el gusto es mío. He venido a estudiar e investigar sobre Literatura Peruana, en la Universidad de San Marcos.

– ¡Qué bien! ¿Cuánto tiempo te quedas?

– Voy a estar un **semestre**²⁶⁷. Es la segunda vez que estoy en Lima, el año pasado me quedé una semana para visitar a mis amigos, de paso hacia Brasil.

– Entonces ya conoces un poco de las comidas y la ciudad, ¿no?

– Más o menos, pero ¡me encantan! La verdad que me siento muy bien acá.

– ¿Ya te presentaron a los demás?

– Sí. Todos ustedes son muy simpáticos. ¡Qué bonitas parejas forman Jessica y Ricardo, Charo y Jaime, Paola y Quique, Patty y el Chino...! Y qué bien se llevan entre todos.

– Sí ¿no? La verdad que somos bien **patas**²⁶⁸ y nos apoyamos en todo. Y hoy día no podía faltar nadie, todos nos moríamos de ganas de conocerte...

– La que estoy feliz de estar acá con todos ustedes soy yo.

– Bueno, acérquense a la mesa a probar lo que hemos hecho. A Marco le gusta mucho la cocina y ha querido encargarse de todo.

– ¡Marco, eres lo máximo!

– ¡No es para tanto, Fátima! Todo el mundo ha colaborado... Además, es en tu honor.

– ¡Gracias!

origen, según los diferentes grupos de migrantes que llegaron al país.

²⁶⁶ Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

²⁶⁷ Se ha cambiado el tiempo, porque la beca y la fiesta se desarrollan en la misma ciudad.

²⁶⁸ **pata:** amigo.

– Primero vamos a brindar, agarre cada uno un **pisco souer**²⁶⁹... ¡Por Fátima, bienvenida al país! ¡Salud!

– Todos: ¡Salud!

– Ven, Fátima, te voy a explicar. Hemos preparado un **piqueo criollo**²⁷⁰. Ahí hay varias entradas: **cebiche**²⁷¹, **escabeche**²⁷², **papa a la huancaína**²⁷³, **tamales**²⁷⁴. Y por acá tenemos ají de gallina, **cau-cau**²⁷⁵, **carapulcra**²⁷⁶, **olluquitos**²⁷⁷... También hay arroz blanco para **acompañar**²⁷⁸.

– Todo parece riquísimo, no sé ni por dónde empezar.

– Y espérate, que faltan los postres... Todos han traído algo diferente. Si quieres tomar algo, aparte del pisco souer hay cerveza y si no quieres tomar trago también hay **chicha morada**²⁷⁹.

– Marco, ¿tú has hecho el pisco souer? Cuéntame, cómo se hace.

– Es facilísimo. Le echas una medida de jugo de limón, dos de azúcar o jarabe de goma, tres de pisco, mucho hielo picado, lo mezclas todo en la licuadora y al final le echas una clara de huevo y vuelves a batir. Si lo prefieres más dulce, le aumentas un poco. Lo sirves, y le echas encima una gota de amargo de angostura a cada uno o un poco de canela molida. ¡Y listo!

– ¡Está buenísimo! Lo voy a hacer, vas a ver. ¿Y el cebiche? ¿Cómo se hace? Me encanta. Lo comí la primera vez que vine, el año pasado.

– También es fácil, la cosa es conseguir un buen pescado, puede ser corvina, lenguado, cojinova o también sale bien de toyo o pejerrey... Tiene que ser blanco, ah. Si lo quieres mixto,

269 **pisco souer**: típico cocktail peruano, hecho en base a pisco, aguardiente de uva, también de origen peruano.

270 **piqueo criollo**: Se llama así a la comida (generalmente tipo "buffet") compuesta de varios platos típicos.

271 **cebiche**: plato en base a pescado crudo y/o mariscos con limón.

272 **escabeche**. Plato en base a pescado frito.

273 **huancaína**: papas acompañadas con una crema de queso con ají.

274 **tamal**: especie de tortas de maíz molido.

275 **cau-cau**: plato en base a mondongo de vaca.

276 **carapulcra**: plato elaborado con "papa seca", papa procesada artesanalmente.

277 **olluco**: tubérculo andino.

278 La mayoría de platos de fondo o de "segundo", se acompañan con arroz blanco. En este caso son los mencionados en segundo lugar.

279 **chicha morada**: refresco hecho de maíz morado.

le puedes agregar mariscos: pulpo, camarones o langostinos, conchas... Entonces, por un kilo de pescado o pescado y mariscos se le echa una taza y un poquito más de jugo de limón; picas el pescado en daditos de un centímetro más o menos, le echas el limón, una cebolla grande picada a la pluma, sal y ají al gusto y lo dejas unos veinte minutos. Lo sirves rodeado de una hoja de lechuga y acompañado con un trozo de camote y otro de **choclo**²⁸⁰. Si no te gustan las cosas picantes, pones el ají aparte. Eso es todo.

– ¿Y cuáles son los condimentos propios de aquí, que se usan en las comidas, fuera de los que conocemos en todo el mundo?

– Bueno, tenemos muchos y depende mucho de las zonas y regiones ¿no? Pero en general se usa ají, hay varios tipos y depende de cada plato cuál se use: verde, amarillo, panca, mirasol... También hay rocoto, que es otro tipo de picante, muy fuerte, parecido al pimiento, así que ¡cuidado con equivocarse! Otra cosa que usamos mucho es el culantro, sobre todo en el "arroz con pollo" y el "seco", ya vas a probar en estos meses. Bueno, y también el huacatay, el achote, palillo y muchas hierbas aromáticas.

– Parece que no sólo pruebo las comidas típicas sino que también me iré muy bien informada sobre ellas. Gracias.

– No tienes nada que agradecer, Fátima. ¡No es nada! ¿Acaso no harías tú lo mismo?

– ¡Ojalá! Me encantaría que ustedes fueran a visitarme a Brasil.

– ¡Ojalá! Tú lo has dicho...

– ¡En serio! No es tan difícil, si estamos cerca. Hay que ahorrar un poquito nomás... Así que espero poder atender a alguno de ustedes en mi casa pronto...

– ¡Gracias! ¡Te tomo la palabra!

– Gracias a ustedes, Marco, realmente se pasaron... No me voy a olvidar jamás de esta fiesta.

10.5 Buenos Aires

En casa de la familia Fernández Pérez se realiza una reunión entre amigos para agasajar a María Jesús (Chus), una amiga venida de Palencia, España, por haber ganado una beca para la Universidad Nacional de Tucumán. Aprovechando su estancia en Tucumán, María Jesús (Chus) viajó a Buenos Aires para visitar a su amigo a quien había conocido el año anterior en un congreso en Burgos y para conocer a su familia. Al día siguiente, los Fernández

²⁸⁰ **choclo**: fruto del maíz, la parte comestible. En el Perú se llama maíz a la planta o variedad, o a los granos secos.

Pérez organizan una reunión de amigos para presentarles a su huésped, la que se desarrolla en un ambiente muy cordial.

– ¡Hola, Gonzalo! Gracias por venir. Te presento a Chus, María Jesús, nuestra amiga que llegó de Palencia.

– ¡Mucho gusto, Chus! Me alegro de conocerte. ¿Has venido de paseo o por otra cosa?

– Placer de conocerte, Gonzalo. No. He venido a colaborar con la Cátedra de Literatura Argentina, de la Facultad de Filosofía y Letras, En Tucumán.

– ¿Y por cuánto tiempo te quedás?

– Aproximadamente, dos meses. Vine a Buenos Aires, a visitar a mis amigos. Es la segunda vez. Ya tuve la suerte de estar una semana con ellos, el año pasado.

– ¡Qué bueno, Chus! Entonces ya conocés algo de nuestras costumbres y comidas!

– Por supuesto. ¡Y vaya que me gustan! Realmente, me siento muy cómoda entre vosotros.

– ¿Ya te presentaron a los otros amigos?

– Así es, Gonzalo. Sois todos vosotros muy simpáticos. ¡Qué excelentes parejas que forman Martín y Mirta, Lucho y Haydée, Ramiro y Mónica y Carlos con Analía. Es hermoso ver cómo os lleváis tan bien.

– Es verdad, Chus. Somos amigos de verdad y estamos juntos en las buenas y en las malas. Cuando nos toca gozar de un acontecimiento como este, aquí estamos. Hoy es un día especial ya que tenemos la suerte de conocerte y compartir con vos estos momentos.

– ¡Hombre! La suerte es mía por estar en esta casa y con todos vosotros.

– Bueno. Arrímense a la mesa que vamos a disfrutar de una picada. Martín, con su gusto por la cocina y la decoración de los platos, fue el encargado de todo esto.

– ¡Martín, eres una maravilla para estas Cosas!

– No es para tanto, Chus. Pero si fuera verdad, todo esto es en tu honor.

– ¡Desde ya muchas gracias, chico!

– Chus. He puesto en la mesa, como podrás apreciar, pizzas, albóndigas chicas para

picar, **kupe**²⁸¹, que es una comida árabe muy requerida aquí; también hay empanadas salteñas, tamales y **humitas**²⁸² –nuestras comidas regionales– papas fritas, tortilla de papas, trozos de lechón y de pollo. En fin, no es precisamente un banquete, pero hemos querido ofrecerte lo nuestro.

– ¡No sabría por dónde empezar con tantas exquisiteces! Gracias.

– Para acompañarla, hemos traído vinos de Mendoza. Son lo mejor que tenemos en Argentina. Pero para los que no toman vino, hemos preparado una sangría, jugos de fruta natural y **clericó**²⁸³.

– ¿Y cómo se hace, Martín, el kupe? ¿Tú lo preparas?

– ¡Claro! Pero no es complicado. Lleva carne picada de vaca, cebolla, ajo, perejil, limón en abundancia y algún otro condimento que quiera agregarle la creatividad culinaria personal. Yo, por ejemplo, le pongo un poco de estragón y albahaca, que le dan un gusto particular. Una vez preparada la masa, la llevo al horno por unos treinta o cuarenta y cinco minutos y... ¡listo! Ya está para servir.

– ¡Es verdad; es muy rico! ¿Y las empanadas, cómo se hacen? A mí me encantan. Las conocí el año pasado, cuando vine por primera vez.

– Bueno. Se prepara lo que llamamos nosotros el **recado**²⁸⁴ (o sea, la pasta que lleva dentro de su envoltorio) con carne de vaca o de pollo picada, papas cocidas previamente, huevos duros ya cocidos; algunos le agregan aceitunas y otros aditamentos. En distintos lugares de Argentina las empanadas tienen su particularidad.

– ¿Y cuáles son, Martín, los condimentos propios de aquí, que se usan en las comidas, fuera de los que conocemos en todo el mundo?

– Chus, aquí tenemos el **ají**²⁸⁵ picante al que llamamos "quitucho", que es una palabra quichua; también está el locoto, un ají muy picante que viene de Bolivia, pero que también se cultiva aquí. Este es mucho más bravo que el "quitucho". Estos condimentos fuertes se usan sobre todo en las zonas frías del altiplano, ya que la gente necesita mayores calorías.

²⁸¹ **kupe**: un bocadillo de origen árabe que se hace con carne y maíz.

²⁸² **humitas**: comida argentina del norte que se prepara con maíz tierno triturado, carne y otros ingredientes; se envuelven en las 'chalias' del maíz o envoltorio de las mazorcas.

²⁸³ **clericó**: bebida reparada con vino, sidra y varias frutas picadas.

²⁸⁴ **recado**: contenido de la empanada: carne de vaca, pollo, picada, papas cocidas previamente, huevos duros picados, cebolla, aceitunas y otros elementos que varían, según la costumbre.

²⁸⁵ **ají**: equivalente al 'chile', como se le dice en diversas regiones hispanohablantes.

– Bien. Por lo visto, no sólo pruebo las comidas regionales, sino que también iré muy bien informada sobre ellas. Gracias.

– No tenés por qué agradecer, Chus. ¿Acaso no harías lo mismo por nosotros?

– ¡Ojalá pudiera hacerlo, Martín! Sería un sueño que fuerais vosotros a visitarme en España.

– Ya lo creo que no pasa de ser un sueño.

– Sin embargo, hay sueños que se cumplen. Así que espero poder atender a alguno de vosotros en mi casa...

– Espero que sea así, Chus. Gracias por darnos esta oportunidad.

– Gracias a vosotros, Martín; nunca olvidaré esta noche...

FIN